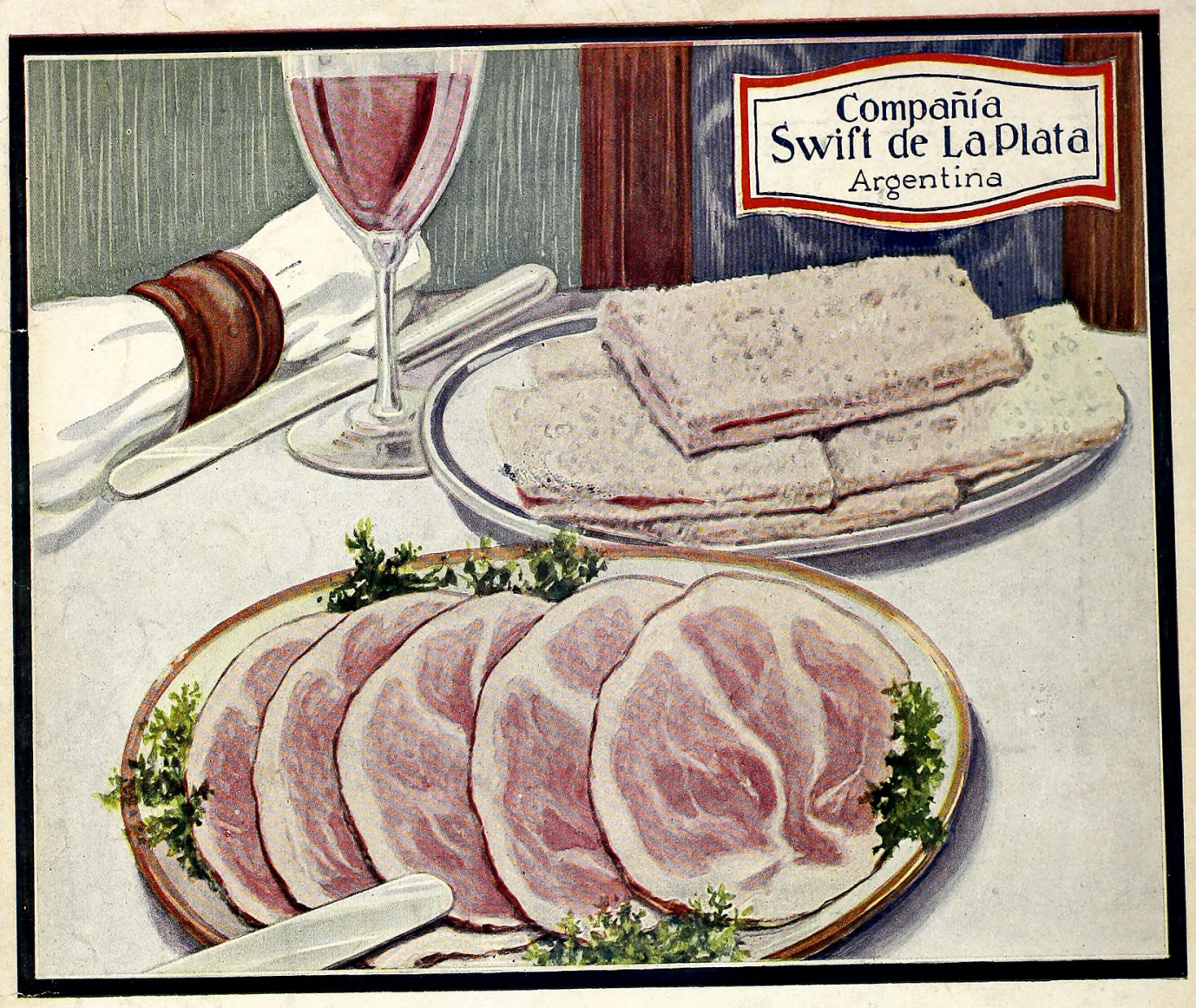
El Hogar



PINTADA PARA "EL HOGAR"

VERANO

por Max Víctor Ninón



El más delicado y práctico obsequio que puede hacerse a una señora en esta época del verano, es **Jamón Swift's Premium.**

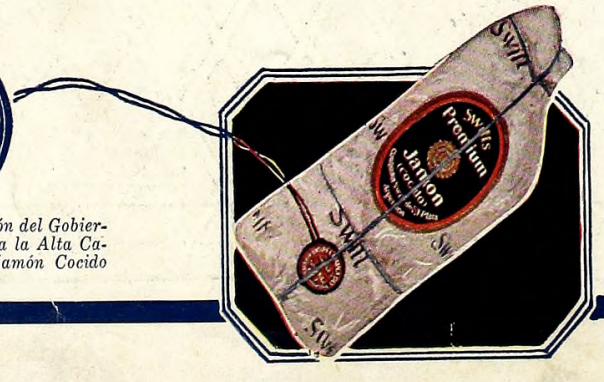
Este exquisito producto alimenticio — con sus múltiples formas de aprovechar sus excelentes cualidades, ya sea como fiambre, en sandwiches o acompañado de verduras frescas, — contribuye grandemente a aliviar las mortificantes tareas de la cocina.

Es fino, tierno, sabroso y suculento. Las señoras agradecen obsequios tan exquisitos y prácticos como éste.

Jamón Cocido Swift's Premium

INSPECCIONADO MINISTERIO DE AGRICULTURA EST. 1 REPUBLICA ARGENTINA

Este Sello de Inspección del Gobierno Argentino, certifica la Alta Calidad y Pureza del Jamón Cocido Swift's Premium.



Riquísimo y suculento servido como fiambre, en finas tajadas con huevos cocidos y verduras frescas, o en sandwiches con pan y manteca. Es exquisito al paladar, sano y nutritivo. Satisface plenamente.

SUBSCRIPCIONES
EN LA CAPITAL
Año..... $ 9.— %
Semestre..... » 5.— »
Trimestre..... » 2.50 »
Núm. suelto.... » 0.20 »
» atrasado.. » 0.40 »
EN EL INTERIOR
Año..... $ 18.60 %
Semestre..... » 7.— »
Trimestre..... » 4.— »
Núm. suelto... » 0.30 »
» atrasado. » 0.60 »
EN EL EXTERIOR
Año..... $ 10.— oro
Semestre..... » 6.— »
Trimestre.... » 4.— »

Para evitar interrupciones en la recepción, conviene remitir la renovación de las subscripciones sin demora. El importe de las subscripciones puede ser remitido a esta Administración en giros postales, cheques, órdenes contra casas de comercio establecidas en ésta, o estampillas de correo, bajo sobre certificado.

El Hogar

ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA

APARECE TODOS LOS VIERNES

Redacción y Administración RÍO DE JANEIRO, 254

FUNDADA EN 1904 POR ALBERTO M. HAYNES

U. Telef., 63, Almagro, 1120 y 1121 — Dirección telegráfica: "Senyah"

OFICINA CENTRAL PARA AVISOS Y SUBSCRIPCIONES
AVENIDA DE MAYO, 749, 5º PISO
Unión Telef. 33, Avenida, 1472

ANUNCIOS EN EL EXTERIOR
Se aceptan anuncios de cualquier Agencia o Agente de Publicidad de buena reputación. — No se acuerdan representaciones exclusivas. — La Administración atiende todo pedido de ejemplares y tarifas.

AGENTES PARA LA VENTA EN EL EXTERIOR
URUGUAY. — A. S. ADAMI
Plaza Independencia, 727, Montevideo
PARAGUAY. — E. G. PLATE
Palmas, 435, Asunción

Año XXI — Buenos Aires, 9 de enero de 1925 — Núm. 795

Notas y Comentarios de Actualidad

LOS PERIODISTAS ESTAMOS SATISFECHOS

Los señores diputados nacionales — símbolos vivos de las facciones políticas que en toda la República ambicionan noblemente el usufructo del poder — inventaron un día la jubilación para los periodistas.

A estas fechas, la jubilación no ha salido todavía de su estado de nebulosa. La ley no está reglamentada. Y ninguno de nosotros, así tengamos ochenta años de vida y sesenta de labor, podemos percibir un solo centavo. Hoy llamamos "jubilación" a la entrega mensual de una buena parte de nuestros misérrimos haberes en beneficio de los empleados que se ocupan, precisamente, en quitarnos aquellos pesos. Según nos dicen, estos dineros volverán algún día a nuestro poder. Si la salud nos acompaña. Y si no, nos sentaremos a la diestra del Divino Hacedor. (Entre paréntesis, envidiamos el destino de los empleados de la Caja: no son periodistas. Es decir, tienen mayores sueldos que nosotros. Pues, dicho sea en honor de la verdad, "el noble sacerdocio de la prensa" sólo nos da satisfacciones de orden moral e intelectual. Así, por ejemplo, cuando el círculo gremial ofrece una medalla al señor Florencio Parravicini, o cuando brinda bailes de inocentes a las coristas del género chico.)

Pero he aquí, compañeros, que la jubilación ya no es una nebulosa, sino una realidad tangible e integral. Sobre todo, integral. Dice "La Razón" del 31 de diciembre que un miembro del parlamento "se ha jubilado con el sueldo mensual de 1.425 pesos como ex diputado nacional, sumándose a los servicios administrativos los que ha prestado a la prensa, y que le han sido reconocidos por la ley 11.289".

"La Nación" del día siguiente advierte al país que de los años exigidos para la jubilación del ex diputado nacional, 12 años, 9 meses y 10 días corresponden a la ley 11.289, es decir, a la nuestra.

¡Oh, y cómo nos ha satisfecho esta noticia a los periodistas! ¡Con qué placer nos desprenderemos, de hoy en adelante, de una buena parte de nuestros misérrimos sueldos! ¡Con cuánta pasividad esperaremos ahora la reglamentación de la admirable ley!...

Por de pronto, el Círculo de la Prensa, para solemnizar el acontecimiento, le regalará una medalla de oro al señor José Bohr o a la señora Olinda Bozán, y organizará otro baile de inocentes, o baile de periodistas, que todo es uno y lo mismo.

LOS SERMONES SON PEORES QUE EL CINE

Nos quejamos del cine. ¡Se aburre uno! Pero en el Congreso Eclesiástico Anglicano celebrado en Oxford, dijo un representante de la juventud: "La Iglesia nunca podrá quitar su popularidad a los cines, porque los jóvenes (¡cuán fácil de conformar es la juventud!) se divierten en el cinematógrafo, mientras que, cuando van a la iglesia, se aburren soberanamente con los sermones."

En el mencionado congreso no se trató solamente del interesante punto de la superioridad del cine sobre la oratoria sagrada. Un orador habló de la práctica del cristianismo: "¿Qué hemos de pensar al ver a los supuestos buenos cristianos especulando en la bolsa, pagando miserablemente a sus empleados y sacando grandes rentas de los tugurios de que son propietarios?"

Otro orador sostuvo que la iglesia (en su caso la anglicana, pero en el nuestro sería la católica) debería ilustrarnos sobre si debemos prestar servicio militar y lo que debemos creer del espiritismo. Por lo que toca a este último, que es más divertido que el cine, es una de las diversiones condenadas por la iglesia. Por lo que toca al servicio militar, el maestro Lugones no permitiría que lo condenase, y tomaría pie en ello para pronunciar un discurso menos divertido que el cine.

EL MONTE DE LOS AGENTES

A pocos metros de la comisaría 9ª, en un almacén, fué sorprendido por un superior un grupo de agentes de esa sección y de la 7ª en momentos en que, acabando de cobrar sus haberes, estaban jugando al monte. Es de suponerse que ninguno de estos agentes ni de todos los demás que juegan al monte, sean muy activos perseguidores del juego; es de suponerse que ninguno se tome nunca la molestia de denunciar la agencia de quinielas que hay en su facción, excepto que tuviese algún disgusto con el quinielero. El jefe de policía podrá calcular en lo que vendrá a parar su repartición, con un personal de jugadores, que además de la transgresión que cometen, transgresión de la ley y transgresión de los reglamentos de policía, un buen número de veces se encontrarán sin diez pesos en el bolsillo al día siguiente de haber cobrado, y por tanto con la policial integridad expuesta a la seducción del dinero que les falta. Una policía de jugadores más fácilmente será una policía protectora del juego que una buena policía. Y conste que estamos muy lejos de creer que sean los agentes quienes den el ejemplo en la repartición...

LA ÚLTIMA ESPERANZA

Fracasó la última esperanza. La Junta de Abastecimientos, cuya esterilidad estaba fuera de discusión, iba a salvar el honor del cuerpo con la feria de Navidad y Año Nuevo. Pero, ni aun eso: todo se ha perdido, inclusive el honor; la feria de Navidad y Año Nuevo ha sido una mamarrachada edilicia. Esto nos confirma en nuestra opinión de que las autoridades municipales de Buenos Aires estarían muy buenas para un gran pueblo de campaña, pero no para una gran ciudad. Si no saben hacer una feria de Navidad y Año Nuevo ¿qué podremos esperar de ellas? Es verdad que la Junta de Abastecimientos difiere un poco de las autoridades municipales, pero es que ella misma es una creación de estas últimas, y por cierto que una creación de muchas proyecciones: ¡el abaratamiento de la vida! Las autoridades municipales de Buenos Aires nos han tenido hasta la fecha a dieta de proyectos de avenidas y subterráneos. El abaratamiento de la vida, la organización y reglamentación del tráfico, todas esas cosas, se les escapan por completo o fracasan en sus manos. La feria de Navidad y Año Nuevo es un verdadero exponente de la capacidad del gobierno intendentil de Buenos Aires.

El número de
"EL HOGAR"
correspondiente al 6 de febrero próximo, estará dedicado especialmente a
Las playas y las sierras

AQUELLO DE LA EDUCACIÓN

La falta de educación de algunos concurrentes al balneario, pocos en comparación de la multitud, pero muchos en sí mismos, llegó a groseras vías de hecho, obligando a la policía a tomar medidas especiales. Lo que antes pasaba en los cosos de carnaval y en las aglomeraciones de los días patrios, pasa ahora en el balneario. Y es que hay que resignarse a convenir en que entre nosotros la buena educación todavía tiene mucho que andar. Muchos de los incidentes que ocurren en lugares públicos, hasta en tranvías y ómnibus — pues ya han ocurrido también en los ómnibus, — y que a veces terminan sangrientamente, tienen por origen una injustificada grosería de alguna de las partes; y si no ocurren más incidentes, es porque al lado de los maleducados también existen los prudentes, que prefieren moderarse antes que verse comprometidos en un asunto que deberá terminar en la comisaría. Las relaciones entre los hombres no se rigen solamente por el derecho y la moral, sino también por la urbanidad. La falta de urbanidad no deja de ser un problema social. Y nosotros andamos tan mal de ella, que muchos, muchísimos, la consideran una cosa que no cuadra muy bien en un hombre.

¡CIEN MILLONES, SEÑORES!

El año pasado se sancionó una ley secreta (¿cómo ha sido eso, señores parlamentarios socialistas?), que autorizaba el gasto de cien millones en armamentos. La ley confiesa que el país no tiene plata para hacer ese gasto, pues autoriza al mismo tiempo la contratación de un empréstito por esa suma. Como se publicara que el gobierno fracasó en la negociación de ese empréstito, el ministro de Hacienda declaró que no hubo tal negociación. Recomendable sería que ni la intentase, pues muy bien pudiera fracasar. Si un país que necesita consolidar una enorme deuda flotante; cuyos ferrocarriles del estado deben a cada santo una vela; cuya capacidad impositiva está más que agotada; y que declara necesario restringir las importaciones, pide cien millones para importar cien millones en armamentos, los banqueros extranjeros no podrán menos de decirse que ese país quizá sea rico, pero que no está gobernado por los más cuerdos estadistas del mundo, y quizá no se decidan a hacerle el empréstito. El abandono de la defensa nacional no es aconsejable, pero ella en manera alguna está abandonada; y esos cien millones, que después de la normalización económica y financiera del país pudieran no pesar mucho, nos pesarían hoy como la losa de un sepulcro.

PIDEN LA SOCIALIZACIÓN DE LA TIERRA

Preguntada la Asociación Argentina de Colonos Arrendatarios sobre lo que le parecía el proyecto de colonización del poder ejecutivo, respondió:

— Es un proyecto fantástico. Pedimos la socialización de la tierra. Y otra cosa, entre paréntesis: Somos enemigos de la maquinaria, pues ella es una de las causas de la miseria. No hace mucho, las peonadas podían trabajar dos y hasta tres meses en la recolección de la cosecha; con la moderna cosechadora trilladora, un sinnúmero de esos braceros queda desplazado. El año próximo tendremos la deschaladora de maíz, una máquina que vendrá a quitar el pan a un sin fin de trabajadores agrícolas.

Ahí tiene el gobierno el resultado de gastar la plata en pamplinas, en lugar de gastarla en escuelas. Esas cosas sólo se creen aquí y en Rusia. Y conste que a los que dicen eso no los convence nadie. Cuando se comete la incongruencia de pedir la socialización de la tierra y la supresión de la maquinaria, quiere decir que es caso perdido. ¡Es la primera vez que los amigos de la socialización de la tierra piden la supresión de la maquinaria, y que los enemigos de la maquinaria piden la socialización de la tierra!

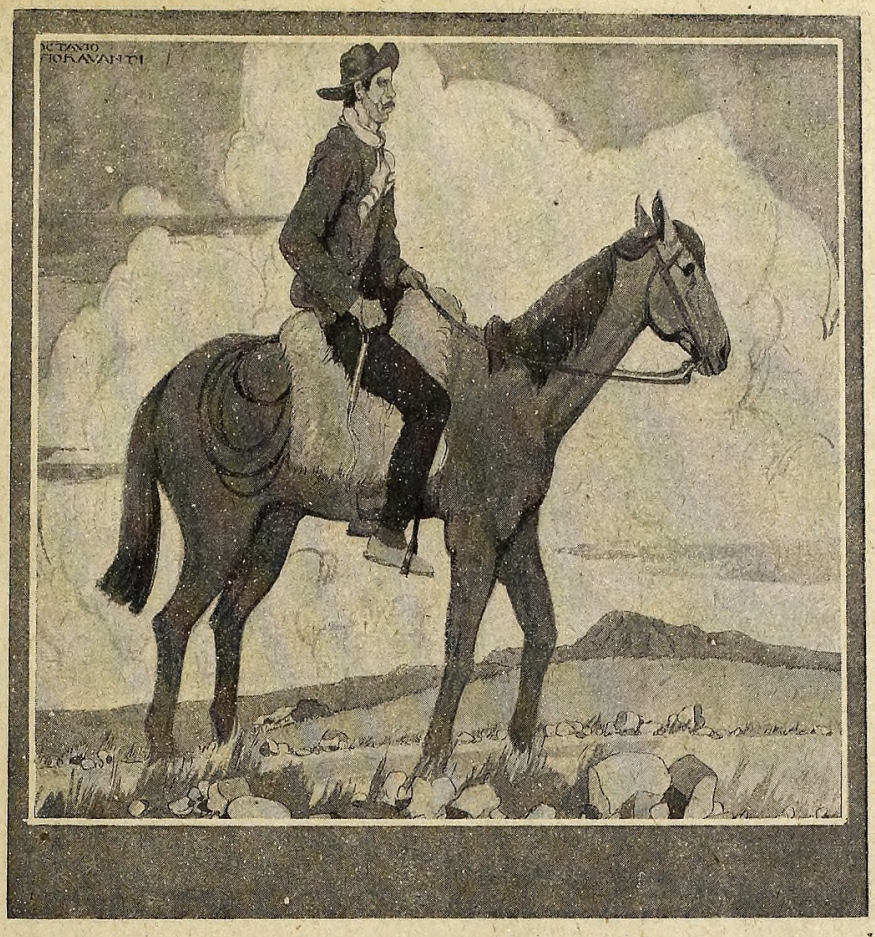
LA DICTADURA CHILENA Y LAS FINANZAS

Las dictaduras serían fáciles si se pudiese prescindir de las finanzas. Con recursos ilimitados a su disposición, los dictadores harían maravillas. La solución de los problemas financieros y monetarios no era lo menos importante que le tocaba resolver a la dictadura chilena, pues ello fué el pretexto más plausible que pudo alegar para la deposición del doctor Alessandri. Pero la dictadura, que pensaba resolverlos en tres meses, se ve imposibilitada de cumplir sus compromisos; tiene que renovar ese vencimiento, y habla de contratar un técnico en los Estados Unidos para que la asesore. Falta averiguar ahora si la dictadura chilena, una vez contratado el técnico, se atreve a seguir sus consejos. El Brasil contrató hace poco una comisión muy notable, presidida por lord Montagu, y de la que formaba parte Mr. Hartley Withers, director de "The Economist"; pero parece que sus consejos no pueden seguirse. ¿De qué depende la superioridad de los anglosajones?, solemos preguntar los latinos. Quizá de su sentido económico y de su cordura financiera, pues sin eso sus países nunca hubieran llegado a su actual prosperidad. La situación económica, financiera y monetaria de los países sudamericanos podría ser la mejor del mundo, porque contamos en nuestro favor la prodigiosa naturaleza ¡Pero no se nos da la gana!

Las Aventuras de don Pancho Talero

Por LANTERI





"...daba el aspecto de un paisano valiente..."

Las creencias fatales

Por

JULIO ARAMBURU

Ilustración de O. Fioravanti

HAY en el pueblo de Jujuy un perenne sentimiento de dolor y de misterio. Esa injusta pesadumbre humana surge de la incultura civil, del drama espiritual y de la garra política que le desangra sin piedad el corazón. Toda esperanza de idealidad y de carácter cívico se derrumba en la indolencia angustiosa de las almas.

Por esa ingénita cualidad psicológica, la reflexión salvadora del progreso no varía el trágico ritmo del destino institucional. Dominados por la esclavitud estática de la burocracia, la lucha social es un remanso de conformidad y de pobreza. Ahora, sólo queda la belleza profundamente artística de los seres primitivos que abren en el corazón obscurecido de la selva el luminoso abanico del folklore regional. La sugestión maravillosa de esas creencias fatales — lo único noble que perdura de la raza — revelará un extraño suceso de coincidencias infaustas y salvajes.

EL largo perfil del caballejo iba clavando su grotesca sombra por la senda polvorienta. El sol de estío hería de bochorno la marcha del feliz viandante. Basilio Humacata, que galopaba sin fatiga, era un viejo domador de potros. Toda su vida la había pasado en las tareas del campo, ajeno en absoluto a la preocupación de cambiar su trabajo y experiencia. Sus conocimientos sobre la raza caballar sorprendían por la exactitud profesional. Él sabía descubrir las causas biológicas que provocaban la enfermedad y la muerte de los animales. Y así, sin haber estudiado nunca — verdadero analfabeto, — poseía el sentido científico del mejor veterinario diplomado.

A pesar de esa natural aptitud admirable, Humacata, que era un hombre recio y vivaz para la lucha, llevaba en su espíritu simple una obscura ofuscación moral. En todos los actos de su vida consultaba el oráculo primitivo de sus creencias. Tenía por las supersticiones regionales un profundo sentimiento de terror y de respeto. Era una especie de alucinación dolorosa y siniestra que guiaba diariamente los menores hechos de su pobre humanidad. En las fiestas civiles, las luchas políticas, las cacerías y andanzas agrestes, la misma idea lo perseguía como sombra. Atávica herencia de las almas ignaras, ella atraía la consecuencia fatal de la incertidumbre y de la angustia.

Cabalgando sobre el bridón entusiasta, su bizarra figura daba el aspecto de un paisano valiente. El negro sombrero, de alas levantadas y amplias, aureolaba de nobleza criolla la serena virilidad de su rostro moreno. Los guardamontes cerriles golpeaban al pasar las ramas de los arbustos pequeños; mientras a ratos, él les sacudía con la fusta vibrante un glorioso redoble de tambor. La carrera de necesidad y de premura iba devorando distancias. El largo camino le producía una seducción nómade y romántica para ensayar sus infatigables bríos de domador.

El caballejo corría luego por una llanura silenciosa y desierta. Los potreros de las fincas mostraban la decoración de los pastizales amarillentos y marchitos. Bandadas de tordos negreaban la copa de los algarrobos; mientras algunas "chascas" monteses ponían en los tarcos floridos la bulliciosa nota de sus trinos prolongados. A ningún lado del sendero se miraban signos de trabajo, ni cultivo rural. Todo era un campo triste, calcinado por el sol y la intemperie.



De pronto, llega a una encrucijada del camino. Al galope urgente, no tiene tiempo de pensar en sus fanáticos escrúpulos. Sin embargo, en ese límite raso y callado, advierte que una manada de caballos está al margen de una aguada. Tienen sed por el calor estival y beben el agua con fruición; mas al preciso instante en que Humacata asoma, todos los animales levantan una mirada unánime de curiosidad ante el viajero. Ese detalle ingenuo lo tortura de pavor. Ahora recuerda la fatalidad de esos encuentros: el anuncio anticipado de morir para quien lo ve y provoca.

Basilio Humacata no sabe qué hacer. Para retroceder es tarde, y ya la visión siniestra se cumplió sin salvación. Nada era más doloroso y terrible que esa coincidencia del mirar, basada en las duras leyes de la superstición y la ignorancia. Y no reflexionó más, porque un emocionante llanto irrestañable le nubló de lágrimas sus tristes ojos turbios.

Sigue el viaje hacia el rancho montañés, lleno de zozobra y sufrimiento. Una lenta resignación cristiana le va templando de valor el alma. Llega a la casa mustio y silencioso. La esposa lo recibe con inquietud y le interroga sobre la desolada expresión del rostro. Él no sabe cómo ocultar la tragedia espiritual. Sin embargo, era necesaria la verdad para su consuelo íntimo, y la revela con voz entrecortada y ronca.

Bajo el auspicio tutelar de los mitos antiguos, Humacata congrega en la quietud de la pieza a toda su familia. Allí les relata el mortal encuentro con los animales, la mirada expresiva y funesta, la inevitable y próxima extinción de su existencia. Nada lo salvaría ya del anuncio aciago, las crueles leyes del destino tenían que cumplirse. En la profunda noche dormida, sólo se oía un conmovedor coro de llanto. No había duda: el presentimiento horrendo de las bestias extravió la razón y la fe de aquella pobre gente.

. . . . . .

Una tarde de estío, algo lluviosa, Basilio Humacata ensilló su caballo para arriar la hacienda hacia el corral. Partió al galope, alegre y confiado. No quiso que nadie lo ayudara en la tarea rural. Se sentía fuerte y sano, y ya había olvidado también las lejanas remembranzas del suceso. Y silbando un "huainito" serrano se le vió desaparecer por las espesas sombras del monte.

No habría pasado una hora, cuando en el rancho familiar sintieron llegar un animal despavorido. La mujer y los hijos salen a ver al extraño huésped y se encuentran con un espantoso cuadro: el caballo corría desesperado, rameando el cuerpo exánime de Humacata. Un pie se le había enganchado del estribo, dando lugar a la tragedia. La esposa, al contemplar la funesta desgracia de su amor, recuerda entre sollozos que en ese día se cumplía un año justo del campestre episodio de la aguada.

La necesidad de divertirse incómodamente fué siempre la obligación del veraneante

Por

JACOBO SILBERSTEIN

EN invierno, la gente es mucho más feliz que en verano. Su felicidad es más barata. Le cuesta menos dinero y menores angustias. Se diría que en invierno la gente tiene poca imaginación. Limita sus aspiraciones a las cuatro paredes de su alcoba y, a menudo, a las cuatro patitas de su cama.

En cuanto el frío comienza, hombres y mujeres, jóvenes y viejos se contentan con un modesto programa de alegría. Alegría metafísica de meterse en la cama con la estufa encendida. Alegría de leer y de dormir. Y si alguno siente la alegría de ir al teatro es para experimentar una doble alegría al volver a su casa y dormirse en su nido de frazadas y colchas. Y la alegría de soñar es propia del invierno, cuando se sueñan esos sueños de porvenir que, según Dante: *anzi che'l fatto sia, sa la novella*". (Purgatorio, XXVII.)

En verano, ¡adiós felicidad reconcentrada en el hogar! Las comodidades de la casa con heladera, ventilador y baño de lluvia se olvidan y se cambian por las incomodidades del hotel, donde hasta las molestias del vivir figuran en la cuenta. Una fiebre de locura arrastra a las familias hacia los puntos de veraneo, y todos, ricos y pobres, van sabiendo que allá sufrirán más calor que en su casa. Pero van...

Puede afirmarse que el 98 por ciento de los que veranean lo hacen para darse el gusto de retratarse, de hacer rabiar a las de enfrente, de escribir cartas y tarjetas postales. ¡Es la vanidad! Y cuando no interviene el amor propio, influyen las ilusiones haciéndonos creer que en el campo o en las playas se prolonga la vida. Sin embargo, en verano es cuando muere más gente, entre accidentes automovilísticos, caídas de caballo, ahogados en el mar y en los ríos, suicidios de cajeros y de jugadores de ruleta.

—¡Oh las delicias de las playas!—nos dirán algunos. Las delicias de las playas modernas son placeres imaginativos de poetas que nunca hicieron versos. La influencia perturbadora del verano ataca, precisamente, a la gente más positivista. Hombre prácticos, comerciantes de sentido común y despreciadores del lirismo, creen que se divierten en las playas, mientras se aburren como vigilantes. El verano hace poetas a los almaceneros...

Un balneario moderno, cuanto más lujoso sea, más similitud presenta con los conventillos. Toda la vida de los balnearios se reconcentra en el espacio de un platito de postre. Los hoteles se amontonan quitándose sitio. Los dormitorios parecen asilos nocturnos de vagos. En los comedores las mesas se tocan unas con otras, dando un pretexto a los camareros para no servirnos.

Las confiterías de la rambla son tan estrechas que, únicamente pagando mucho, como allí se paga, la gente *snob* aguanta las molestias de la comunidad. Los pequeños bazares, llenos de personas que compran "caracoles de recuerdo" y que se desparraman frente a las vidrieras, parecen ómnibus que han chocado contra alguna columna.

Las canchas de tennis; las pistas de baile; las barrancas del golf; los cines; toda la flora y la fauna se juntan y se mezclan, como en las albóndigas que los lunes dan en los hoteles. Y ¡dichoso el que encuentra sitio donde comer esas albóndigas! Muchos se resignan a dormir en sus autos, o al aire libre, convirtiendo su veraneo en un largo pícnic.

¿Y el mar? Precisamente, el paraje de la tierra donde el mar se ve menos es en los balnearios, a la orilla del mar. La competencia comercial invade el océano y lo tapa con sus construcciones pintorescas, semejeantes a la toldería de la Plaza del Congreso, que nos ha probado una vez más el gusto colonial del señor intendente.

Hasta el sitio destinado en los balnearios a los caminantes ya no existe. Las calles son *garages*, y el caminar a pie es más peligroso que vivir en San Juan o ser obispo.

En cuanto a la arena, en ninguna parte hay menos que en las playas. Creer que en las arenas de los balnearios hay arena es como buscar "mendigos" en el asilo de rentistas que el gobierno llama "Asilo de Mendigos".

Algún viejo, al oírnos, exclamará, sonriendo:

—¡Ah, pero en mis tiempos, el veraneo no era como ahora! Hace treinta años...

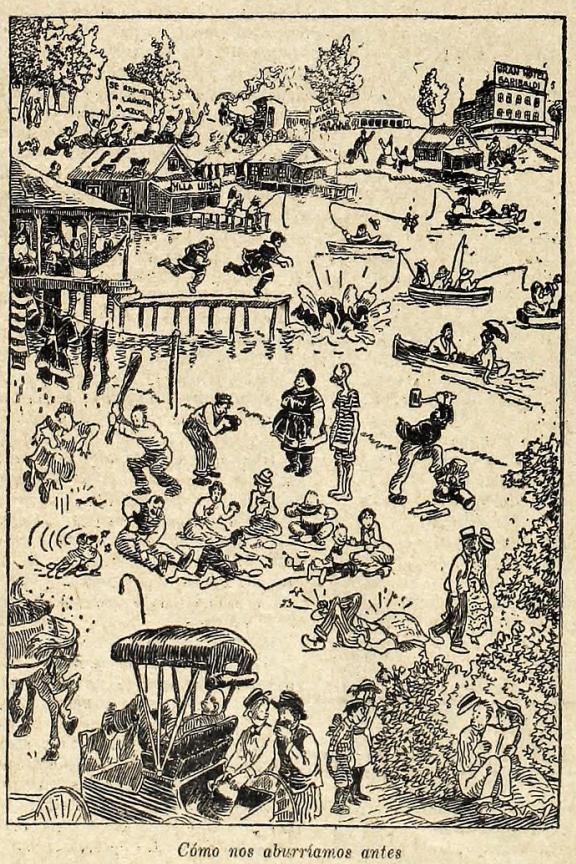
Oiga usted, señor nuestro. En sus tiempos, hace treinta o cuarenta años, ocurría lo mismo. El verano siempre ha sido una perturbación cerebral para las personas de sentido común.

En sus tiempos habría más arena y más mar. Habría, quizá, menos tontos que ahora, pero los habitantes eran menos. Tan pronto como en el cielo hervía la pava sideral, los habitantes corrían a las playas a enfardarse en los hoteles alumbrados como tu cuna fué un conventillo y sin hielo y sin ventiladores. No había autos que impidieran el tráfico de los peatones, pero había peatones que impedían andar con libertad. Los paseos en bote eran tan aburridores como el dejarse libar de los mosquitos.

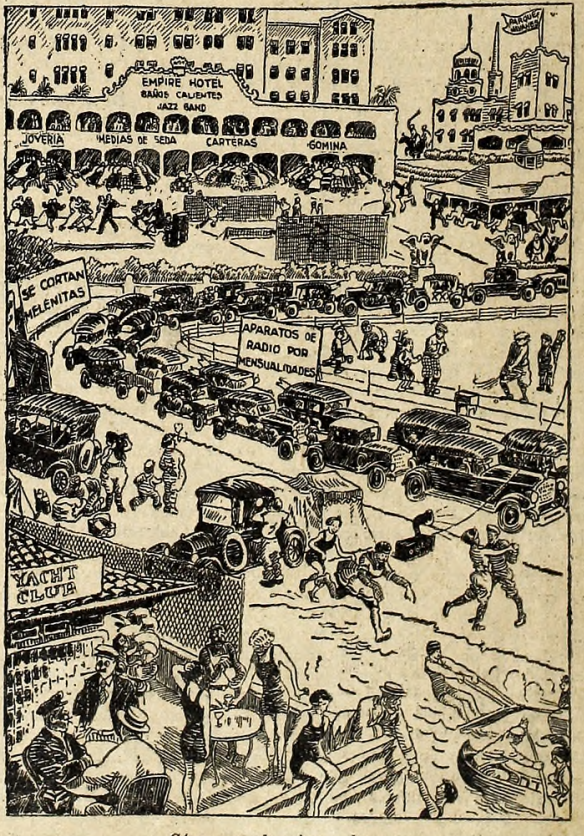
Nos dirá usted, abuelito, que en sus tiempos no se gastaba tanta plata en las playas. Entendemos... No había caracoles de recuerdo, ni ruletas que dejaran recuerdos. No se gastaba tanta plata porque apenas la tenían ustedes para comprar la yerba y el azúcar del mate. Además, ustedes se aburrían como ahora.

—¡Ah! ¡Pero el amor!...

El amor, sí. Antes y ahora, el amor ha sido siempre una gran diversión para los enamorados. El ser humano es egoísta, y sólo se divierte cuando se enamora. Los novios no se aburren — dice La Rochefoucauld — porque hablan de ellos mismos. De modo que si la única diversión que no nos aburre en los balnearios es el amor, no vale la pena ir a los balnearios para aburrirse. Basta ir a tomar fresco al Vogue's Club o a las calesitas de Palermo...



Cómo nos aburríamos antes



Cómo nos aburrimos ahora

Los falsificadores de antaño

Por JOSE RODRIGUEZ MOURELO

QUE no es oro todo lo que reluce en las obras de los alquimistas pronto se echa de ver leyendo aquellas peregrinas recetas que por igual los muy notables y los pocos nombrados daban a cada punto, y no para transmutar en oro todo linaje de piedras y metales, sino para imitarlo, y la habilidad de algunos creía llegar hasta hacer de modo que ni los mismos artífices que habían de trabajarlo conociesen el fraude.

Al lado de las más peregrinas invenciones, junto a aquellos procedimientos que reconocemos base de la metalurgia y primer esbozo del tratamiento racional de los minerales, mezclados con teorías muy admisibles, que son a modo de preludio de las nuevas ideas, encuéntranse las más raras extravagancias erigidas en sistema científico, preconizados los más absurdos métodos y sostenidas con verdadera tenacidad las más extrañas ideas acerca de la conversión de los metales en oro. Y de la propia suerte, junto al alquimista sabio, que es el verdadero químico de aquellos tiempos, trabajador incansable, experimentador habilísimo, escrutador desinteresado de los arcanos de la Naturaleza, y cuyo esfuerzo inventa los métodos de lavar las arenas auríferas, la explotación del plomo y de la plata, el bronce, el latón y muchas otras utilísimas aleaciones metálicas, aparecen dos tipos curiosos. Ambos poseen cierta instrucción científica, son iniciados en los raros secretos del arte maravilloso, tienen entrada franca al cerrado palacio del rey, conforme decían de los investigadores de la piedra filosofal; pero uno explotando la ignorancia se finge brujo, nigromante y agorero, cura enfermedades, prepara filtros, traza horóscopos, vaticina sin ton ni son, predice catástrofes y con pompa inusitada anuncia, cercano el año mil de la era, las señales que han de preceder al fin del mundo; es el antropoide del charlatán moderno: es el otro más positivo y cauto; pretendiendo copiar e imitar la maravillosa obra de la Naturaleza, falsifica a diestro y siniestro, y si primero son hermosos vidrios que imitan piedras preciosas y oro bajo que en hojas se aplica sobre metales y sobre la madera, serán más tarde groseras piedras toscamente coloridas y mezclas absurdas que sólo de oro tienen el nombre. No les van en zaga a los falsificadores de ogaño, aunque los de antaño fundaban su arte en doctrinas científicas antiquísimas, de cuyos principios se originaron aquellas artes de colorir vidrios y hacer lucir en la obscuridad el carbunclo, o a lo menos peregrina operación en cuya virtud la esmeralda adquiría la propiedad de ennegrecerse a la proximidad de los venenos denunciando su existencia.

La falsificación de las piedras preciosas no fué en realidad un fraude. Se pensaba que estos cuerpos habíanse producido en el seno de la tierra, concurriendo tal número de causas que las hacían indestructibles e inalterables. Si alguna de aquellas condiciones faltaba o se modificaba, entonces la piedra preciosa no dejaba de producirse; pero siendo la labor menos fina, el producto era más tosco y podía de alguna manera alterarse. La esmeralda hallábase enteramente comprendida en el caso: conocían la verdadera; pero llamaban esmeralda a los cuerpos naturales que se le parecían en el color y en la forma, y así fué para los alquimistas la malaquita o carbonato de cobre la falsa esmeralda natural. No podían reproducir la verdadera y la imitaban, haciendo la falsa esmeralda artificial, que era un vidrio con tan raro primor colorido que hasta no ha mucho creíanse verdaderas esmeraldas talladas los escasos ejemplares de esta substancia. Fué, pues, creencia muy admitida y verdad declarada que la propia Naturaleza falsificaba sus obras, y así no es de extrañar que los alquimistas poco escrupulosos, creyendo haber sorprendido esta especie de trampa o fraude de las más bellas y peregrinas piedras, se metiesen a falsificadores, y no contentos fabricando y mal tallando vidrios, diesen en la flor de imitar y falsificar el oro, en todos los tiempos tan codiciado y buscado. De suerte que para bastantes de aquellos que a sí mismos llamábanse aptos escrutadores del arte, la transmutación de los metales en oro no fué sueño, sino verdadera realidad, como ahora se saben convertir los productos obtenidos al destilar la hulla en muchas de las cosas que recrean el paladar más delicado, que no distingue en el queso Roquefort el éter caprílico con que se falsifica; cree regalarse con una compota de aromáticas peras y el aroma es de acetato de óxido de amilo; el éter butírico sirve para dar olor y sabor de piña al sorbete que no la contiene, y el vino viejo de Borgoña puede parecerlo siendo joven, gracias a éteres añadidos.

Las falsificaciones de antaño pueden dividirse en dos grupos: inconscientes y conscientes. Hubo gentes de buena fe, hombres de ciencia desinteresados que o bien creyeron haber dado con el oro, o bien pensaron que lograron sorprender una de aquellas trampas naturales — llamémoslas así — de la categoría de la originaria de la falsa esmeralda natural. Véase un ejemplo. Sabían que el oro fino y el mercurio se unen en una amalgama, de la que el calor elimina el mercurio, y de aquí dedujeron que sucediendo a todos los metales la misma cosa, cada uno tenía su mercurio particular, el cual mercurio teñido de amarillo con azufre debía dejar oro. Formada la amalgama de estaño, añadido el correspondiente azufre, más sublimado corrosivo y orina o sal de ella extraída y calentado todo a buen fuego en vasija de vidrio, recogían después de frío el aparato une gruesa capa formada de brillantes y doradas escamas, a las cuales — decían — faltábales sólo para ser oro la consistencia de aquel metal y su absoluta inalterabilidad por el calor, y así llamaron a aquel sulfuro de estaño oro musivo y oro pimente al sulfuro de arsénico. Eran oros imperfectos, como lo fueron los auricalcos o latones y muchos otros cuerpos. Para esta clase de alquimistas era lo esencial obtener oro sin oro, mediante puras metamorfosis o transmutaciones; de suerte que no eran falsificadores en la verdadera acepción de la palabra, sino investigadores que no especulaban con sus errores, ni hacían daño alguno con sus teorías; antes al contrario, ellos fueron los verdaderos fundadores de la metalurgia, y beneficio de lo minerales. Así dice una de las más antiguas recetas de la clase en que me ocupo: "Toma cobre, arsénico (oro pimente), azufre y plomo, tritura la mezcla con aceite de rábano; se la tuesta sobre carbones hasta la desulfuración y se retira. Se toma de este cobre quemado una parte y tres partes de oro; se ponen en un crisol, se calienta y encontraréis el todo convertido en oro, con la ayuda de Dios." Aquí se trata de una aleación de cobre y oro, obtenida de manera indirecta, y es el tipo de este género de transmutaciones que recibieron aplicaciones para el dorado de los metales y para las letras de oro, tan usadas en los manuscritos antiguos.

Al lado de estas gentes de buena fe y quizá aprovechando sus métodos y enseñanzas, se cuentan los falsificadores de oficio, habilísimos, dotados de tan raro ingenio que a muchos objetos lograron dar magnífica apariencia de oro. Vamos a juzgar sus procedimientos examinando algunas de las recetas que hasta nosotros llegaron. Primeramente aparece un método calificado y reputado punto menos que de sublime, cuyo objeto era desdoblar el oro o la plata, duplicando o aumentando su peso. Inquiriendo de este fraude se dió con una teoría, ya desarrollada en Egipto, que admitía, de mala fe por supuesto y con ánimo de engañar incautos, que la plata y el oro, mediante ciertas operaciones, muy complicadas y sólo conocidas de los iniciados, podían como fermentar multiplicándose los metales, en virtud de la *diplosis* que así llamaban a este trabajo. En el más antiguo documento referente a la Alquimia, el famoso papiro de Leyden, dado a conocer por el eximio Berthelot, se leen diversas recetas relativas a la masa inagotable o perpetua, y algunas apuntaré aquí: "Se toma cobre afinado, 40 dracmas; asem, ocho dracmas; estaño en botón 40 dracmas: se funde primero el cobre y después de dos caldas el estaño y luego el asem. Cuando los dos se hayan reblandecido, volved a fundir muchas veces y enfriad con la amalgama de estaño. Después de haber aumentado el metal por tales procedimientos, limpiad con talco o selenita." Resultaba, es claro, un bronce blanco amalgamado, parecido a alguna suerte de metal de campanas; pero constituía la operación un método general de desdoblamiento de los metales, en cuya virtud se duplicaban. Esa aleación era la base de la materia inagotable, porque elegidas ocho dracmas separadas y fundidas cuatro veces con cuatro dracmas del mismo asem, enfriado todo y conservado, era la famosísima masa perpetua de los más antiguos alquimistas." A las recetas dichas puede añadirse esta otra: "El asem perpetuo se prepara así: una estatera de asem pulimentado; añadid dos estateras de cobre afinado; fundid dos o tres veces." Se comprende que todos estos procedimientos consistían en añadir a una aleación alguno de los metales que en ella entraban, fundiendo el todo dos o tres veces y enfriándolo con ciertas precauciones, que para cada uno se prescriben minuciosamente. La diplosis del oro reducíase a una de las más inocentes falsificaciones, puesto que a la continua se le añadía cobre, obteniéndose una aleación de baja ley. Así decían que para aumentar el peso del oro debía fundirse en los residuos del cadmio, asegurando que se haría más pesado y más duro. Otra receta pondré aquí por referirse a uno de los compuestos más célebres de la Alquimia; se trata del *agua divina*, cuya invención es de la manera siguiente:

"Un puñado de cal y otro tanto de azufre en polvo; colocadlos en un vaso que contenga vinagre fuerte; calentad por debajo hasta que el líquido que sobrenade parezca como sangre, decantadlo con cuidado a fin de separarlo del depósito y empleadlo."

Estos fraudes eran de los más tolerables; pero hay otros en que los falsificadores daban por oro cuerpos que ni aun para colorirlos lo tenían, y con tal audacia se hacía la trampa que pretendían engañar a los mismos obreros que habían de trabajar el metal. No hablo de la escritura con letras doradas, ni de las artes del dorado de la plata y coloraciones o tinturas superficiales de los metales, y paso por alto las curiosas recetas del seudo Demócrito y sus famosas declaraciones acerca de las operaciones sublimes de la transmutación, porque no tienen aquí objeto; sólo citaré el método de fabricar oro amarillo, y es de esta manera: "Tomad claudianón (aleación de plomo y estaño que contenía cinc y cobre) y tratadla según es uso hasta que se vuelva amarilla. Tiñamos de amarillo, no digo con la piedra, sino con su porción útil. Teñiréis de amarillo con el alumbre descompuesto, con el azufre, el

(Continúa en la pág. 58)



DELICIAS CONYUGALES

Él. — *Ese es mi amigo López; si vieras qué bien sabe juzgar a las mujeres...*

Ella. — *¿Cómo? ¡Si siempre me has dicho que trata de evitar su compañía por todos los medios posibles!*

Él. — *¡Precisamente, eso es lo que demuestra cómo las sabe apreciar!*

(DE "LONDON OPINION", LONDRES)



Las nuevas tendencias de la pintura

Por

CORDOVA ITURBURU

NO soy un crítico de arte. Esta afirmación, innecesaria para el que lea totalmente este artículo, es indispensable para los que no pasen de los primeros párrafos.

No quiero que se me crea entendido en pintura por el hecho de escribir acerca de un pintor. Mi actitud no tiene pretensiones de sabiduría ni asume, en consecuencia, responsabilidades magistrales. Me concede, en cambio, todas las ventajas de la humildad que no teme comprometer títulos puesto que carece de ellos. Y me permite opinar con libertad, sin hacer uso de las ambigüedades y las evasivas prudentes de los críticos autorizados.

No soy, tampoco, apasionado. Pertenezco a esa categoría de hombres débiles cuya convicción más firme reside en el pensamiento de que es necesario dudar de las opiniones de los otros tanto como de las nuestras.

Soy, apenas, una persona que escribe cuando siente necesidad de hacerlo. Y si me tomo la libertad de reflexionar en público es porque pienso que este ejercicio inocente no puede acarrearme graves males, ya que me amparan las juiciosas disposiciones de la carta orgánica en la parte que se refiere a la emisión del pensamiento.

QUIERO hablar de Emilio Pettoruti, el pintor calificado de futurista, con quien he sostenido conversaciones agradables. Pettoruti es un revolucionario; pero no es temible. Comprende. Un hombre que comprende es un regalo que el mundo no tiene la amabilidad de ofrecernos todos los días.

En principio, todos los revolucionarios me son simpáticos. Mi simpatía, como es natural, titubea únicamente ante los políticos. La vida me ha enseñado a desconfiarles, sean o no revolucionarios, y sin exceptuar, por cierto, a los que pertenecen al honesto género edilicio.

Hace tres meses tuve noticia de que Pettoruti pensaba exponer sus cuadros en Buenos Aires. Un amigo me lo anunció con la cara rebosante de risa:

—*¡Un futurista va a exponer en el Witcomb! ¡Qué rico tipo!*

Mi amigo tiene la interesante particularidad de reírse de todo lo que no entiende. Un día, en una reunión, alguien que hojeaba un libro, leyó este pensamiento digno de meditarse, por lo menos: *Lo que busca el alma es reducirse al ser informe, fuera del Tártaro y fuera de los cielos; líbranse de la Naturaleza...*

Mi amigo, como era inevitable, nos miró a todos muerto de risa y con aire de complicidad. No había entendido, por supuesto. Y esta feliz circunstancia, como todo el mundo sabe, es poderosamente hilarante.

Mi amigo tiene en Buenos Aires numerosos cofrades. En algunas otras partes del mundo también. No quiero adular a Buenos Aires. No sé si en París los hay todavía; pero me consta que abundaban en tiempos de Remy de Gourmont. Este escritor, que tenía la costumbre impertinente de las clasificaciones, los distinguía con el calificativo de *Celui qui ne comprend pas*.

Celui qui ne comprend pas tiene la psicología dócil de los tradicionalistas. Ríe cuando está establecido que hay que reír, aunque tenga ganas de llorar, y viceversa. Esta normalidad, como es natural, desconcierta a los espíritus meditativos y rebeldes. Algún día labraré mi gloria escribiendo un ensayo erudito acerca de esta especie descubierta por el escritor francés M. Remy de Gourmont.

Destinadas a ese trabajo, que me exige en forma perentoria la salud del mundo, tengo en carpeta anotaciones ambulantes y una vasta documentación.

Los mortales excomulgados, como lo fué Anatole France, por ejemplo, padecen ante cada cosa el infortunio de la duda. Para estos predilectos de la desventura, abandonados a las sugestiones inesperadas de su sensibilidad y a los titubeos de su reflexión, el mundo está lleno de problemas inquietantes. *Celui qui ne comprend pas* no sufre estas torturas. Sabe que todo está resuelto, y participa con regocijo de la mesurada opinión de la mayoría. Su criterio es saludablemente democrático y sus juicios de un buen sentido plebiscitario.

En materia de moral, sus opiniones complacen a las señoras honestas y entradas en carnes. *Las niñas no deben viajar solas. Eso compromete su porvenir.*

Y en materia de arte, su sensatez comulga con la estética popular de los jurados anuales. *La estatura de un hombre es siete veces la dimensión de su cabeza. La nariz debe dar la sensación de que se sale del cuadro.*

Como todas las personas honorables, *Celui qui ne comprend pas* posee la facultad de exasperarse ante la más leve transgresión a estas leyes eternas. Su indignación, en consecuencia, compromete la gravitación universal cuando las señoritas viajan solas y las narices no manifiestan la menor intención de abandonar las telas.

Hay personas que ofenden estos altos ideales calificándolos de preocupaciones mezquinas. Pero esas personas no merecen crédito alguno. Cuando no son futuristas absurdos son, por lo menos, dinamiteros peligrosos.

Ahora que lo conoces, más o menos, imagínate, inteligente lector, amigo mío, cuáles han sido las impresiones de *Celui qui ne comprend pas*, situado ante las telas de la desconcertante exposición de Emilio Pettoruti. No me refiero, desde luego, a las obras de las salas primera y segunda, donde nuestro artista evidencia conocimientos profundos de su oficio, buen gusto y gran sentido del color y de la línea. Estas obras, que son, sin embargo, muy personales, no contrarían mayormente el criterio académico.

Quiero ocuparme de la tercera sala. La mal llamada sala futurista. Porque Pettoruti no es futurista. Su obra y sus opiniones están en discrepancia casi continua con la escuela de Marinetti. El hecho de que el público en general lo haya calificado entre los discípulos del teorizador italiano obedece a la circunstancia de que en sus telas se advierte la sugestión de las tendencias artísticas avanzadas.

Es tan poco futurista como cubista o creacionista

No es otra cosa que un pintor independiente y sincero. Carece de teorías, pero posee, en cambio, una sensibilidad vibrante.

Comprende perfectamente el desconcierto que produjo su exposición así como las indignaciones reiteradas y los sarcasmos de mi admirable amigo, el tradicionalista *Celui qui ne comprend pas*.

Estamos habituados a pensar que la pintura no puede ser otra cosa que la reproducción más o menos fiel de la naturaleza considerada en su aspecto material. El mayor o menor *realismo objetivo* de sus cuadros decide acerca del mérito de un pintor. Se cree, en esta forma, interpretar la definición clásica: *El arte es la imitación de la naturaleza*. Yo creo que, en realidad, se la traiciona restringiendo su alcance.

La naturaleza no está constituída únicamente de unidades físicas. El pensamiento más abstracto y la más vaga de las sensaciones son cosas tan naturales como un río o una montaña. Reproduciendo artísticamente aquéllos no se contraría, en consecuencia, el pensamiento aristotélico. Y aquello es, precisamente, el objeto de la mal llamada pintura futurista de Emilio Pettoruti.

—*La pintura* — dice — *es para mí un lenguaje apto para la expresión de todos los matices así como para otros es sólo la reproducción de la verdad material.*

Se vale de ella, en efecto, para exteriorizar su *visión interior* de los hechos, las cosas o los seres. Esto requiere una explicación.

Todo paisaje, como toda cosa, tiene dentro de los espíritus una representación abstracta y sintética. Esa representación, para una naturaleza musical, asume generalmente la forma de líneas melódicas y de vagas o precisas armonías. Y una cosa abstracta, como una página musical, por ejemplo, tiene para una naturaleza pictórica una sugestión de colores y formas, y puede constituir, dentro de su espíritu, la *visión total de un cuadro*.

No creo que se me acuse de metafísico demasiado sutil por el hecho de hacer estas afirmaciones. Son casos harto corrientes para que sea posible negarlos con honestidad.

Hay nombres y perfumes que dan sensaciones de color. En las naturalezas imaginativas esos nombres y esos perfumes son capaces de crear verdaderos paisajes, por lo general, absurdos e irreales. ¿Quién no ha experimentado un caso de estos?

Se me objetará, es claro, que el carácter individual de estos fenómenos coloca su reproducción artística en un plano inaccesible a la comprensión universal.

Admito esta objeción a medias. No sin hacer notar que ésa ha sido — y será siempre — la posición de toda manifestación artística sincera — y por consiguiente nueva y única — ante la sensibilidad o comprensividad de sus contemporáneos.

"La obra original — escribe Baroja — no parece bella hasta que pierde su modernidad, hasta que comienza a ser un lugar común."

Ateniéndome a esta verdad indiscutible, que podría apuntalar con abundantes ejemplos, encuentro natural la resistencia incomprensiva con que tropieza la obra de Emilio Pettoruti, pintor de estados de alma.

Establecido lo anterior, espero que no se hallarán extraordinarias o absurdas las deformaciones que sufren las figuras en el arte subjetivo de las nuevas tendencias.

Ocurre con frecuencia que la idea total que tenemos de una cosa deforma en nuestro espíritu la apariencia física de esa cosa. Modifican esa apariencia las circunstancias especiales que la rodean y que obran sobre su imagen interior como la atmósfera luminosa

(Continúa en la pág. 60)



"...estaba con el aya y alejado de las habitaciones de su madre..."

Ama imperial

Por

EMILIO SANCHEZ PASTOR

LA emperatriz de Rusia tenía la costumbre de dar largos paseos a caballo, apartándose muchas leguas de la ciudad de Moscú, donde la corte pasaba la temporada estival.

Acompañábala en estos esparcimientos el jefe de palacio, conde de Potorki, el médico primero de cámara y un numeroso séquito formado por oficiales de la guardia especial de su persona. Había tenido el capricho de criar por sí misma al primer vástago de su matrimonio contra la voluntad de la Facultad de Medicina de su palacio, y los médicos, para aminorar el mal, según ellos decían, le habían recomendado largos paseos y mucho ejercicio.

La emperatriz era joven; el amor de su esposo era frío como la etiqueta, y ella llevaba en su corazón tesoros de ternura que no había descubierto el czar, que guardaba íntegros no sabía para quién, probablemente para nadie, porque en sus vagos ensueños se veía alejada de todo el mundo por su posición y como enterrada en el trono, que era una tumba fría y horrible para ella.

Muchas veces a solas lloraba, porque en público tampoco podía dar rienda suelta a este consuelo de su corazón, y entonces entraba en un período de tranquilidad de espíritu que no solía durar mucho, pero que apaciguaba momentáneamente sus nervios. El único espacio largo de sosiego para la czarina fué aquel en que comenzó a criar a su hijo, contra la opinión de la corte; pero también este acto estaba sometido a reglas palaciegas; no podía tener en brazos al niño más que en el momento de amamantarlo; todo el día estaba con el aya, y alejado de las habitaciones de su madre. Esta reglamentación de la ternura y caricias maternales acabaron por aburrirla tanto como el amor frío y ceremonioso del emperador. Ni era esposa ni era madre como en su pensamiento presentía que debían ser todas las madres y todas las esposas.

Uno de los días en que la tensión de su espíritu era mayor, alargó el cotidiano paseo hasta llegar a la entrada de un bosque inculto perteneciente al patrimonio de la corona, pero donde jamás solía poner los pies ningún individuo de la real familia. Algunos siervos miserables tenían allí sus viviendas por benignidad tradicional de los czares.

La czarina echó pie a tierra, seguida del médico y del jefe de palacio; la escolta permaneció a la entrada del bosque. Aquel aire era más puro que el que la soberana estaba acostumbrada a respirar, y distraída, con la mirada fija en el horizonte, aspirando los aromas silvestres, seguía internándose sin hablar una palabra. De repente, llegó a sus oídos el llanto débil de un niño; se detuvo un momento para cerciorarse bien del punto de donde salían aquellos sollozos, y tomó resueltamente hacia la izquierda. Un espectáculo triste se ofreció a su vista a los pocos pasos: en una especie de plazoleta sin vegetación, y echado sobre una sucia falda de mujer, estaba un niño que apenas tendría cinco meses, y que sollozaba desesperadamente, chupándose las manecitas.

—¿Cómo está aquí este niño? — preguntó al jefe de palacio.

—Será de alguna sierva que estará entregada en este momento a las faenas del campo.

El médico, entretanto, examinaba a la criatura escrupulosamente.

—¿Está enfermo?—preguntó la czarina con interés.

—No, señora — respondió el doctor; — pero vivirá poco, porque está absolutamente falto de alimento. Estas mujeres del bosque no comen, y no pueden criar.

La czarina quedó algunos instantes contemplando al niño, que cada vez gritaba más fuerte. Por sus mejillas rodó una lágrima. "Hay mujeres que no comen y tienen que criar — pensaba; — de modo que aquí morirán los niños y las madres por falta de alimento..."

De repente se iluminó su rostro con un rayo de alegría; desabrochó rápidamente el cuerpo de su vestido; cogió al niño y lo aplicó cariñosamente a su pecho. El estupor más grande se apoderó de los dos acompañantes de la czarina. El médico no pudo callar, y haciendo una reverencia, se atrevió a decir:

—Vuestra Majestad está cometiendo una grandísima imprudencia.

—No os pregunto nada, doctor — respondió secamente la czarina, al tiempo que apretaba contra su seno al niño.

—Pero es mi deber advertir el peligro — repitió con el tono más dulce que pudo; — ese niño puede tener una enfermedad contagiosa que ponga en peligro la vida del príncipe imperial.

La czarina no hizo caso, y continuó lactando al niño hasta que éste soltó el pecho, profundamente dormido; era la primera vez que había encontrado alimento suficiente, y en sus labios se dibujaba la sonrisa de un ángel que experimentaba la satisfacción de la hartura.

En aquel momento llegó la madre, que quedó asombrada al ver a su hijo en brazos de una señora tan elegante. Aunque no conocía a la emperatriz ni podía sospechar que fuera ella la mujer que tenía delante, calculaba que por lo menos sería una de las más encopetadas señoras de la corte, y no sabía cómo dirigirle la palabra.

—¿Dónde vives? — preguntó la czarina, entregándole el niño.

—Aquí cerca; en una choza edificada por mi marido.

—¿Qué es tu marido?

—Trabaja en el campo; cortamos leña por permiso del emperador, y con eso vivimos.

—¿Y ganáis mucho?

—¿Mucho? Algunos días no come mi marido; el pan que podemos comprar me lo hace comer a mí para que alimente al hijo; pero es inútil, yo no tengo qué darle y morirá si Dios no lo evita.

Estas últimas frases las pronunció la pobre mujer entre sollozos; la czarina sintió que una ola de ternura invadía todo su ser; a sus ojos acudió un torrente de lágrimas, y abrazando a la infeliz madre, exclamó:

—Dios no lo permitirá; tu hijo gozará de larga vida.

Después de permanecer un instante abrazada, la soberana se separó bruscamente, mandó dar un puñado de rublos a aquella mujer, y tomó rápidamente el camino que conducía al punto donde habían dejado los caballos.

—De esto — dijo a sus acompañantes — nadie debe saber una palabra.

—Yo — contestó el médico — tengo deberes profesionales que me impiden comprometerme a guardar un secreto.

—Tú y tú — respondió con verdadero enojo la czarina — estáis acostumbrados a guardar otro género de secretos a la czarina anterior que debían avergonzaros. El que hable de lo que acaba de ocurrir sufrirá las consecuencias de mi desagrado.

Y sin añadir una palabra más recobró su aire majestuoso, y tomando su caballo se encaminó a galope a palacio.

Los cortesanos notaron pronto en su soberana un cambio total de carácter; en sus ojos brillaba la alegría más pura; el aire de tristeza y aburrimiento que la dominaban se había trocado por un regocijo franco, casi infantil, que sorprendía a todos. Pocos días después volvió a repetirse la misma escena: seguida del médico y del jefe de palacio buscó la choza de la pobre sierva y volvió a amamantar al niño, dejando, como la vez primera, una gruesa cantidad de dinero a la madre. En vano ésta procuraba averiguar quién era aquella señora. Sus acompañantes la aconsejaron que no hiciera ninguna investigación sobre esta materia, porque podría costarle caro. La czarina repetía sus visitas lo menos una vez por semana, y su salud no se resentía como había anunciado el médico, ni la del príncipe imperial tampoco. La czarina era robusta, y desde que había comenzado aquella caritativa obra comía con más apetito, dormía profundamente, tenía en reposo su espíritu y manifestaba en todo momento aquel regocijo supremo que pocas veces se disfruta en este mundo: la satisfacción de vivir.



Había pasado un mes escasamente cuando el viejo ministro Karkof llamó al médico, y le dijo:

—Amigo mío: ya sabéis que yo conozco a fondo el corazón de las princesas. He sido el hombre de confianza de la czarina anterior, y sé que el tedio y el aburrimiento las domina a todas; para que renazca en ellas la alegría se necesita un reactivo. ¿Me queréis decir el nombre de él, porque yo no averiguo nada por más que hago?

El médico miró al ministro, sorprendido, y acercándose a su oído, le dijo muy bajito:

—Se llama el hacer bien.

—¿Y eso qué es? — replicó el ministro.

—El reactivo que salva a muchas mujeres en esta vida, sean o no czarinas.

LOS EXTREMOS SE TOCAN

Una peregrinación a Snobismdjah, la residencia del divino Tagore

Por CARLOS ALBERTO LOPEZ MACHADO



ANTES de todo, perdone el lector una confesión. Yo no soy socialista ni subscriptor de "La Vanguardia". Mi sed de ideal político lo abreva otra fuente: el impagable "diario de sesiones". Pero mi peluquero sí es lo uno y lo otro, y es precisamente por evitar su plática, mientras me afeita, que yo consulto su opinión cuotidiana en el original. Vale decir en el diario del doctor Justo.

Ahora bien: sucede que el sábado pasado, mientras el hombre rasuraba la fertilidad de mi carrillo derecho, yo tenía extendida "La Vanguardia", como una bandera a la izquierda. Y estaba en lo mejor de una filípica al ministro Gallardo a propósito de monseñor Boneo, cuando mis ojos bizcos tropezaron en el siguiente titulito: "Una visita a Rabindranath Tagore".

Dejé entonces a los señores Gallardo y Boneo (que Dios confunda en un abrazo), y leí las siguientes líneas:

"La Sociedad Luz ha organizado para el domingo una visita a Rabindranath Tagore en Punta Chica. Las personas que deseen ir podrán retirar sus tarjetas hasta las 15.30 en la estación Retiro."

Ante tamaña noticia no pude ocultar mi sorpresa. Interrumpí, pues, al fígaro para decirle:

— ¿Ha visto usted? Sus compañeros de la Sociedad Luz visitarán mañana a Rabindranath Tagore.

— Claro que lo he visto — me respondió el buen hombre sin apartar más de un milímetro la navaja de mi cuello. — Y ya lo sabía de antes porque pienso ser de la partida.

Y a continuación, como si yo lo hubiera autorizado con mi pregunta, se engolfó en un largo elogio de la Sociedad Luz, seguido de una comentada enumeración de las visitas que hizo con ella a fábricas, exposiciones, museos y jardines zoológicos.

Yo no pude menos que reconocer los méritos de tan patriótica institución. Mas cuando el peluquero, luego de guardar la navaja, acabó de rociarme su agua de colonia, le pregunté:

— Pero, ¿es que en la Sociedad Luz hay también teósofos?

— No; somos, casi todos, socialistas. Están los diputados, los concejales... Mucha gente del partido. ¿Por qué?

— Nada — me esquivé; — por Tagore.

— ¡Cómo! Pero Rabiná Tagora es un escritor. ¿No vió usted los cuentitos que publicó en "Los Pensadores"? ¡Muy lindos! Ahí los tengo, con retrato y todo.

Yo me sonreí con malicia. Pero el buen peluquero, ajeno a los entretelones periodísticos y a la puja de nuestros grandes diarios por conseguir, a precio de oro, la firma del santo huésped, no lo tomó a mal. Al contrario. Después de empolvarme cuidadosamente la cara, invitóme con una fineza que me resultó dieciochesca, a juntarme a los peregrinos.

La cosa me tentó. Una peregrinación socialista a un místico poeta de la India no es cosa de ver todos los días. Así, pues, ganado por la insistencia del hombre, me comprometí al espectáculo, antes de abandonar la peluquería.

Y, en efecto, al día siguiente me fuí con tres amigos a Punta Chica. La comitiva de la Sociedad Luz, unas 50 personas entre hombres y mujeres, se agrupó en el andén de la estación.

De allí todos se encaminaron a la residencia de Tagore. El sol quemaba. Pero, por suerte, la casa estaba en frente. El concejal doctor Giménez, remolcado por el inconfundible doctor Dickmann (E), guió la procesión democrática por los escalones de una loma, y llegamos en pocos minutos a la residencia del maestro.

Una amplia quinta, desierta, con una casa colonial en el centro, ofrecía la soledad de sus árboles. Al momento unos cuantos compañeros expropiaron la sombra de una tipa frondosa, que al susurro del "céfiro blando" llovía flores amarillas. Muchos compañeros los imitaron. Y bajo del árbol gigante, humildemente sentados en el césped, todos aguardaron la aparición del poeta. A los pocos minutos un jovencito moreno, criollo por los cuatro costados, se anunció como secretario y traductor de Tagore. El maestro — dijo — saldrá en seguida. Ya se está vistiendo. — Y agregó:

— En tanto los que hayan traído libros para que los firme pueden entregármelos.

Mi fígaro se adelantó el primero con su ejemplar de "Los Pensadores". Tras de él dos o tres compañeros más entregaron libros y tarjetas. Una señora obesa se lamentó en voz alta no haber traído la obra completa que tenía en su biblioteca. ¡No se le había ocurrido!...

El secretario se llevó los libros, y media hora después volvió seguido de un anciano alto que vestía sobre amplios pantalones de marinero una túnica negra que hacía gran contraste con un altísimo gorro de terciopelo marrón, debajo del cual asomaban luengas guedejas blancas que se confundían con la barba larguísima y pluvial.

Todos comprendieron al instante que era el divino Rabindranath Tagore. Y como movidos por una fuerza extraterrena se pusieron de pie.

Pero el altísimo poeta no se dignó saludar. Hierático como un gran rabino milagroso, miró la concurrencia a través de sus lentes minúsculos, y aguardó que le tendieran una alfombrita indígena, de franjas verdes y rojas (puro estilo "Riel y Fomento"), para sentarse a la manera hindú.

Los compañeros volvieron a echarse sobre el césped. El doctor Giménez — el único que dejó de hacerlo por falta de espacio — se adelantó entonces y espetó en castellano un breve discurso a Tagore. El secretario y traductor no se tomó el trabajo de transmitir a Tagore los párrafos del doctor Giménez, seguramente porque aquél los escuchó con profunda atención. Pero yo, a fuer de cronista fiel, resumiré siquiera uno.

El doctor Giménez hizo, ante todo, notar al maestro de "La luna nueva", que los que lo rodeaban eran una parte mínima de los trabajadores argentinos, que habían bebido "algunas nociones" en su obra que estaba toda en la Sociedad Luz. Después lo saludó cordialísimamente en nombre del pueblo trabajador.

Hubo algunos aplausos para el doctor Giménez, y, Tagore, con una voz de queja profunda, dijo, según su secretario, que podían preguntarle lo que más les interesaba.

Entonces el diputado Dickmann que estaba en primera fila, casi a los pies del maestro, le formuló esta pregunta que para mayor precisión pongo textual:

— Nos interesaría que el maestro nos hablara un poco de las preocupaciones mentales de las masas populares de la India.

El secretario transmitió la pregunta al maestro, y éste empezó su respuesta en inglés. Pronunciaba las sílabas con claridad y lentamente. El secretario traducía palabra por palabra. Según él, Tagore, más o menos vino a decir esto:

"El mundo ha llegado a ser ahora una India grande, aunque la gente occidental de esta era no se ha dado cuenta todavía del hecho."

Luego se extendió en algunas consideraciones históricas, citó los varios nombres de algunos guerreros de la antigua India, para acabar diciendo que la causa de la guerra era el mal ajuste de las diferentes razas. Esa diferencia, sentenció, debe aniquilarse a cualquier precio, porque así como un solo farol da poca luz muchos faroles darán mucha luz.

No sé si el doctor Dickmann y demás miembros espectables de la Sociedad Luz se dieron por satisfechos. Pero sospecho que sí porque otro ciudadano, médico masajista de la Facultad de Medicina, según mis informes, preguntó a Tagore qué pensaba de Ghandi.

El maestro volvió a hablar durante cinco minutos. Esta vez con entusiasmo, golpeándose los puños. Primero hizo un elogio de Ghandi. Después citó a Jesús, y por último puso fin a su discurso diciendo que el único inconveniente de las teorías sustentadas por el caudillo hindú estaba en que no se podrían realizar hasta dentro de tres o cuatro siglos, a contar desde la fecha.

La concurrencia lo aplaudió sin entusiasmo.

Fué en ese momento que uno de mis amigos hizo llegar al secretario un papel. Pedía mi compañero, sin malicia, que el maestro expresara su opinión sobre la India que había reflejado en su obra el más grande de los cuentistas contemporáneos: Rudyard Kipling.

El secretario enseñó el papel al maestro. Éste lo miró y dijo en voz baja dos o tres palabras que hicieron sonreír al joven.

A todo esto una dama que bajó en ese momento de un Packard se agachó sobre el gorro del maestro y dijo a éste en inglés que los amigos del arte habían llegado. Y sin más se lo llevó de un brazo.

El secretario nos hizo entonces presente que el poeta no había respondido a la última pregunta porque estaba fatigado. Además — agregó — tiene todavía que dar una conferencia sobre el poeta Shelley, que traducirá para los amigos del arte el marqués de Amposta. Si ustedes quieren pueden quedarse a escucharla.

Los de la Sociedad Luz se quedaron. Pero mi amigo, el de la pregunta sobre Kipling, quería irse. Estaba decepcionadísimo, sobre todo a causa de la misteriosa dama del Packard que así nos había robado al poeta de un brazo. Yo, sin embargo, conseguí que se quedara. No quería, por mi parte, marcharme sin averiguar quién era la hermosa dueña del Packard y de Tagore. Nos pusimos, pues, en campaña los cuatro, y a la media hora pudimos saber que se trataba de una exegeta italoargentina, autora "De Francesca a Beatrice". Y como tuvimos la suerte de dar con un cronista social, pudimos también saber quiénes eran los demás amigos del arte que habían formado rueda aparte, lejos de los "compañeros" de la Sociedad Luz.

He aquí una lista casi completa:

El ya mencionado marqués de Amposta; el rector de la Universidad de Buenos Aires; un señor candidato a la presidencia de Chile; el director del Conservatorio Nacional de Música; un profesor de declamación; varias poetisas místicas y algunas damas más, simples "consumidoras de arte".

Confieso que ante tanta gente distinguida, yo y mis camaradas nos sentimos profundamente emocionados. Por suerte, mi buen peluquero había tenido la discreción de no acercárseme en toda la tarde. De lo contrario también nosotros habríamos sido tomados por tipos "caché"...

Con todo, al final de la fiesta, a nosotros no nos fué mejor que a los compañeros de la Sociedad Luz. Porque cuando los amigos del arte entraron en la casa donde ya Tagore los esperaba con la "toilette" rehecha y el discurso sobre Shelley preparado, nosotros fuimos igualmente despedidos por el simpático secretario criollo so pretexto de que "el maestro quería silencio absoluto"...

Pero lejos de tomarlo a mal, como los socialistas, que vieron en eso una manifestación más de la antigua lucha de clases, nosotros nos fuimos como escolares raboneros a pasear a orillas del río... Y

(Continúa en la pág. 58)

A TRAVÉS DEL ARTE

El misterioso Gustavo Moreau

Por

GERMAN GOMEZ DE LA MATA

EN la desierta calle parisiense de La Rochefoucauld, dentro del mismo hotel particular que habitara el artista, se exhibe la producción casi total — cuadros y dibujos, en gran parte inconcluídos — de uno de los más interesantes pintores del siglo XIX: de Gustavo Moreau. Sin que sea un secreto la existencia de este museo, pues hace veinte años largos que hablaba de él Jean Lorrain en su célebre *Monsieur de Phocas*, muy escasos franceses lo conocen, visitándolo de tarde en tarde tal cual literato — que la pintura de Moreau, a despecho de su perfección técnica, resulta más literaria que pictórica — o algún que otro extranjero a quien le ha advertido la guía de Bædeker que "tienen un encanto extraño" los lienzos, diseños y acuarelas reunidos allí; por consiguiente, puede estar punto menos que seguro el visitante de que circulará como dueño y señor de la pinacoteca todo el tiempo que consagre a su visita.

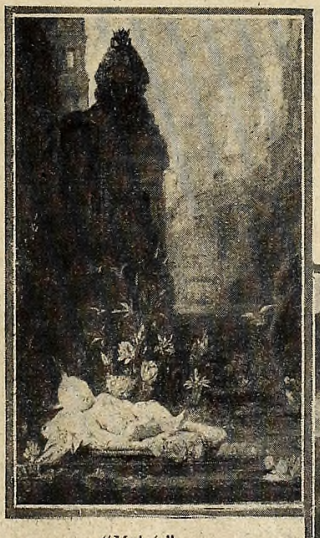
Y merece que se la consagre mucho, porque se trata de un raro caso de arte — patológico, a juicio de unos; a juicio de los entendidos, genial, — hasta me atreveré a añadir que de un caso único. El museo de Gustavo Moreau constituye el santuario de enigma elevado a dogma, adobado y sublimizado por el pincel y por la imaginación del maestro. Helenas que con un lirio entre las manos contemplan campos de batalla desde la altura de un baluarte, poetas taciturnos a quienes un Pegaso en segundo término parece compadecer, evocaciones misteriosas o filosóficas interpretaciones de la *Biblia* servirán de motivos a estas obras concienzudamente trabajadas como joyas y esotéricamente concebidas como ritos. No pretendáis comprenderlas por completo y dejaros guiar de vuestro corazón. Su autor escribía a uno de sus admiradores, que solicitaba explicaciones: "El sentido de esta pintura, para quien sabe leer algo en una creación plástica, está claro y límpido en extremo; sólo se requiere amar, soñar un poco..."

Pero no está claro ni por asomo ese sentido, y para demostrarlo, no hay más que copiar del propio autor su profesión de fe: "No creo ni en lo que toco ni en lo que veo; no creo sino en lo que no veo y en lo que siento." Por tanto, quien se proponga desentrañar hasta cierto límite el problema de esta concepción estética, considere de antemano que entra en un mundo obscuro donde a su encuentro han de salir herméticas figuras con un dedo en los labios y en las pupilas una pregunta indescifrable.



"La Aparición"

DOS de sus originales Salomés fueron especialmente discutidas. Una es la del cuadro a que da nombre, presentado en el Salón de 1876, y que había de producir verdadero alboroto por haber confundido, con absoluta indiferencia de la arqueología, elementos arquitecturales tomados a los países y a los siglos más diversos. Lafenestre lo defiende así: "Mirar semejante obra con ojos de realista, sin buscar en el arte más allá de la imitación estéril, o con las miradas frías de un observador escéptico, equivale de seguro a no ver en ella nada... No es la Palestina medio judaica y medio romana la que el señor Moreau ha representado en su visión fulgurante: es el Oriente entero, con todos sus esplendores arquitectónicos, todos sus lujos de pedrerías, de tejidos, de metales, sus voluptuosidades sangrientas y graves..." Calificándolo de "indescriptible", Iriarte lo detalla de este modo: "Estamos en un templo, en una mezquita o un alcázar, quizá en una pagoda, y la escena acaece en ese departamento consagrado que será el iconostasio...; en medio de la composición, dentro del intercolumnio central, se alza el trono de Herodes, rematado por un ídolo perteneciente a no sé qué culto y qué cosmogonía insólita, pero cuya forma y cuyas líneas principales recuerdan la Diana de Éfeso. El verdugo, impasible, permanece de pie, apoyando la mano sobre su espadón; cazoletas preciosas, pebeteros más espléndidos de materia y de hechura que los más ricos cachivaches preferidos por los modernos aficionados a las artes orientales, arden saturando el espacio con sus perfumes... Salomé se adelanta, singularmente impulsada de puntillas, cual la bailarina de esta Alhambra fantástica, la amada de este harén donde se respira el incienso, el opio, la mirra y el haschich...; llevando en la diestra ignoro qué loto místico, avanza o desliza como un fantasma o como una *peri* de la India... La arquitectura es prestigiosa, inverosímil, prodigiosa de ejecución, a la par llena de luz y llena de misterio..." En realidad, hay que conceptuar una maravilla el cuadro, pero una maravilla ininteligible.



"Moisés"

Examinemos luego *La aparición*, acuarela presentada al tiempo que esta *Salomé*, de la que es consecuencia, y que conserva el Luxemburgo. Convendría dejar la palabra a Huysmans, quien la describe muy bien en *A rebours*: "... el palacio de Herodes se asienta... sobre ligeras columnas irisadas de azulejos morunos, unidos con una especie de argamasa de plata, con una especie de cemento de oro. Unos arabescos parten de losanges lapislázuli y corren a lo largo de las cúpulas, en donde, por marqueterías de nácar, reptan fulgores de arco iris, reflejos de prisma.—Se ha cumplido la muerte. Ahora el verdugo se mantiene imperturbable, con las manos en el pomo de su larga espada manchada de sangre. —La testa tronchada del santo se ha levantado de la bandeja puesta en las baldosas, y mira lívida, con la boca descolorida, abierta, con el cuello carmesí goteando lagrimones. Circunda el rostro un mosaico del que se escapa una aureola irradiando destellos de luz bajo los pórticos, iluminando la horrenda ascensión de la cabeza, encendiendo el globo vítreo de las pupilas fijas y en cierto modo crispadas en la danzarina. Con un gesto de espanto, Salomé rechaza la aterradora visión que la clava inmóvil sobre las puntas de los pies. Sus ojos se dilatan; su mano oprime convulsa su garganta. Está casi desnuda. En el ardor de la danza se han descendido los velos, se han caído los brocados. Sólo va vestida ya de materias orfebradas y de minerales lúcidos... La horrible cabeza llamea, sangrando siempre, poniendo cuajarones de púrpura sombría en los extremos de la barba y de los cabellos. Visible para Salomé sola, no abarca su abrumadora mirada a Herodías, que sueña con sus odios satisfechos por fin, ni al tetrarca, que, un tanto inclinado hacia adelante, jadea aún, enloquecido por esta desnudez de mujer impregnada de olores de fiera, macerada con bálsamos, sahumada de inciensos y de mirras." Notaréis que el comentador pule su prosa con igual preciosismo que Moreau su pintura.

En la Exposición Universal de 1878 figuró otra acuarela suya de análogo asunto, titulada *Salomé en el jardín*. "El verdugo desaparece... — explica Leprieur. — Ha quedado sola Salomé en un boscaje junto al cuerpo tendido, del que gotea la sangre, y contempla silenciosamente la cabeza colocada en un plato. ¿En qué piensa? ¿Es el odio o es ya el remordimiento lo que la tiene parada así?" Conforme percibiréis, incluso con la mejor voluntad, nadie puede por menos de formularse interpelaciones sin respuesta al querer averiguar la significación de estas extraordinarias muestras de un talento reconcentrado.

Más asequible en sus motivos mitológicos, aunque inquietante a todas horas, ya provocó Moreau enorme desconcierto con su *Edipo y la Esfinge*, "el acontecimiento del Salón de 1864", según una opinión autorizada. Protestaban los críticos contra el prerrafaelismo del dibujo y el rebuscado arcaísmo de la factura; pero Burger no se resistía a conceder: "¡Extraño cuadro que induce a hablar de Grecia y de sus leyendas, sin inducir siquiera a pensar en la pintura!". Y resumía Lagrange: "Esos ojos de Edipo y esos ojos de la esfinge atornillados unos a otros, la mirada interrogadora de ésta, la mirada penetrante e intranquila de aquél, que acusa menos el esfuerzo de la inteligencia que el sufrimiento moral de un ser a dos pasos de la muerte, son la parte de invención, el lado personal de la obra..."

Ved su *Orfeo*, tela que hizo pronunciar por vez primera la hoy banal definición de "pintura literaria". Una doncella tracia ha recogido, con su lira, la cabeza de Orfeo, destrozado por las bacantes, en la dulzura de un paisaje encantador, y allá arriba, sobre una roca, se esfuma cierta escena pastoril. Esa joven, había de argüir más tarde Larroumet, "es la esperanza humana recibiendo la poesía victoriosa de la muerte y brindándola para asilo el corazón de la mujer".

Detengámonos, por último, en *La Quimera*, una de sus acuarelas más características, cuya tesis deduce Ary Renan en este párrafo: "Una postrer pisada la suspende encima del precipicio, y en su faz andrógina, sus ojos azules atisban el cenit. Pero una criatura desatinada, una virgen mortal — alma deshecha en lágrimas, — se ha lanzado de un salto al cuello de la quimera que ama, abandonando detrás de sí sus terrenales velos, echando la cabeza atrás para no ver el bostezo del abismo; idéntico aquilón fustiga las carnes de ambas, y su ímpetu apasionado las enlaza por un instante en un grupo dibujado íntegro sobre el cielo..."



"Orfeo"

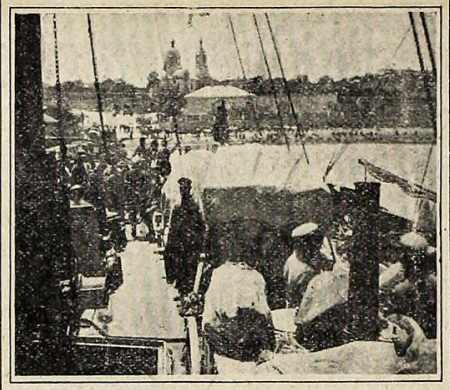
HE aquí las explicaciones oficiales y oficiosas de estos arcanos, suministradas por los partidarios del pintor. ¿No existe en cada una de sus obras algo más, un sentido oculto que no nos será dable nunca entrever?... Porque, a través de líneas y colores, entendemos discernir pensamientos desconocidos, ideas disfrazadas de alguien que acaso ha intentado burlarse de nuestra impericia; la sonrisa de sus heroínas, que rememoran a Mantegna y a Luini, parece enmascarar la clave de una adivinanza infernal o celeste, turbándonos hasta la alucinación en ocasiones. Y, sin embargo, tal vez tras ellas no haya nada, a pesar de que se nos antoja una nada elocuentísima, donde laten todas las posibilidades.

Nos intriga, sí, este hombre tan antiguo y tan moderno que quizá acertó a extraer del fondo de civilizaciones abolidas y de mundos difuntas verdades del porvenir. Gustavo Mo-

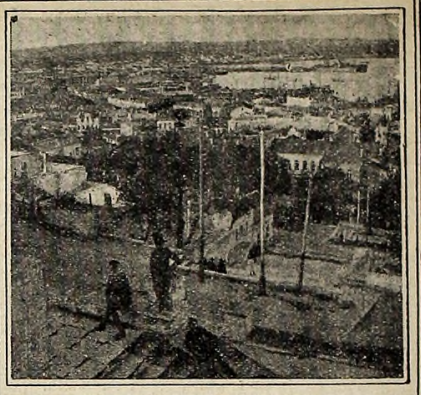
(Continúa en la pág. 47)



Una vista de la costa de Crimea, sobre el mar Negro



Desembarco de un destacamento



El puerto de Kertsch, en la costa del mar Negro

Cartera de un soldado

Por

WALTHER VON SIMONS

A mi imaginación surgieron todos los cuentos de "Las mil y una noches" cuando llegó el automóvil a la cima de la última montaña que nos separaba de la costa del mar Negro. Hice detener la marcha al "chauffeur" para gozar del hermoso aspecto que se ofrecía a mi vista. Divisábase la costa de salvajes rocas; y en el punto donde éstas, huyendo del ímpetu de las olas formaban un pequeño valle, aparecía una mancha verde, y en medio, como los adornos de un alfombra turca, un pelotón de casitas blancas rodeando el minarete, la alta y delgada torre de una iglesia mahometana. Era Gurzuff, el pintoresco pueblo situado en la costa de Crimea. Tenía a mi espalda un viaje con bastantes obstáculos. Puentes destruídos por la guerra de los ukranianos contra los bolshevikis me habían hecho retrasar; y la última etapa del viaje tenía que hacerla en automóvil, por la simple razón de faltar ferrocarriles. Desde el centro de Crimea, Simfiropol, parten únicamente dos líneas hacia la costa: una conduce a Sebastopol, y la otra a Kertsch.

El zar, que tenía en aquel paraíso sus más lindos castillos, no dejó construir más líneas férreas, quizá por temor al puñal asesino, cuya fatídica preocupación turbó eternamente su tranquilidad. Yo no me lamenté de tal contratiempo porque mi viaje me había permitido contemplar bellezas que, probablemente, en tren, nunca hubiera podido gozar. Surtió, además, de la falta de ferrocarriles, otra ventaja: la de que los habitantes de aquella región permaneciesen puros en sus costumbres, a veces salvajes, pero de ordinario sumamente nobles. Tienen algo de parecido con el antiguo gaucho argentino, que, además de un alma generosa hasta para con los animales, manejan el facón con arte y destreza; estas dos cualidades de los tártaros, que forman la mayor parte de la población de Crimea, me las habían hecho conocer ya en Simfiropol cuando recibí la orden de trasladarme a Yalta. Así pude descender en el primer alto de mi viaje, que era el antedicho pueblo de Gurzuff, preparado para mi misión.

Yo no sabía lo que me esperaba. Tenía la orden de intervenir en la lucha entre griegos y tártaros. Estas dos razas no se llevaban bien después de la revolución. Los unos acusaban a los otros de haber hecho causa común con los bolshevikis. Quiénes tenían razón, era muy difícil de averiguar. Cuando di orden al "chauffeur" de reanudar viaje nuevamente, lo hice, sin embargo, un poco preocupado. Hallábame en un país de una hermosura sin duda incomparable, pero no conocía las costumbres de su raza, y por eso me pareció muy difícil mi tarea. Pero, dos días más tarde, una vez llegado a Yalta, tuve la primera prueba de la honradez característica del tártaro. Mi compañero de viaje llevaba consigo el dinero para pagar sus haberes a la guarnición de Yalta, y a la llegada echó de ver que lo había perdido durante el viaje, en el trayecto de Gurzuff a Yalta, lo que significa una distancia de poco más o menos 18 kilómetros.

Acostumbrados nosotros a las prácticas de los países civiiizados, donde una cosa extraviada, si es de valor, puede considerarse totalmente perdida para su propietario, no pensábamos ni un momento en recuperar aquella suma. Pero, ¡oh milagro! A la noche se nos presentó un tártaro con el paquete. Nos lo hizo abrir y contar el dinero delante de él, y nosotros le ofrecimos una gratificación. ¡Nueva sorpresa! El hombre no la aceptó, y, como algo de leyenda, oímos de sus labios el siguiente pedido: "Sólo les pido que me den una declaración escrita de que les entregué íntegro el dinero perdido, sin defraudar nada. Quiero ese documento para enseñar a mis hijos y para que aprendan en él a ser hombres honrados."

Con tal actitud, nos dejó a nosotros, hombres de mundo, mudos y avergonzados. Después de tal antecedente, tenía por la población de Gurzuff un concepto altísimo, y me parecía imposible que tales hombres fueran peligrosos o temibles. Y, sin embargo, debían traerme los días siguientes la prueba de lo contrario.

Era una noche próxima, y cansado yo de un día sumamente cálido, pensaba en acostarme, cuando se detuvo delante de mi casa el automóvil del cónsul griego. Venía en él un griego empleado en aquel consulado, y que fué más tarde íntimo amigo mío, quien venía a pedirme auxilio. Me contó que una banda de tártaros montados, procedentes de Gurzuff, había asaltado el barrio griego y secuestrado a dos de sus habitantes. Subí al automóvil, impresionado por el relato, y emprendí viaje en compañía del griego, con el propósito de perseguir la banda malhechora. En el camino me di cuenta de mi situación. Estábamos solos, y el automóvil nos llevaba hacia Gurzuff, que, como dije anteriormente, distaba unos 18 kilómetros de Yalta. Pero ya nos encontrábamos en marcha, y yo no quise mostrarme débil. A media noche llegábamos a nuestro destino. Averigüé dónde se hallaba el "comitat tártaro", una institución que hace el servicio de un Concejo Municipal en pequeño, y cuando entré allí, me hallé en presencia de una docena de individuos armados hasta los dientes, y de fisonomías bastante sospechosas y decididas. Me convencí al instante de que tan sólo una audacia extrema podría salvarme la vida en aquella crítica situación. Los interrogué con voz firme y enérgica, en tono amenazador, por la suerte de los secuestrados. Sin hablar mucho, me llevaron al jardín, y allí, alumbrados con velas, me enseñaron un cuadro que hizo recorrer un escalofrío por mi cuerpo. Los dos griegos yacían muertos, en el suelo, los cuellos cortados a cuchillo y las manos marcadas con una cruz. Tuve necesidad de apelar a todas las fuerzas de mis nervios para mantener mi energía. Me di cuenta de que un momento de debilidad podría serme fatal y hacerme seguir la suerte de aquellos dos seres. Les grité, les insulté y les hablé de terribles medidas punitivas, y fué así cómo pude conseguir, al fin, que me entregasen los dos culpables del crimen. Intenté llevarlos conmigo, pero, al salir del "comitat", vi a muchas mujeres y niños del pueblo reunidos delante de sus puertas. Los hombres se mantenían tranquilos, pero las mujeres me besaron las manos, alzaron sus chicos hacia mí y me obsequiaron con flores. El objeto de esta maniobra era claro. Ellas consiguieron así alejar de mí los prisioneros. ¿Qué hacer, entonces? ¿Cómo proceder contra las mujeres? Pensé en la forma de hacer valer mi autoridad, y reflexionando que atacar a las mujeres sería atraer, no sólo contra mi persona, sino también contra mi gobierno la adversidad de estos hombres, me puse a negociar nuevamente con el "comitat". Acepté la propuesta de éste de que los tártaros me entregarían al día siguiente los dos criminales, y casi seguro de que sólo cumplirían tal compromiso bajo una fuerte presión, regresé a Yalta. Me había equivocado, sin embargo. Al día siguiente recibí en Gurzuff la agradable sorpresa de poder dar por cumplida mi misión. Los dos asesinos fueron puestos a mi disposición.

Me quedé confundido ante tal diversidad de carácter. Solamente una cosa había aprendido: se podía tener plena confianza en el tártaro respecto a su honor personal y su palabra, pero había que cuidarse bien de su odio.



El cementerio de Kerstch (Crimea)



"...como petrificados por el asombro. Veían ante sí lo que nunca creyeron ver..."

Acáng-Pïtá

LEYENDA GUARANÍ

Por

ERNESTO MORALES

Ilustración de Juan Hohmann

LA peste más espantosa asolaba a la tribu. Vanos eran todos los remedios del *anangé* (curandero) y las *cuñataíes* (hechiceras) de la tribu. De seguro, el maléfico Añá (demonio) quería vengarse de aquellos chanaes e inutilizaba la ciencia de su curandero y cortaba la relación que sus hechiceras pudieran tener con los espíritus malos.

Y hasta el propio cacique de la tribu, el viejo y bravo Coráï, el que en tantos combates herido habíase librado de la muerte, sintió él también que la invisible mano de Añá lo abatía. Y su altiva cabeza se dobló, y su cuerpo, nunca postrado, poseído por la fiebre, se vió incapaz de moverse tan siquiera. Ni infusiones de *caa*, ni semillas de *mangapirú*, ni todas las inimaginables hierbas que la ciencia tradicional de Taí, el *anangé* de la tribu poseía, pudieron levantarlo. El cacique, el bravo Coráï se moría.

Recurrió entonces el *anangé* a la cura por el calor: Construída una zanja del tamaño de un cuerpo humano, y cubierto su fondo con plantas aromáticas, encima se le construyó una caseta de ramas también de plantas aromáticas. En ella se introdujo al cacique, acostado, y a su alrededor encendiéronse fogatas.

Pasado un cierto tiempo, durante el cual el sudor copioso le había quitado los males con que el maligno Añá pretendiera arrancarle la vida, el cacique Coráï fué sacado de la caseta. Aplicósele una flagelación con ramas aromáticas; quiso hacérsele correr, según era práctica terapéutica, mas fué en vano: ya el mal había consumido el organismo del bravo Coráï; tanto que a los pocos pasos que intentó dar, cayó; y cayó para ya no levantarse más.

Tal muerte llevó la consternación a la tribu. Y al otro día, el *anangé* Taí (Dientes), anunció que invocaría al maligno Añá y exigiríale el modo de aplacar su cólera y con ésta la peste que asolaba a la tribu.

Pero esa misma noche, Taí, el brujo, había dicho que la amaba a Pïtá, la joven hija del cacique muerto. Mas fué rechazado por ella: Pïtá (Roja) amaba a un joven y esforzado guerrero: a Acáng, y no había de aceptar los amores del brujo Taí. Pero éste le juró vengarse. Y, harto terriblemente, imaginó la más cruel de las venganzas. En ella, prevaliéndose de su situación privilegiada de conductor de las órdenes de Añá, el perverso Taí presionaría sobre los aterrados miembros de la tribu y haría que el fanatismo y el miedo hicieran lo demás.

A la tarde siguiente, cuando el sol se hundía en los bosques y la luna comenzaba a dorarse en el cielo azul, Taí el hechicero realizó su invocación a Añá, o, mejor dicho, a *Maukaukay*, que es el mensajero de las almas.

Sentóse Taí a la sombra del molle, el árbol de las almas, el que, situado en el centro de todo pueblo guaraní, es el predilecto del *anangé* para sus rituales. Sentado a su sombra narcótica, fumando *palan-palan*, nicotina de humo embriagador, Taí invocó por medio del *Maukaukay* al espíritu del cacique recientemente ido a las regiones de Añá. Y una vez que éste estuvo en su presencia y le habló, Taí púsose de pie, y golpeando alocadamente un tamborcillo cónico cubierto con piel de serpiente, comenzó a dar vueltas y vueltas vertiginosamente en torno del Humo-molle, ante la asombrada esperanza de sus aterrados fieles. Y dió vueltas Taí hasta caer sin sentido al pie del árbol sagrado. Nadie se allegó a él, nadie debía allegársele tampoco, que en aquella somnolencia era cuando el brujo oía la voz de las almas que *Maukaukay* le traía.

Era ya bien entrada la noche cuando Taí, volviendo en sí, se dispuso a comunicar el mandato de Añá. Y era este: "Para librar a la tribu de los males que la asolaban, Añá, por la voz de su cacique, la que le había traído el mensajero de almas *Maukaukay*, ordenaba a Guarabé, el hijo mayor del cacique muerto y actual cacique, que sacrificase a Pïtá, su hermana. El sacrificio de Pïtá aplacaría la cólera del *Maligno*, y con ello alejaría los males que padecían todos."

Guarabé, el nuevo cacique, desolado por tal resolución, no se atrevió de por sí a sacrificar a su joven hermana, y reunió el Consejo de los caciques de la tribu.

En la tienda del jefe reuniéronse éstos: cada cual sentado sobre un tronco de árbol, formando un círculo que cerraba Guarabé, y cada cual con su lanza empenachada de plumas frente a sí, clavada en tierra; ornada las faces con rayas rojas y azules, y las cabezas crinudas con vinchas de los más vivos colores.

Comenzó el Consejo con libaciones de alcohol de maíz y algarrobo; y luego, golpeándose todos con las palmas en la boca abierta, gritaron:

—¡Añá! ¡Añá! ¡Añá!

Era una manera de invocarlo y desafiarle a la vez, a fin de ser gratos a Tupá, el dios bueno y creador. Luego, discutióse largamente. Guarabé se mostraba poco propicio a sacrificar a su hermana. y había quienes le apoyaban en su resolución. Pero hubo de primar el egoísmo y el terror de los demás; éstos exigían el sacrificio de la doncella a fin de salvarse ellos y los suyos de la peste aterradora. Y fué decretada la muerte de Pïtá. No bien la resolución del Consejo se dió a conocer, llegóse un guerrero, jadeante, a comunicar lo acabado de ocurrir:

Acáng, el bien amado de Pïtá, acababa de hundir su lanza en el corazón del hechicero Taí, y habíase dado a la fuga con la doncella.

Un general alarido de cólera se alzó de todos los

(Continúa en la pág. 54)

El ingenio de Oscar Wilde

¡SIEMPRE!... Es una palabra terrible que me hace estremecer cuando la oigo: ¡las mujeres la emplean de tal modo! Estropean todas las novelas queriendo hacerlas eternas. La única diferencia que hay entre un capricho y una pasión eterna es que el capricho... dura más tiempo...

* *

El desdén del siglo XIX por el realismo es muy semejante a la rabia de Calibán viendo su cara en un espejo.

* *

Si un hombre carece de imaginación hasta el punto de aducir evidencias en apoyo de una mentira, más vale que diga de una vez la verdad.

* *

Las virtudes domésticas no son la verdadera base del arte, aunque pueden ser excelente anuncio para artistas de segunda clase.

* *

El único encanto del matrimonio es que proporciona una vida de decepción completamente necesaria a las dos partes.

* *

La vulgaridad no es otra cosa que la manera que tienen de conducirse los demás.

* *

Los parientes no son más que un hatajo de gentes que no tienen ni la más remota idea de cómo se debe vivir, ni el más leve instinto de cuándo deben morirse.

* *

— ¿Es bonita?
— Se porta como si lo fuese.

* *

Las preguntas nunca son indiscretas; las respuestas sí que a veces lo son.

* *

Sólo no pagando uno sus cuentas puede esperar vivir en la memoria de las clases comerciales.

* *

— Dicen que cuando los americanos buenos mueren, van a París.
— ¿Sí? Y los americanos malos, ¿adónde van?
— Se quedan en América.

* *

Todo gran hombre hoy día tiene sus discípulos, e invariablemente es Judas el que escribe la biografía.

* *

Puedo admitir la fuerza bruta, pero la razón bruta es insoportable.

* *

Hoy día todo el mundo sabe el precio de las cosas y nadie conoce su valor.

* *

La moda es una forma de fealdad tan intolerable, que cada seis meses tenemos que modificarla.

* *

Los hombres se casan por cansancio; las mujeres por curiosidad: ambos salen chasqueados.

* *

¡Cuántas cosas arrojaríamos lejos de nosotros si no temiésemos que alguien pudiera recogerlas!

Cuando está uno enamorado, comienza por engañarse a sí mismo, y acaba siempre por engañar a los demás.

* *

Cada vez que un hombre hace una cosa claramente estúpida le llevan a hacerla los más nobles motivos.

* *

¿No son acaso hermanos el rico y el pobre? Sí; y el nombre del hermano rico es Caín.

* *

Un hombre civilizado no encuentra mal nunca un placer, y un bruto no sabrá nunca lo que puede ser un placer.

* *

Recomendar el ahorro al pobre es a la vez grotesco e insultante. Es como aconsejar a un hombre que se está muriendo de hambre que coma menos.

* *

Las mujeres nos tratan exactamente del mismo modo que la humanidad trata a sus dioses. Nos adoran, pero siempre están pidiéndonos algo.

* *

No hay más que dos clases de personas verdaderamente interesantes: las que saben absolutamente todo, y las que no saben absolutamente nada.

* *

El cinismo es simplemente el arte de ver las cosas como son en lugar de verlas como deberían ser.

* *

¿Acaso la insinceridad es una cosa tan terrible? Yo creo que no. Es simplemente un sistema con ayuda del cual podemos multiplicar nuestras personalidades.

* *

El que un hombre muera por una idea no significa que ésta sea buena.

* *

El descontento es el primer paso en el progreso de un hombre o de una nación.

* *

Me gustan los hombres que tienen un futuro y las mujeres que tienen un pasado.

* *

Un sentimental es un hombre que ve un absurdo valor en todo y no conoce el precio fijo de nada.

* *

Por volver a encontrar mi juventud, lo haría todo, menos ejercicio, levantarme temprano o ser respetable.



En este mundo sólo hay dos tragedias: una, el no conseguir lo que se desea; la otra, el conseguirlo. Esta segunda es, con mucho, la peor; es una verdadera tragedia.

* *

Nunca debe uno fiarse de una mujer que dice su verdadera edad. Una mujer capaz de decir eso, es capaz de decirlo todo.

* *

La religión consuela a muchas mujeres. Sus misterios tienen todo el encanto de un "flirt".

* *

Los hombres casados son horriblemente aburridos cuando son buenos maridos, y abominablemente presumidos cuando no lo son.

* *

Es atrozmente monstruosa esta costumbre que tiene la gente de decir por detrás de uno lo que es... perfectamente... perfectamente cierto.

* *

El socialismo tendrá un valor simplemente porque nos llevará al individualismo.

* *

Mentir bellamente en un arte. Decir la verdad es obrar según la naturaleza.

* *

Aunque la indignación pueda hacer un gran poeta, el mal carácter hace siempre un pobre crítico.

* *

Nada tan peligroso como ser demasiado moderno. Corre uno el riesgo de quedarse súbitamente anticuado.

* *

Al vulgo le es muy fácil simpatizar con el sufrimiento. Pero ¡qué difícil le es simpatizar con el pensamiento!

* *

Todo el mundo es capaz de simpatizar con las penalidades de un amigo, pero para simpatizar con los éxitos de un amigo se requiere una delicadísima naturaleza.

* *

Los hombres siempre se empeñan en ser el primer amor de una mujer. Tal es su tosca vanidad. Las mujeres tienen un instinto más sutil de las cosas. Prefieren ser la última novela de un hombre.

* *

Hasta en la vida actual no deja de tener sus atractivos el egotismo. Cuando la gente nos habla de los demás, suele ser aburrida. Cuando nos hablan de sí mismos, casi siempre son interesantes, y si uno pudiera cerrarlos cuando se ponen pesados, lo mismo que se cierra un libro cuando comienza a cansarnos, serían absolutamente perfectos.

* *

Jamás podemos ir más allá de nosotros mismos, ni puede encontrarse en la creación lo que no había en el creador.

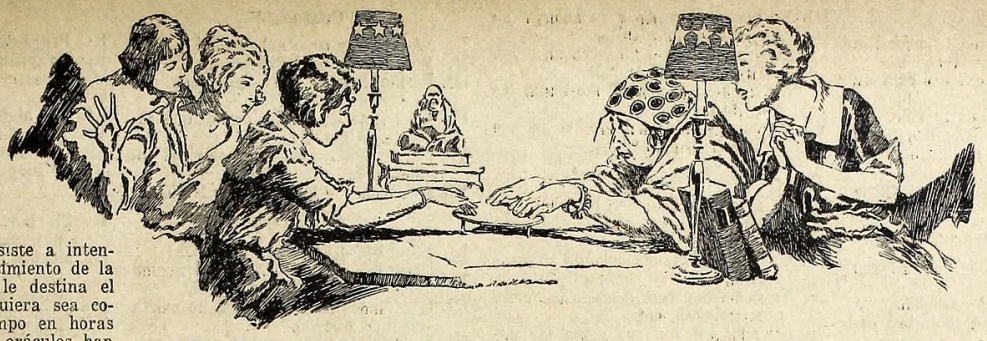
* *

Ningún artista tiene simpatías éticas. Una simpatía ética en un artista es un imperdonable amaneramiento del estilo.

* *

Veinte años de novela hacen de una mujer una ruina; pero veinte años de matrimonio hacen de ella algo así como un edificio del Estado.





El oráculo maravilloso

QUIEN se resiste a intentar el conocimiento de la suerte que le destina el futuro? Siquiera sea como pasatiempo en horas de ocio, los oráculos han gozado siempre de predilección entre los inocentes juegos femeninos.

Por eso ofrecemos aquí uno, tan original como fácil de ser consultado, si se tienen en cuenta las indicaciones acompañadas.

He aquí la manera de proceder:

Elíjase en la tabla de preguntas la que se desea ver contestada, reteniendo el número que la precede. Se cierran los ojos, y al azar se señala con un alfiler o un lápiz uno de los espacios del tablero que llevan cifras romanas.

Luego, recordando el número de la pregunta, se busca en el cuadro numérico y se corre hasta la columna que corresponde al número romano de la cábala. Esta cifra indica el número del cuadro que ha de verse para obtener la respuesta que se encuentra en el renglón del cabalístico número romano que designó la suerte.

Un ejemplo facilitará la comprensión.

Supongamos elegida la pregunta 10: "¿Seré afortunado en los negocios?" Cerrad los ojos y colocad donde caiga un objeto puntiagudo sobre el tablero de la sibila. Cayó sobre el IV, pongamos por caso. En la tabla numérica buscamos el 10 y seguimos su línea hasta la columna IV. Encontramos el número 37. Éste corresponde al cuadrito de consulta. Hallamos, frente a la IV cuestión esta respuesta: "Te faltarán siempre cinco centavos para completar el peso."

Tabla de la sibila



Preguntas que el oráculo contesta

1. ¿Cuál es mi destino futuro?
2. ¿Tendré buena salud?
3. ¿Me enfermaré de gravedad?
4. ¿Qué carrera seguiré?
5. ¿Haré fortuna si me dedico al comercio?
6. ¿Qué dicen de mi inteligencia?
7. ¿Me reconocen distinción?
8. ¿Creen que tengo ingenio?
9. ¿Agrada mi compañía?
10. ¿Seré afortunado en los negocios?
11. ¿Me dejarán alguna herencia?
12. ¿Tengo muchos amigos?
13. ¿Me casaré?
14. ¿Será rica mi esposa?
15. ¿Será hermosa?
16. ¿Será veleidosa?
17. ¿Seré feliz en el matrimonio?
18. ¿Cómo debo vestirme?
19. ¿Será rubio o moreno mi marido?
20. ¿Tendré hijos?
21. ¿Cómo debe interpretar las visitas de N. N.?
22. ¿Debo hacer lo que me mandan?
23. ¿Se lo dirán a mamá?
24. ¿Sabrán mi salida?
25. ¿Gozo de buena reputación?
26. ¿Debo temer alguna celada?
27. ¿Tendré encuentros agradables?
28. ¿Quedaré solterona?
29. ¿Entraré al convento?
30. ¿Qué me regalarán para mi santo?
31. ¿Tendré muchas aventuras?
32. ¿Me critican?
33. ¿Cuál será el más hermoso día de mi vida?
34. ¿Piensa seriamente en mí?
35. ¿Es por mi dote que me asedia?
36. Si fuera pobre, ¿se fijaría en mí?
37. ¿Debo escuchar los consejos que me dan?
38. ¿Contestaré a esa carta?
39. ¿Estará bien guardado mi secreto?
40. ¿Durará mucho tiempo este enojo?
41. ¿Le perdonaré?
42. ¿Cómo arreglarme para hacer que me amen?
43. Debo tener alguna esperanza?
44. ¿Será mi esposa rubia o morena?
45. ¿Conseguiré el fin que persigo?
46. ¿Llegaré a ser rico?
47. ¿Ganaré mi pleito?
48. ¿Tendré buenos beneficios?
49. ¿Alcanzaré a mis bodas de plata?
50. ¿Alcanzaré a mis bodas de oro?
51. ¿Me harán un lujoso entierro?
52. ¿Qué dirán de mí después de mi muerte?

Cuadro numérico

Número de las preguntas	Número de los cuadros a consultar					
	I	II	III	IV	V	VI
1	37	51	13	27	41	3
2	17	31	45	7	21	35
3	49	11	25	39	1	15
4	29	43	5	19	33	47
5	9	23	36	50	12	26
6	40	2	16	30	44	6
7	20	34	48	10	24	38
8	52	27	2	21	40	19
9	28	3	23	44	32	46
10	4	16	42	37	52	7
11	15	22	8	49	18	21
12	36	20	41	5	19	37
13	23	40	30	17	6	49
14	27	25	4	16	51	1
15	16	35	29	3	42	11
16	2	50	28	13	31	43
17	14	1	33	48	7	22
18	24	47	1	14	26	52
19	30	9	17	38	50	25
20	42	19	6	29	37	50
21	11	46	3	18	38	9
22	46	21	34	2	49	18
23	18	33	44	12	2	27
24	33	52	27	43	11	39
25	10	26	7	20	36	31
26	3	48	31	26	10	2
27	25	4	47	31	15	34
28	5	29	50	36	5	48
29	51	10	46	33	4	29
30	12	8	43	32	45	23
31	22	15	37	4	17	44
32	7	45	22	15	43	4
33	43	37	21	35	8	24
34	8	49	32	11	28	20
35	45	24	10	34	35	16
36	13	17	49	24	46	5
37	41	30	15	6	25	17
38	26	39	20	47	3	30
39	6	38	26	9	29	51
40	19	36	9	51	47	14
41	32	5	19	46	39	28
42	44	18	52	28	48	36
43	50	32	12	23	16	41
44	21	12	18	41	34	13
45	48	28	11	40	14	45
46	31	7	24	45	22	42
47	39	6	51	1	27	40
48	35	13	39	42	9	32
49	47	41	1	22	30	12
50	38	14	35	52	13	33
51	1	42	38	25	20	8
52	34	44	14	8	23	10

Cuadro 1

I. Te harán más honores de los que supones y te enterrarán con tu piel.
II. Sí, durante los primeros años.
III. Hay ejemplo de personas que viven después de soportar veinticinco años de cadena.
VI. Sí, gracias al sueño de tus jueces.
V. Tendrás coche, pero cuida no sea el de un inválido.
VI. Ciertamente, vendida la lana te quedará el cordero.

Cuadro 2

I. Nada tienes que temer.
II. La suerte favorece siempre a los audaces: atrévete.
III. Tienes una distinción innata, que se alaba mucho.
IV. Tu ingenio en la conversación causa grandes envidias.
V. No puede ser mejor tu estrella: confía.
VI. La curiosidad y la ambición son tus peores enemigos.

Cuadro 3

I. No te expongas a ninguna trampa; es el mejor medio de evitarlas.
II. No puedo decirlo. ¡Como no ves a nadie!
III. Demasiado lo sabes. ¿A qué lo preguntas?
IV. No se puede juzgar el mérito de una mujer hasta que ha dejado de ser bella. Espera ese momento, si puedes.
V. A tu edad, nadie ignora lo que debe hacer.
VI. Nacer, amar, sufrir y morir es el destino de todos los seres humanos.

Cuadro 4

I. Saldrá a medida de tus deseos.
II. Un poco menos de impaciencia te favorecerá.
III. Depende solamente de tu manera de ser.
IV. El mal carácter echa por tierra los mejores proyectos.
V. Cultiva tu jardín intelectual. Sus flores serán tu mejor dote.
VI. Vale más que no lo sepas. La felicidad no debe anticiparse.

Cuadro 5

I. No está mal un poco de idealismo, pero lo tuyo es ya tonto romanticismo.
II. ¡Cuánto apasionamiento! He de aconsejarte mucha calma.
III. Decididamente, no.
IV. Solamente puedo decirte que vigiles mucho.
V. Sí, verás cumplirse tus últimos deseos.
VI. ¿A qué preguntar eso, si te digo que serás muy feliz en la vida?

Cuadro 6

I. La casa del justo es una casa de vidrio. ¿No eres, acaso, digna de vivir en ella.
II. ¿Por qué no? Todo está en tu favor.
III. Siete en cinco años.
IV. Si son buenos... ¡Claros!
V. Cuando te cases sabrás que no es cosa de broma.
VI. No te esfuerces demasiado. Nada de gracioso saldría.

Cuadro 7

I. Si sabes que sobre gustos no hay que discutir.
II. Saldrá lo contrario de lo que anhelas: ten paciencia.
III. Como no tienes voluntad, serás presa de gran incertidumbre.
IV. Sí, la razón está de parte tuya.
V. No te fíes sino de ti mismo.
VI. No lo lamentes. Es mejor para tu dicha.

Cuadro 8

I. Sí, tus proveedores en busca del aguinaldo.
II. Un frasco de tintura para el cabello.
III. Has heredado ya todos los dones de los seres que te aman.
IV. Lo contrario de lo que han dicho en tu presencia durante la vida.
V. El día de tu entierro. Así lo pensará por lo menos tu viuda.
VI. Bueno o malo, rico o pobre, serás siempre el primer invitado.

Cuadro 9

I. Tienes de tu parte todas las posibilidades.
II. No te desalientes en la duda, vale más esperar.
III. Si te dijera la verdad odiarías tu sino. Cree lo que mejor te parezca.
IV. Nunca tendrás de qué lamentarte.
V. Tu estrella es benéfica: conseguirás cuanto quieras.
VI. No te fíes de vanas esperanzas.

Cuadro 10

I. Condúcete bien y deja que hablen.
II. Sí, para pedir perdón a Dios por todas tus pasadas coqueterías.
III. La salsa disimula al pescado.
IV. Un necio que no dice nada no se diferencia de un sabio que se calla.
V. Eres demasiado fino para eso.
VI. ¿Quién se acordará que has existido, al día siguiente?

Cuadro 11

I. Si parece tonto en presencia tuya, es candidato seguro.
II. Para bien de todos perderás las ganas de hablar; pero hablando poco no pensarás menos por eso.
III. Si aspiras a ser águila, ensaya vuelos muy altos.
IV. Eres tan risueña, que no puede pensarse en ti más que risueñamente.
V. Sí, aunque te escondas. ¡Es tan mala la gente!
VI. Muy gentil.

Cuadro 12

I. Sí, sí y sí.
II. Es peligroso interrogar tales cosas.
III. Serás presa de la fatalidad; acostúmbrate a esa idea.
IV. Haz de tu parte cuanto puedas, y no te arrepentirás.
V. No te entristezcas antes de tiempo.
VI. Calcula bien tus actos, y saldrá todo a pedir de boca.

Cuadro 13

I. ¡Cómo no! Dos tesoros valen más que uno.
II. Ganarás uno y perderás ciento.
III. Rosa encantadora de joven, y de vieja un racimo de espinas.
IV. Depende especialmente de tu propia conducta.
V. Sí, pero se te quitarán las ganas de reincidir.
VI. Muy bien aprovisionado estará usted para el viaje de la vida.

Cuadro 14

I. Solamente durante la misa de esponsales.
II. ¿Cómo puedes preguntar eso con lo que te he dicho?
III. Se dirá de ti esta célebre frase: "Sólo hizo bien una cosa: morirse."
IV. De cualquier manera que te vistas serás el mismo.
V. Quien mucho abarca poco aprieta.
VI. ¿Por qué no le das fin tú mismo?

CUADRO 15

I. Sí, un tío de California te dejará la herencia de sus deudas.
II. ¿A qué no llegarás con ese espíritu aventurero?
III. Sería la primera vez en tu vida.
IV. Te vuelves sensato. Más has hecho de lo que te resta por hacer.
V. Sí, un terrible cuco.
VI. Tus heridas serán de las que curan manitas blancas.

CUADRO 16

I. "Todo es del color del cristal con que se mira."
II. No te entusiasmes demasiado.
III. Considera que pasará lo mejor para ti.
IV. Es inútil que sueñes con eso.
V. En tu mano está que sea como deseas.
VI. ¿Qué te puede preocupar eso?

CUADRO 17

I. Mejor es que supongas lo contrario.
II. No creas en el poder soberano de la belleza.
III. Vale más pájaro en mano...
IV. Las mejores profecías son las que no se dan.
V. Acuérdate que siempre saldrás favorecida.
VI. No busques imposibles.

CUADRO 18

I. Tu manía tiene ya algunas sospechas.
II. Teniendo muchas cualidades y pocos defectos.
III. Rubia como el trigo y blanca como un lirio.
IV. No te fíes. Eres la décima que tal cosa me pregunta acerca de esa personita.
V. Sí, siempre que seas abnegada para las personas que aseguren tu fortuna.
VI. Me pides consejo y estás sin embargo resuelta a hacer tu capricho.

CUADRO 19

I. Rebaja en la mitad tus ambiciones.
II. Conseguirás mucho teniendo paciencia.
III. Ni lo uno ni lo otro.
IV. Con perseverancia todo se alcanza.
V. Deja el cuidado de tu suerte a la providencia.
VI. Me pones en un aprieto... No quiero desilusionarte.

CUADRO 20

I. Eres rico y tímido. Más distinción tiene una osera.
II. Sí, para el igual de los melones hay que calar muchos para encontrar uno bueno.
III. Tu respuesta sería de plata, tu silencio de oro.
IV. ¿Qué puede importarte si tienes tranquila la conciencia?
V. Mucho más hermoso que si lo pagaras tú.
VI. ¡Oh, sí! N... pregunta cuánto dinero tienes.

CUADRO 21

I. Nada tendrá que envidiar a un paquete de estopa.
II. Si te manda que seas fea para parecerte a él, no le hagas caso.
III. Aquel en que tu hijito te diga "mamá" por vez primera.
IV. Se vende en todas partes, pero es falsificado.
V. Ciertamente si sigues los preceptos de higiene.
VI. Si no hubieras contados con eso, gozarías hoy de mejor situación.

CUADRO 22

I. Sí, mucho, si buscas la ocasión.
II. Quien cuenta con los zapatos de un muerto se arriesgar a andar descalzo.
III. ¿Quién diablos quieres que se ocupe de ti?
IV. No, puesto que habrás hecho antes morir de pena a tu mujer.
V. Más de lo que mereces.
VI. ¡Jamás! Con el carácter ese que tienes.

CUADRO 23

I. Cuando tengas juicio, pero entonces serás muy viejo.
II. Si consideras comercio vender maní, tienes probabilidad de comerte todo el negocio.
III. Ya que eres grata a tu suegra, no abrigues duda alguna.
IV. Espera siempre. La esperanza es un anticipo de la felicidad.
V. Si te dijera la verdad me llamarías mentiroso.
VI. Un maridito muy lindo, si es que aun quedan en plaza.

CUADRO 24

I. Lo más sencillamente posible.
II. Lo que más se aprecia en el pavo real sin las plumas.
III. Harás una fortuna criando gallinas y conejos.
IV. No guardes rencor a quien te quiere con todos tus defectos.
V. Sí, pero no camines como las gallináceas.
VI. La muerte del sabio es la noche de un bello día, la muerte del cristiano es la aurora de un día sin fin.

CUADRO 25

I. Si pueden fabricarse tales en Jauja.
II. Más hermosa de lo que tú mereces.
III. Si tu cuerpo se encorva puedo darte un remedio: trágate un taco de billar.
IV. Si asisten todos tus acreedores, el cortejo será muy imponente.
V. Escúchalo pero no lo sigas. Tendrías que arrepentirte luego.
VI. Ni lo uno ni lo otro, será rojo.

CUADRO 26

I. Camina despacio si no quieres tropezar.
II. Naturalmente.
III. A Dios rogando y con el mazo dando.
IV. Tu signo es de los más halagüeños: nada preguntes sabiendo tal verdad.
V. Los acontecimientos te probarán que tus anhelos no eran realizables.
VI. De todos modos será de tu gusto.

CUADRO 27

I. Todo se arreglará.
II. Cuando se tiene, bueno; cuando no se tiene, tanto mejor.
III. Perdonar a tiempo es adquirir un ascendiente enorme.
IV. La suerte se la hace uno mismo.
V. Depende de tu elección en la vida.
VI. Sigue tu propia inspiración.

CUADRO 28

I. Tienes tan pocos atractivos que no debes temer despertar la envidia de nadie.
II. Necesitarías mayor perseverancia.
III. Casado, estarás sujeto a la común cadenita... Sé filósofo.
IV. Amando a tu prójimo como a ti mismo.
V. Cuando seas más razonable no te diré que no.
VI. Eres demasiado buena para no haberlo hecho ya.

CUADRO 29

I. Te pasarás la existencia buscando una.
II. No. Pero será bien merecido.
III. Si es joven será bonita: tendrá la belleza del diablo.
IV. Cuando no queden más que badulaques no digo que no.
V. Fíate solamente de tu propia persona.
VI. Ya sabes que todos los cardos tienen semilla.

CUADRO 30

I. No será morocho, sino negro.
II. Sí, si es que quieres evitar un gran trastorno.
III. El matrimonio es un lazo que la inteligencia embellece, la felicidad conserva y la desgracia fortifica.
IV. Ruido, vacío y viento; he ahí el talento de mucha gente.
V. Sí, el mismo día casarás a tu séptima hija.
VI. ¡Ya lo creo! Sobre todo si te anuncia una herencia.

CUADRO 31

I. Todo es debido a la inexperiencia.
II. Para conservarla evita a los médicos y las medicinas.
III. A fuerza de tenderlas a los otros, caerás en la más fácil.
IV. Encontrarás a Mustafá y te arrojarás a su cuello creyéndole un amigo disfrazado.
V. ¿Si la encerraras en un fanal? ¡Celoso! Debías avergonzarte.
VI. Es una estatua de oro con basamento de arcilla.

CUADRO 32

I. ¿Acaso hay algo más dulce?
II. Vencerás a toda prueba.
III. Mucho más a tus esperanzas que a ti.
IV. Un billete de lotería con el que sacarás la grande.
V. ¿A los habitantes del zoológico? Sí, muchísimo.
VI. Al menos eso te servirá de lección.

CUADRO 33

I. ¿Has hecho una escapada? ¡Oh!
II. Nada le dirán puesto que tú misma te encargas de decirlo todo.
III. Cuando tu querida suegra no exista no digo que no.
IV. Estoy seguro de que no tienes la menor gana.
V. Serás buena ama seca para bebés de cartón.
VI. ¡Cincuenta años juntos! No son capaces ustedes, ni el uno ni el otro.

CUADRO 34

I. Todo lo que tú quieras.
II. No abuses de la suerte, podría cansarse.
III. Tienes el camino abierto a todas las venturas.
IV. ¡Feliz quién como tú nació con tan buena estrella!
V. No insistas. Agradece mi silencio.
VI. No he dudado ni un poquito al responderte afirmativamente.

CUADRO 35

I. Sí, siempre que seas juez o abogado.
II. Si la amas de verdad será siempre hermosa para ti.
III. Irás derecho al paraíso, pues el purgatorio lo habrás pasado en la tierra.
IV. El de tu primera comunión.
V. Si se fija en el dinero es con el fin de darte mayores comodidades.
VI. Eres tan nerviosa que causas espanto. Dedícate a la ducha fría.

CUADRO 36

I. Es lo más probable.
II. Acuérdate de verlo a tiempo.
III. No importa. Siempre saldrás ganancioso.
IV. Deja que corra el tiempo.
V. Lo mejor es siempre lo más hermoso.
VI. Consuélate pensando que hay males mayores.

CUADRO 37

I. Un casamiento de fortuna colmará tus ambiciones.
II. Grandes contrariedades tendrás en la juventud, pero luego serás feliz.
III. Empleas mal tu energía. Cambia de ruta.
IV. Tu inclinación es buena; síguela.
V. ¿Para qué quieres nada gozando de tan excelente salud?
VI. Muchos envidian su suerte.

CUADRO 38

I. A nada conducen los presagios. El mejor oráculo está en tus acciones.
II. No. De ningún modo.
III. Para alegría de todos será lo que tú dispongas.
IV. No indagues misterios. Vale más ignorar.
V. Lo que no consigas con lágrimas lo obtendrás con sonrisas.
VI. No te desanimes: el porvenir es tuyo.

CUADRO 39

I. Es preferible un amistoso arreglo.
II. Si es para pedirte dinero, ¡cuidado!
III. No, con toda seguridad.
IV. Si eres jorobado en la espalda felicítate de no serlo también de frente.
V. En presencia de sincero arrepentimiento no hay que vacilar.
VI. El día no es tan puro como tu corazón. ¿Por qué me interrogas?

CUADRO 40

I. No es más que un talento de sociedad.
II. Entrar a un convento, casarse y tirarse a un pozo, son tres cosas que hay que hacer sin pensarlo dos veces.
III. Ya sabes que el dinero no es la felicidad.
IV. Nada hay imposible para el hombre. Lo que no puede hacer uno, otro lo hace.
V. Ciertamente. Los que no te oyen.
VI. Poco sabe el oráculo en estos asuntos.

CUADRO 41

I. Pregúntalo a tu mejor amigo.
II. No pienses en el pasado ni averigues el futuro. Vive el presente.
III. Sí.
IV. Con algún trabajo lo conseguirás.
V. Tira una monedita al aire. Mi voz hablará por ella.
VI. De ninguna manera.

CUADRO 42

I. Sí, chiquillos llenos de gracia que se parecerán a ti.
II. Muchas lágrimas derramarán tus herederos cuando sepan que no les dejas nada.
III. Para no perjudicarte en tus negocios, busca alojamiento cerca del Banco de Préstamos.
IV. Si creyeras eso no me lo preguntarías.
V. Elige una mujer con muchas cualidades; entonces, poco te importará que no sea linda.
VI. Sí..., de ilusiones. Nunca serás presa de ladrones.

CUADRO 43

I. La víspera.
II. No temas. Tendrás lo que deseas si cuentas con bolsa repleta.
III. Lo que deseas hace tanto tiempo.
IV. Si te descubren no reincidas. Formarías malos hábitos.
V. ¿Acaso no lo haces tú del prójimo?
VI. Nunca le confieses que me has hecho esta consulta.

CUADRO 44

I. Mostrándote simplemente tal como eres.
II. Todo, excepto una palabra de arrepentimiento.
III. Si tuvieras tranquila la conciencia nada me preguntarías.
IV. Bienvenido sea quien algo trae.
V. Dicen que tienes mucho... para hacer pasteles.
VI. Serás devorado por caníbales, de los cuales te vengarás envenenándolos.

CUADRO 45

I. ¿Podrías dudarlo?
II. Dicen que en tus hombros las pieles no son más que cueros que cambian de dueño.
III. Come bien, duerme mejor, ten la cabeza fresca y los pies calientes.
IV. Sí, amaestrando canarios.
V. Si te dieran lo que mereces, bien sé yo lo que sería...
VI. Necesitas gran prudencia para conseguirlo.

CUADRO 46

I. Si te dijera *sí*, me escucharías. Si te dijera *no*, te escucharías.
II. Quiere verte una vez más.
III. En el convento de San José. Cuatro zapatos bajo la cama.
IV. Eres tú que necesitarías ser perdonada.
V. Cuando se conozcan mejor, sabrás a qué atenerte.
VI. Sí, a los gorriones cuando les arrojas miguitas.

CUADRO 47

I. Durante veinticinco años tu marido lo hará y con tu dinero.
II. No quieras elevarte por encima de tu condición.
III. Al mirarte al espejo encontrarás la más agradable.
IV. Si es una deuda lo que te reclaman debes pagarla.
V. No, pero evita de recomenzar. El corazón como la alcachofa, se saca hoja por hoja.
VI. Una carrera extraordinaria. Matarás moscas.

CUADRO 48

I. Si quieres agarrar la luna con los dientes es poco probable.
II. El más apurado de los dos, no será el que parece.
III. Te distingues del resto, sobre todo, por la nariz.
IV. Sí, cuando hayas divorciado por tres veces.
V. Desdeñando ser amable.
VI. Sí, y eso te hará menos difícil.

CUADRO 49

I. La respuesta es dudosa a pesar de toda mi ciencia.
II. ¿Cómo predecirlo en esta época de incesantes cambios?
III. Puedes estar tranquila. No te llevarás desencanto alguno.

(Continúa en la pág. 54)



" Entonces, me proveí de la pala, y sin pérdida de tiempo, púseme a cavar."

Narraciones de la montaña

El derrotero...

Por SEVERO F. VILLANUEVA

CUANDO llegamos al abra, y nos guarecimos en la Cueva de los Leones, había obscurecido por completo, y todo — el frío, el viento, los truenos espantosos que estallaban llenando de retumbos siniestros la montaña, los cegadores relámpagos que alumbraban a cada instante, y la lluvia que empezaba a caer copiosamente, — todo, repito, presagiaba ya, bien a las claras, que aquella noche iba a ser, indefectiblemente, una verdadera noche de perros...

Sin embargo, como ninguno parecía mostrar la menor inquietud, acomodamos con toda calma las alforjas y los aperos, encendimos una buena lumbre, echamos a las brasas crepitantes un medio costillar de chancho montés cazado la víspera, por casualidad, en la puerta de la quebrada, y, colocándonos en rueda junto al improvisado fogón, dímonos de seguida, entre tragos y bocados, a referir alternativamente cuántas narraciones y patrañas fueron acudiendo a nuestra memoria, y que tan oportunas habían de resultar en tales circunstancias para matar el tiempo.

A eso de las once de la noche, tocóle, por fin, el turno al sabio profesor Steimbach — que a la sazón realizaba su décimoquinto viaje de estudio por la región noroeste del territorio argentino, — y habiéndose tomado apenas el tiempo estrictamente necesario para poner en orden sus ideas, éste principió diciendo:

— Ante todo, séame permitido advertiros francamente, que, por la época a que se refiere este singular episodio de mi vida, habíame entregado con verdadero fervor y entusiasmo al estudio de la tradición histórica del antiguo Tucumán, comparada con sus nombres de lugares, y que, entre las muchas contradicciones encontradas al respecto, a cada paso, ninguna había llegado hasta esa fecha, a despertar tanto mi atención, como la que se relaciona con el nombre del *Manchao*, ese elevado y majestuoso pico del Ambato al que debemos subir mañana, si la suerte nos ayuda, y a cuyo pie, justamente, nos hallamos reunidos en este momento...

"— ¿Por qué, pues — me preguntaba yo, de continuo, — hase dado en denominar a este sitio con el nombre de *Manchao* o *lugar del miedo* (1), cuando tantos cronistas dignos de fe nos refieren nada menos que es allí precisamente donde se hallan los más ricos veneros de oro y plata de las provincias que formaban el famoso Tucumán de los conquistadores?... ¿Qué motivos de orden superior, hoy desconocidos para nosotros, indujeron a que se impusiera y conservase inalterable en la toponimia siempre explícita de la región, una anomalía tan grande y absurda como la que en este caso se nos ofrece a simple vista?...

" En verdad, ya comenzaba a obsesionarme sobremanera semejante contradicción, y ya me disponía también, harto intrigado, a volver a repasar las obras de Lozano, Cieza de León, Techo, y otros célebres cronistas, por ver si descubría en ellas algo siquiera que me guiara en la solución de tan escabroso asunto, cuando hete ahí, que, al emprender cierto día la lectura de algunos polvorientos cronicones conservados en Catamarca por la familia de Nieva y Castilla (descendientes del famoso capitán don Francisco de Nieva y Castilla, maestre de Campo y partitular consejero del célebre gobernador de Tucumán, don Alfonso de Mercado y Villacorta), me encontré en una de sus hojas, con la siguiente sugestiva y trunca anotación: *Y sucedió que el cura don Nuño, hermano que era del dicho capitán general, enterró entonces el derrotero en las minas del Manchao, en la cueva llamada de Los Leones, donde diz que se murió una noche, de repente, sin tener incluso el tiempo indispensable para encomendar la su ánima pecadora a Dios Nuestro Señor Jesucristo, siendo ansí que, desde ese tiempo, en cuando cierra la noche se aparece el fantasma del dicho señor cura a la dentrada de la dicha cueva, amenazando a todo el que se acerca a sus aledaños, como si fuera vivo todavía*, etc., etc....

" — ¡Cómo! — exclamé, sin ocultar la sorpresa que aquella inesperada noticia me causaba, y después de haber leído por repetidas veces el extraño cronicón. — ¿Será posible que concluyan en esto todas mis pacientes y largas investigaciones? ¿Se puede concebir, razonablemente, que, después de todo, tal sea la única y cabal explicación de lo que tanto llegara a preocuparme?...

" Como comprenderéis perfectamente, yo no podía conformarme así no más con semejantes argumentos: era indudable, casi seguro, por cierto, que dicha noticia no pasaría de ser otra cosa que una simple superchería, un rancio cuento de fogón, una de las tantas consejas medrosas e imposibles con que los bravos aventureros españoles sabrían entretener sus noches de vela en el real, o los campamentos de avanzada... Pero, ¿y si hubiera algo de cierto en la versión?... Insensiblemente, poquito a poco, fuéme ganando el vivísimo deseo de averiguar por mí mismo lo que pudiera existir de verdad en el asunto, y así, un buen día, no queriendo dejar correr más tiempo sin satisfacer aquel deseo, me apresuré a tomar un peón de entera confianza, alquilé tres mulas de lo mejor, hice mis maletas, y, sin rendir cuentas a nadie de lo que me proponía realizar, púseme en camino del *Manchao*, al que llegamos a los dos días justos de marcha, eligiendo para establecernos, este mismo sitio, o sea, el de la Cueva de los Leones..."

El profesor Steimbach hizo una pausa, que logró para empinarse de golpe un buen jarro de vino, encendió la pipa echando algunas bocanadas de humo con marcado deleite, nos miró unos minutos en silencio, y, al ver que nadie se hallaba dispuesto a interrumpirle con inútiles preguntas, prosiguió así su relato:

" En el transcurso de aquella noche — dijo — me dediqué a madurar mejor mis planes: en cuanto amaneciera, alejaría al peón con algún pretexto, me armaría del pico o de la pala que llevara de *soborno* en la mula carguera, efectuaría algunos reconocimientos previos en el terreno, y, seguro ya de que no tendría ningún inconveniente para obrar a mi antojo, sin testigos, pondríame luego a remover el piso de la cueva, cuidando, claro está, de hacerlo siempre con el mayor detenimiento... ¿Acaso no decía el manuscrito de marras que allí había enterrado el cura don Nuño de Nieva y Castilla el célebre derrotero de las minas del *Manchao*? Y bien: si verdaderamente el derrotero continuaba escondido en aquel lugar, sin duda que yo lo encontraría..., impondríame con calma de sus instrucciones secretas, y... ¡ya veríamos luego lo que más conviniera hacer!...

" En cuanto apuntó el alba, y nos hubimos desayunado, como de costumbre, con un jarro de café fortalecido con algunas gotas de aguardiente de moscatel, despaché al peón, indicándole que fuese hasta la cumbre en busca de alguna buena pieza a propósito para atraer a los cóndores, y yo me quedé solo, aduciendo la necesidad de tener que limpiar en debida forma las carabinas...

" Entonces me proveí de la pala, y sin pérdida de tiempo púseme a cavar con todo empeño, comenzando por el fondo de la cueva...

" Y así estuve no sé cuántas horas, cavando sin descanso, afanosamente, sudoroso, con el corazón oprimido por la más grande ansiedad, hasta que, de pronto, lancé un grito de júbilo y me detuve en seco: acababa de descubrir, y hacer añicos de un golpe, un precioso tinajón de barro cocido, de origen calchaquí, todo cubierto de dibujos rarísimos por fuera, y entre los cuales se destacaba, por su nitidez, el de una gruesa víbora negra listada de blanco, con tres cabezas enormes de terrible expresión...

" Con nerviosidad mal contenida, arrojé la herramienta a un lado y, poniéndome en cuclillas, me incliné a mirar... ¡Maldición!... ¡Lo único que se descubría en el fondo de la tinaja era una insignificante lonja de cuero de llama, duro como él solo, arrugado en extremo, sucio, y cubierto todavía de una especie de vellón de lana muy larga, llena de abrojos y espinillos!...

Sin poder dominar la rabia y el despecho que me poseían, cogí con asco aquella inmundicia, y acercándome al fuego que ardía en un extremo, lo arrojé a él, como si tal cosa..."

El profesor Steimbach hizo una nueva pausa, se pasó el pañuelo por la frente, y, marcando con los labios una sonrisa indefinible, agregó por lo bajo:

" Cuando regresó el peón había ya cerrado la noche por completo y, cansados como estábamos ambos, no bien comimos algunos bocados, nos tendimos sobre la carona, dispuestos a dormir...

" Era una noche de luna, tibia, serena, casi primaveral... De la cumbre llegaba un aire suave, dulce, cargado de aromas... De vez en vez algún viejo *matuasto*, el extraño y misterioso pájaro rojo de las cordilleras, mitad gallo por la estampa, mitad cóndor por el tamaño, dejaba oír su grito ronco, macabro, como un alerta de pesadilla: "¡Ma... tuas... tooo!... ¡Ma... tuas... tooo!"

" Yo, con los ojos entrecerrados, sin poder conciliar el sueño, me daba vueltas en la cama, nerviosamente...

" Me parecía que estaba un poco afiebrado y sentía mucha, muchísima sed... ¿Sería, quizá, que estaba un tanto atacado por el mal de la puna..., o bien era que volvía otra vez a querer fallarme el corazón?...

" Dominado por una indecible angustia, iba a enderezarme ya, para llamar al peón, que continuaba durmiendo muy tranquilo, cuando en eso, al volver casualmente los ojos hacia la entrada de la cueva, prorrumpí en un alarido de terror, y me cubrí la cara con el poncho, dando diente con diente... ¡Concluía de descubrir, de pie, en la puerta de la cueva, y bajo la luz purísima de la luna, que le daba de lleno, el fantasma de un hombre vestido de sotana y roquete, mostrando en una de sus manos, descarnadas, el mismo pedazo de cuero sucio y arrugado que había descubierto yo aquella mañana y, que, terco como siempre, sin pensar ni por un instante en que pudiera ser el tan mentado derrotero de las minas del *Manchao*, habíalo entregado, ciego de ira, a la voracidad de las llamas!"

.....

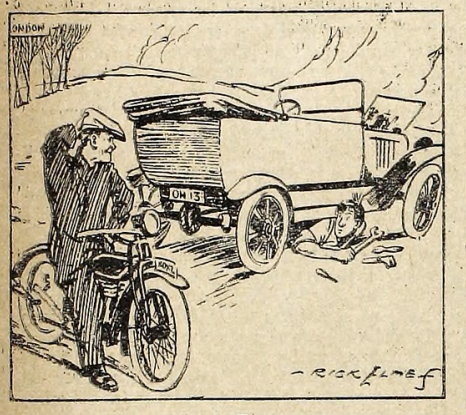
LAS últimas palabras del profesor Steimbach fueron súbitamente interrumpidas por la detonación espantosa de un rayo, que corrió, chisporroteando, a estrellarse en las riscos de una cuchilla cercana, y al volver simultáneamente la mirada hacia fuera, para ver lo que sucedía, todos nos quedamos como paralizados por el espanto... ¡Cosa verdaderamente increíble!...

Como el profesor Steimbach acaba de decírnoslo, allí estaba, otra vez, el fantasma del cura don Nuño de Nieva y Castilla, con su tradicional derrotero de piel de llama en una mano, y mirándonos fijamente, con sus ojos vacíos..., riendo calladamente, con su irónica y helada sonrisa!...



(1) En quichua: *manch*, miedo; *-ao*, lugar.

La caricatura en el extranjero



COMPETENCIA PROFESIONAL

—¿Conoce usted algo de los automóviles Ford?
—Sí; unos cuantos chistes.

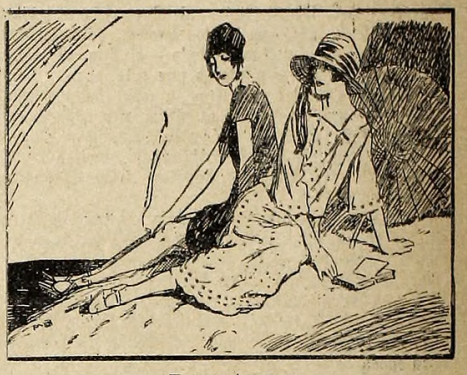
(DE "LONDON OPINION", LONDRES)



CONSUELO OPORTUNO

El desconocido. — No se aflija usted, señor; las vacaciones pasan pronto.

(DE "PUNCH", LONDRES)



ENTRE AMIGAS

...—¿Suponga que ahora que te has casado llevarás una vida muy distinta a la de antes?
—No creas; antes pasaba media noche pensando cuándo se iría Arturo, y ahora me paso media noche pensando cuándo regresará.

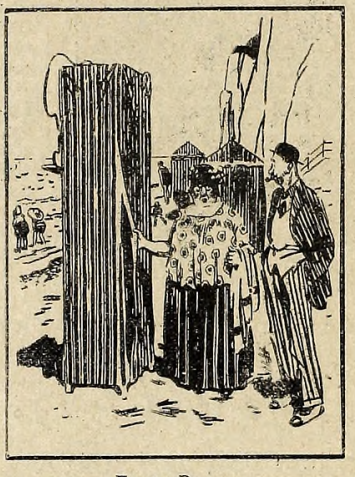
(DE "LONDON MAIL", LONDRES.)



CURIOSIDADES DE ÓPTICA

Las tres bellas niñas que pasean por la rambla... y las mismas si las viéramos a través de los vidrios ordinarios de una ventana

(DE "THE PASSING SHOW", LONDRES)



EN LA PLAYA

Ella. —¡Imbécil! ¡Mira que tener la pretensión de que yo me desnude en una de estas casillas!

(DE "THE PASSING SHOW", LONDRES)



NECESIDAD

—¡Por caridad, señora! ¿No podría darme un par de botines usados? Los míos están tan gastados que si pisara sobre una moneda, podría decir a ojos cerrados si es cara o cruz.

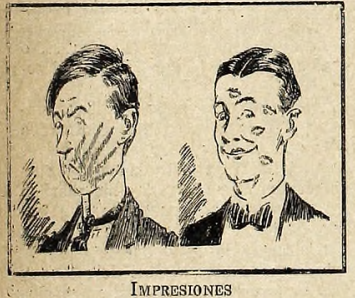
(DE "THE HUMORIST", LONDRES)



SENSACIONES

La que experimenta una persona en el ascensor cuando cree que va a bajar, y, en cambio, sube

(DE "JUDGE", NUEVA YORK)



IMPRESIONES

Las que recibía antes un joven al piropear a una señorita, y las que recibe ahora por el mismo motivo

(DE "JUDGE", NUEVA YORK)



EN APUROS

—¡Juan, por favor! ¡Ven a hacer bostezar a este caballo!... ¡Si no, no podré ponerle el freno nunca!...

(DE "THE PASSING SHOW", LONDRES)



LUCHA INTERIOR

—¿Qué haces ahí parado? ¿Estás tratando de robarme algunas manzanas?
—No, señor; estoy tratando, precisamente, de no robárselas.

(DE "PUNCH", LONDRES)



IMPULSIVO

Él. —¡Oh, mi querida! ¡Yo la amo!
Ella. —¡Caballero!... ¿Olvida usted que recién nos conocemos?
Él. —Sí, ya lo sé; pero usted no olvide que estaré aquí por pocos días...

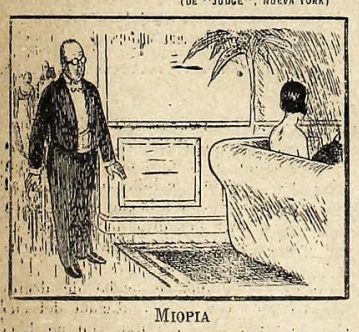
(DE "LONDON OPINION", LONDRES)



PLANCHA

La joven (al otro, que es un explorador polar). —¡Ha tenido usted suerte de no encontrarse aquí el verano pasado! ¡Si viera qué frío horrible hemos tenido!...

(DE "THE PASSING SHOW", LONDRES)



MIOPIA

El invitado (al penetrar en la sala durante la velada). —¡Me debo haber equivocado!... ¡Estoy, seguramente, en un cuarto de baño de señoras!

(DE "LONDON MAIL", LONDRES.)



VERANO

Sistema adoptado por los oficinistas para hacer más real la ilusión de las vacaciones cuando se han quedado sin ellas

(DE "THE HUMORIST", LONDRES)



DE PESCA

Ella. — Y ahora, ¿qué debo hacer?
Él. —¡Pues, sube por la caña y degüéllalo!

(DE "LONDON MAIL", LONDRES.)



LA MEJOR ESCUELA

—¿Cómo es que no lo tira el potro?
—He manejado durante muchos años un auto barato por malos caminos.

(DE "THE HUMORIST", LONDRES)

El tijerismo

Llegada de un cultor del arte tijerista, que reproduce a tijera paisajes y figuras

Por MARIA NELIDA METALLO - ROSSO

LA tijera fué un invento fenicio. Antes que los hombres de aquel tiempo inventaran el tenedor, ya la tijera, hermana del cuchillo, andaba por el mundo. Posiblemente fué la casualidad el orígen de la primera tijera. Dos cuchillos cruzados sobre la mesa de un comerciante de la Sidon fenicia, o la necesidad de ayudarse de dos cuchillos para cortar una tela de Tiro, ingeniaron al hombre (se cree haya sido un niño) que trabó ambas hojas con un eje.

Más adelante, la mujer perfeccionó tan útil instrumento con los anillos destinados a imprimirle fuerza motriz por medio de los dedos. Y la tijera, que los ironistas de Grecia consideraban un símbolo de la lengua de los filosofistas, comenzó su carrera triunfal, a través de los hogares primero y de las fábricas después. La cultura la convirtió mucho más tarde en arma de mujeres homicidas.

Sin embargo, la tijera, como símbolo de la charlatanería filosófica, no duró mucho tiempo. Tan pronto como la mujer empezó a sentirse más bella, es decir, más digna de autoridad que el hombre; tan pronto como se emancipó de la vieja tiranía asiática que la encerraba en jaulas de oro junto al pájaro que hablaba y a las fuentes canoras; al sentirse libre, la mujer sintióse capaz de competir con los filósofos en la maestría de tijeretear en las vidas ajenas. Y, entonces, con la civilización europea, el símbolo de la tijera pasó a ser femenino.



La industria se posesionó del invento fenicio. La tosca tijera primitiva tomó todas las formas, adaptándose a las necesidades del hogar y del taller. Cambió su estructura, achicándose, agrandándose, afinándose, alargándose, curvándose, pero sin que nadie consiguiera modificar el único punto que constituye el alma de la misma tijera: el eje. Han llegado a modificarse hasta los anillos donde se introducen los dedos. Redondos, cuadrados, triangulares, oblongos... Sin embargo, poco ha progresado la ciencia puesto que desde los fenicios, la tijera sólo se mueve y desempeña funciones de tijera, por medio del eje que puso entre los dos cuchillos el muchacho fenicio...

La tijera, desde el punto de vista histórico, puede reivindicar antecedentes muy ilustres. Los reyes de Francia—los Luises—instituyeron, como regalo en la canastilla de bodas de sus hijas, una tijera que, a veces, según la situación del erario, adquiría el valor de una joya exquisita, exornada de piedras preciosas. En el museo de Cluny, de París — donde está el famoso cinturón medioeval de castidad — en la sala XXIX, llamada de las "Couronnes", y dentro de la segunda vitrina, se exhiben unas magníficas tijeras — son dos — que Luis XIV, el grande, regaló a su madre Ana de Austria, como un simbólico homenaje a quien, durante su regencia, le librara de sus enemigos. Sabido es que Luis XIV entró a reinar a los cinco años de edad, y su reinado duró setenta y dos.



El aristócrata alemán Sati Hüsni von Richmond, conocido por sus artísticos recortes de tijera

En cuanto a la utilidad de la tijera, sin contar su valor industrial y periodístico, la cirugía le debe tantos progresos como al bisturí. Sin embargo, no se le rinden los homenajes que debieran tributársele. Los poetas, que son, generalmente, los elogiadores de las cosas humildes, apenas si la mencionan en sus versos. Y si hablan de ella no es para ensalzarla, sino para elogiar las manos de la Carlota que la diviniza. Fué Gœthe precisamente, quien dijo: *"Besaría tus tijeras, para beber la vida que les das."*

Salvador Rueda, que ha hecho versos a las alfombras, a las almohadas y a los pájaros fritos, jamás se acordó de la tijera. Los mismos periodistas prefieren poner en el escudo de su Círculo un garabato en vez de una tijera.

Y, sin embargo, no obstante el olvido, la tijera se perfecciona y hasta se anima a competir con los pinceles. Actúa en el arte y desempeña funciones creadoras de belleza. En Alemania hay en las escuelas públicas, cursos especiales de "Schere", y en la Gran Bretaña, escuelas de "Scissors", donde los alumnos aprenden a confeccionar cuadros y aplicaciones de papel y de seda con recortes hechos a tijera.

Hace poco EL HOGAR se ocupó de una artista en el género, y hoy tócale difundir la personalidad de otro maestro en el arte de crear con la tijera paisajes y figuras que revelan sus cualidades superiores de dibujante original, pues al cortar dibuja, sin el diseño previo. Trátase de un noble alemás recientemente llegado a Buenos Aires sin más armas nobles que sus propias tijeras. El arte tijerista que aprendió por snobismo en las horas placenteras de su palacio paterno, en Munich, es todo su presente y su futuro. El conde Sati Hüsni von Richmond es un artista dentro de su género. Sus recortes de papel de colores vencen las dificultades de la perspectiva, dando a sus paisajes de sombra chinesca un relieve elegante, que ya quisieran para sus cuadros muchos de esos pintores que gozan de celebridad en la plaza del Retiro, y en las calesitas de los concursos nacionales.

El conde Sati Hüsni von Richmond ha visitado al presidente de la República, haciendo en su presencia, con un trozo de papel, bellos paisajes y escenas virgilianas y versallescas, semejantes a las que ilustran esta página. En la exposición de la industria argentina expone sus trabajos, que son verdaderos cuadritos elegantes de arte "snob" y discreto. Su belleza principal consiste en la ingenuidad con que los temas están expuestos, debiendo repetirse que von Richmond no dibuja previamente el papel que recorta. Toma un papel, esgrime sus tijeritas y pone su imaginación en las hojas nerviosas de su "pincel", dejándolas correr.



— Mientras trabajo — nos dice el artista alemán, — voy creando imaginativamente lo que voy haciendo. Si se trata de copiar del natural, procedo como los pintores, escogiendo motivos aislados e interpretando a la naturaleza según mi manera espiritual de verla. Pero los pintores tienen el recurso del color que valoriza las situaciones. Los tijeristas nos valemos únicamente del valor sensitivo de las líneas, que dan vida a los gestos y a las actitudes.

Y, en efecto, el tijerismo es un arte que lucha con la sombra, valiéndose de ella. Las siluetas se mueven y accionan en negro, dando la sensación de que caminan y de que sonríen o que lloran. El gesto de la elegante dama que toca con la contera de su sombrilla el agua del arroyuelo es tan natural, como el ingenuo ademán de la chiquilla agreste, apoyada en el árbol frente al animalito que parece pedirle una miga de pan.



— El arte tijerista — nos dice también von Richmond — tiene en Europa muchos cultores de talento. Son artistas, en una palabra, que han logrado imponer su arte en las escuelas, donde los alumnos aprenden, además del arte en sí, la maestría que exige la tijera en los órdenes de la vida industrial, doméstica y artística.

ODA

A don Manuel de Portugal,
con un ejemplar de "Los Lusíadas".

¿Del Pindo a quién darán las moradoras
Tan bellas y elocuentes,
Guirnaldas florecientes
De triunfante laurel o mirto verde,
De la gloriosa palma que no pierde
La presunción sublime,
Ni por razón de peso algún se oprime?

¿A quién darán de su halda delicada
Rosas, la rubia Cloris;
Conchas, la blanca Doris;
Éstas, flores del mar; del campo aquéllas;
Rubias, blancas o argénteas como estrellas
Con danzas y coreas
De preciosas Nereidas y Napeas?

¿A quién harán los himnos, odas, cantos
En Tebas, Amphion,
En Lesbos, Arion,
Si no es a vos, por quien restituída
Se ve de la poesía ya perdida
La honra y gloria igual,
Gran Señor Don Manuel de Portugal?

A imitación de espíritus pasados,
Nobles y altos señores,
Dais benignos honores
A mi tan bajo ingenio cuan celoso.
Para mí sois Mecenas bondadoso,
Y por sacro tendré
Vuestro nombre y cual sacro le honraré.

Mi áspero cantar, que resucita
Las horas sepultadas,
Las palmas olvidadas,
De nuestros belicosos lusitanos,
Cual muestra de los hechos soberanos,
Por vos, Señor, prescinde
De la ley a la cual todo se rinde.

En vuestro árbol, armado de honra y gloria,
Halló tronco excelente
La yedra floreciente
De muy obscura y de muy poca estima,
Y a él para subir busca y se arrima;
Y a él vos subiréis
Tan alto cual las ramas extendéis.

Siempre fueron ingenios peregrinos
De Fortuna envidiados;
Que cuando son alzados
Por un brazo en las alas de la fama,
Tanto por otro aquélla que os desama.
Con peso y gravedad,
Oprímeos con la vil necesidad.

Mas corazones, dignos del Imperio,
Que vencen la Fortuna,
Fueron siempre columna
De la ciencia gentil. Tales Graciano,
Escipión, Alejandro y Octaviano,
Que se inmortalizaron,
Y vos, cuyas bondades me alcanzaron.

Pues en cuanto la cítara sonora
Se estime por el mundo
Cual son docto y jocundo,
Y pueda el Tajo producir o el Duero
Pechos de Febo blondo y Marte fiero
Tendréis gloria inmortal
Gran Señor Don Manuel de Portugal.

TRADUCCIÓN DE MARISTANY

CAMOENS

NACIÓ Luis de Camoens en Lisboa, el año 1524, de padres oriundos de Galicia que habían emigrado a Portugal. Estudió sus primeras letras en Mondego; e hizo sus estudios universitarios en Coimbra, durante los cuales ya se reveló poeta, escribiendo la "Elegía de la Pasión". Frecuentó la corte de don Juan III donde el talento poético era un blasón de hidalguía, y allí se creó sus primeros admiradores y sus primeros enemigos.

Influenciado del ambiente y de la época, convirtióse a la manera de Lope y de Quevedo en un hombre de capa y espada. Sus sátiras poéticas y sus conflictos amorosos suscitáronle frecuentes y comprometidos lances caballerescos. Convertido en 1549 en "hombre de guerra" se incorporó como voluntario al ejército de África, en cuya ocasión perdió un ojo en Ceuta; formó en varias expediciones a la India,



sufriendo mil desventuras y contrariedades que le costaron procesos y persecuciones, no obstante pelear por la patria a la que legó un nombre glorioso.

Sometido a un proceso en Goa, durante la prisión inició su famoso poema "Los Lusíadas" que luego ofreció al rey don Sebastián. Fué este infortunado monarca quien acordó a Camoens una pensión que le permitió ir viviendo tristemente sus últimos años.

El poeta falleció en 1580, en una espantosa miseria, y cuando su país gemía bajo el peso de grandes desdichas.

Además de su famoso poema, el autor de "Los Lusíadas" escribió tres comedias: "El rey Seleuco", "Los anfitriones" y "Philodeme", y numerosas composiciones líricas: odas, sonetos, canciones, elegías, églogas que fueron reunidas después de su muerte en varios volúmenes.

MOTE

¿Para qué me dan tormento
Aprovechando tan poco?
Perdido, mas no tan loco,
Que descubra lo que siento.

TROVA

Tiempo perdido es aquel
Que se pasa en darme afán,
Pues cuanto más me lo dan
Tanto menos siento de él.
¿Que descubra lo que siento?
No lo haré, pues no es tan poco.
Que no puede ser tan loco
Quien tiene tal pensamiento.

Sepan que me manda Amor,
Que de tan dulce querella
A nadie dé parte de ella
Porque la siente mayor.
Es tan dulce mi tormento
Que aun se me antoja poco;
Y si es mucho quede loco
De gusto de lo que siento.

MOTE

Niña, quien fie en tus ojos
En las niñas de ellos ve
Que no hay en las niñas fe.

TROVA

Quien pone su confianza
En niñas faltas de asiento,
Ha de tener sufrimiento
Para miles de mudanzas.
Son nulas sus esperanzas,
Y en sus ojos bien se ve
Que no hay en sus almas fe.

Engañan al parecer;
Pues si se trata de amar
Son mujeres en matar
Y son niñas en querer.
Quien quiere a sus ojos creer
Mil gracias en ellos ve,
Mas nunca halla en ellos fe.

Muéstrannos en un momento
Mucho amor, mucha terneza,
Mas al volver la cabeza
Se les muda el pensamiento.
En nada tienen asiento
Y en ellas sólo se ve
Que son bellas, mas sin fe.

TRADUCCIÓN DE LAMBERTO GIL

MOTE

Descalza va hacia la fuente
Leonor, por la verdura;
Hermosa va, no segura.

GLOSA

Lleva en la cabeza el pote,
Cesto en las manos de plata,
Cintura fina, escarlata,
Sayita de chamalote;
Trae la basquiña de cote
Más blanca que nieve pura;
Hermosa va, no segura.

Muestra nítida garganta,
Cabellos de oro trenzado,
Cinta color encarnado,
Tan linda que al mundo espanta;
Llueve en ella gracia tanta
Que da gracia a la hermosura;
Hermosa va, no segura.

TRADUCCIÓN DE GONZÁLEZ - BLANCO

SONETO XXIX

Siete años que el pastor Jacob servía
Al padre de Raquel, serrana bella;
Mas no servía al padre, sino a ella,
Que a ella sólo por premio pretendía.

Los días, en espera de un gran día,
Pasaba, contentándose con vella,
Mas el padre, que vióle pretendella,
En lugar de a Raquel le daba a Lía.

Viendo el triste pastor que con engaños
Así le era negada su hechicera
Cual si no la tuviese merecida,

Comenzólo a servir aun siete años,
Diciendo: más sirviese si no hubiera
Para tan largo amor tan corta vida.

TRADUCCIÓN DE MARISTANY

SONETO CXII

¿Qué loco pensamiento es el que sigo?
¿Detrás de qué cuidado voy corriendo?
¡Sin ventura de mí!..., que no me entiendo;
Ni lo que callo sé ni lo que digo.

Peleo con quien trata paz conmigo;
De quien guerra me da, no me defiendo;
De falsas esperanzas ¿qué pretendo?...
¿Quién de mi propio mal me hace amigo?

¿Por qué, si nací libre, me cautivo?
Y pues lo quiero ser, ¿por qué no quiero?
¿Cómo me engaño más con desengaños?..

Si ya desesperé, ¿qué más espero?
Y si aun espero más, ¿por qué no vivo?
Y si vivo, ¿a qué acuso de mis daños?...

TRADUCCIÓN DE GONZÁLEZ-BLANCO

SONETO

Amor es fuego que arde sin arder;
Una herida que duele, sin lamento;
Un gran contentamiento sin contento;
Un dolor que maltrata sin doler.

Es un querer tan sólo bien querer;
Es andar solitario entre la gente;
Es un no encontrar nada que contente;
Es creer que se gana con perder.

Es estar prisionero a voluntad;
Es servir a quien vence al vencedor,
Tener con quien nos mata lealtad.

Mas, ¿cómo encontrar puede su favor
Del muerto corazón conformidad,
Siendo en sí tan contrario al mismo Amor?

TRADUCCIÓN DE MARISTANY

ENDECHAS A BÁRBARA, ESCLAVA

Aquella cautiva,
Por quien soy cautivo,
Porque en ella vivo,
No quiero que viva.
Yo nunca vi rosa
En suaves abrojos,
Que para mis ojos
Fuese más hermosa.

Ni en el campo flores,
Ni en el cielo estrellas,
Me parecen bellas
Como mis amores.
Rostro singular,
Ojos sosegados,
Negros y cansados,
Mas no de matar.

Una gracia viva
Que en ellos le mora,
Para ser Señora
De quien es cautiva.

Negros los cabellos,
Donde el parecer
Se pierde, de ser
Los rubios más bellos.

Negrura de amor,
Tan dulce figura,
Que la nieve pura
Trocara el color.
Leda suavidad
Que el juicio acompaña
Parecerá extraña,
Bárbara, no en verdad...

Presencia serena
Que tormenta amansa;
En ella descansa
Ya toda mi pena.
Esta es la cautiva,
De quien soy cautivo;
Pues en ella vivo,
Es fuerza que viva.

TRADUCCIÓN DE
GONZÁLEZ - BLANCO

SONETO

Mientras quiso Fortuna que tuviese
Esperanza de hallar algún contento
O placer de algún nuevo pensamiento,
Me hizo que sus efectos escribiese.

Pero temiendo Amor que aviso diese
Mi pluma al que tuviese el juicio exento,
Me obscureció el ingenio con tormento
Para que sus engaños no dijese.

¡Oh vos, a quien Amor tiene en prisiones
De ajena voluntad!: cuando leyereis
En un volumen casos tan diversos,

Sabed que son verdades, no ficciones,
Y sabed que, según amor tuviereis,
Tendréis inteligencia de mis versos.

TRADUCCIÓN DE LAMBERTO GIL



"...Juntos, jugaban interminables partidas de naipes..."

El enfermo

Por EDMUNDO SEE

Traducción de E. M. S. Danero

Ilustración de Basté

CADA año, para las vacaciones, cuando regresaba a la pequeña población donde naciéramos, no dejaba de ir a verle y reanudar nuestra vieja amistad. Le encontraba siempre igual y él parecía, en verdad, no envejecer. Hubiérase dicho que su enfermedad le ponía a cubierto de los estragos del tiempo. Permanecía largas jornadas, sentado en su sillón, cabe el fuego del hogar; y no lo abandonaba sino cuando su hermana Rosa le sacaba para dar un paseo por afuera, empujando la silla de ruedas cuya dirección empuñaba el enfermo con sus manos débiles. Por lo demás, desde el fallecimiento de sus padres, esta hermana consagróse al cuidado del inválido, y se decía que por él ella quedaría soltera, aun a despecho de su belleza y de su juventud.

Él se llamaba Codognat, José Codognat, y atemorizaba un tanto el verle, con su cabeza enorme, desproporcionada, que hacía aun más grande la barba de la que él estaba no poco orgulloso; con su cuerpo minúsculo y esmirriado, perpetuamente oculto bajo una manta; con sus ojos un poco extraviados. Pero, allá, en la pequeña población, esta fealdad conocida, familiar, no ofuscaba a nadie. Todo lo contrario: se aproximaban voluntariosos a verle, a conversar con él; se le consultaba, en algunas oportunidades, porque no carecía de discreción y de sano juicio; era muy leído, y había cultivado, por sí mismo muchos conocimientos.

Únicamente que, vino la guerra, y, de pronto, el pueblo se quedó sin sus hombres válidos. Quedó el enfermo solo con algunos ancianos; y esto le hizo saborear una aguda humillación. En un instante perdió mucho de su prestigio. En lo sucesivo ya no se interesarían por él como hasta el presente, porque los otros, que combatían y sufrían lejos del hogar, solicitaban la atención y la piedad del pueblo. Poco a poco, las visitas se espaciaron; quedó solo, o casi solo, con su hermana. Y luego, cuando comenzaron a llegar los heridos, no quedó tiempo sino para éstos; para uno de entre ellos, sobre todo: para Gasparín, el herrero, quien, al cabo de pasar tres meses en el hospital, acababa de ser reformado con la medalla militar, pues había perdido ambas piernas y el brazo derecho, debiendo vivir, desde entonces, también, en una silla de ruedas. Este Gasparín, Codognat lo odió inmediatamente, cual al más temible de los rivales, como a un competidor desleal. Mas el otro supo halagarle tan bien, que, paulatinamente, se hicieron camaradas. Juntos jugaban interminables partidas de naipes, y se narraban inverosímiles historias. El antiguo combatiente, no obstante, parecía olvidar el origen de sus mutilaciones, y no citaba nunca sus proezas guerreras. Esto, sobremanera, concluyó de conquistar a Codognat. Desde aquel punto le cobró gran amistad, y de ello hasta se vanagloriaba. Todo marchaba perfectamente, hasta que llegó un día en que el hermano de Rosa se percató de que si su compañero pasaba las tardes y las veladas cerca de él, era nada más que para aproximarse a la joven.

Rosa, de su parte, parecía encontrar de su agrado al ex herrero, aun a despecho de sus mutilaciones. Presto, lo que debía acontecer, aconteció: Rosa y Gasparín se entendían y se amaban, y la pobre muchacha, a pesar de su ternura y su devoción por el hermano mayor, no tuvo ánimo como para rechazar al otro, que quería a todo trance casarse con ella.

Las cosas se hallaban en aquel estado cuando, al cabo de diez meses de ausencia, regresé al pueblo. Al arribar, me refirieron el caso, agregando que los novios no se atrevían a unirse ante el cura y el alcalde, porque el enfermo, desde que descubriera los sentimientos de su hermana, le hacía la vida imposible y la amenazaba con suicidarse si le abandonaba para irse con otro hombre.

Resolví visitar a mi pobre Codognat para hacerle entrar en razón, y sermonearle, porque, en otros tiempos solía escucharme con muy buena voluntad, preciándome yo de ejercer, por consiguiente, alguna influencia sobre él. Justamente, cuando llegué a su casa, estaba solo. Rosa acababa de salir por algunos momentos. Inmediatamente de los primeros saludos cambiados, ataqué resueltamente con mi plan.

— De manera — dije — que, según parece, han ocurrido novedades durante mi ausencia. Tu hermana se va a casar. Debes estar encantado, ¿verdad?

Dejó caer su pesada cabeza sobre el pecho; luego, de pronto la levantó, y, mirándome con fijeza, me dijo:

— ¡Ah! ¡Ya te han enterado!

Yo insistí:

— ¡Sí; me han comunicado esta grata noticia! Pero... según parece, ella no te satisface. ¿Es que consideras que Rosa no ha estado acertada en su elección?

Se encogió de hombros:

— Te estás burlando.

— ¡Yo!

— ¡Sí, tú! ¡Y eso no está bien en ti!... ¿Sabes?... ¿Te han dicho la verdad en el pueblo?... ¿Eh?... No te han asegurado que yo no quiero tal casamiento? Es verdad... No, no lo quiero...

Yo simulé, como pude, un poco de sorpresa.

— Cómo...

Entonces él comenzó a hablar desordenadamente.

— No... ¡Con ése, no!... ¡Otro, no digo que no!... Porque yo he pensado que cualquier día... Ella, tan joven y bonita como es... Ya encontrará a cualquiera, sin que necesite pasarse la vida cuidando un hermano enfermo, cuando hay tantos hombres apuestos y dignos de ser amados... Estos últimos, tenlo por seguro, no me hubieran mortificado tanto... Pero ella no debió escoger a ese desdichado, sin piernas, y, por si esto fuera poco, manco, también... Como quien dice: medio hombre. Como yo... ¡Como yo!... He aquí porque se han entendido tan bien los dos... Sí..., y por qué me sentí indignado hacia él. Gracias a él tuve la impresión de no hallarme solo... Me sentía como habituado a mi suerte desde que él participaba de ella... Vivíamos felices en compañía de ella. Rosa nos complacía, nos cuidaba, nos amaba a ambos por igual... Así, al menos, yo lo creía... Parecíame que tal estado de cosas duraría siempre, dulcemente... Y, después, he visto, he comprendido que ella le amaba, y que él, también, la quería, pero con un amor... Con un amor... ¡En fin! Tú me entiendes... Y, ese amor yo lo ignoraba, yo no me lo sospechaba... ¡Amor que ambos se han revelado bruscamente! Entonces, desde aquel momento, ya no hago vida, me torturo, me atormento...

Le interrumpí:

— Estás equivocado... Todo esto, muy al contrario, debería complacerte y animarte.

— ¿Animarme?

— Sí... Probándote que se puede querer profunda y violentamente a un... ser que es... como tú.

Cogióme por un brazo, con sus dedos temblorosos.

— No, no; tú dices eso para consolarme; pero sabes que no puede ser verdad. Yo no soy sino un enfermo, un pobre diablo grotesco y repulsivo... Él, él es un mutilado glorioso de la guerra..., y a quien puede amar una mujer. Entre nosotros no hay parecido alguno. No lo hay como lo creía, como quería convencerme de que existía... Pero, ahora, comprendo, ya he dicho, reconozco las cosas tal cual son... He aquí por qué les detesto: a él, sobre todo..., y a ella, que le ha correspondido, para marcharse, para dejarme solo y abandonado.



... ...

Así habló el inválido. Me esforcé, a fin de consolarle y hacerle entrar en razón. Pero eran demasiado categóricas sus razones y harto grande su dolor para entrar en discusiones y derrochar elocuencia. Por lo demás, tuve que abandonar bruscamente el pueblo, y no retorné a él sino para el otoño siguiente. Entonces me enteré del matrimonio de Rosa y de la muerte misteriosa de su hermano.

La misma noche de su boda, en efecto, encontraron al enfermo muerto en su lecho. El médico certificó una muerte natural, causada por una embolia; pero yo estoy convencido de que ocurrió otra cosa, algo de lo que es preferible no hablar...

Guía de la mujer práctica

Embalaje de sombreros

Cuando se va de viaje, el embalaje de los sombreros de mujer es una de las cuestiones más inquietantes.

Muchas damas se limitan a envolver con bastantes papeles de seda los sombreros que llevan, colocando encima y debajo de ellos y en su contorno pelotones de papel de seda también, destinados a defender los sombreros contra los choques que puedan estropearlos. Pero esto no preserva lo suficiente contra los accidentes posibles, y sucede que con frecuencia los sombreros llegan a su destino arrugados.

El procedimiento más práctico y seguro es este:

Se toma una tira de tela larga, se fija con alfileres en la parte de arriba del sombrero, y después se hace descender el sombrero dentro de una caja con la parte de arriba para abajo, o sea invertido; se fija la cinta con otros alfileres a los costados, haciendo que el sombrero quede suspendido, y procurando que quede por debajo de él un espacio suficiente para que las plumas, las cintas o las flores queden en el aire. Estando así el sombrero invertido y apoyado, se toma otra tira, también larga como la primera, y se fija con alfileres a la base del sombrero, y luego las extremidades de la cinta en los costados de la caja. Esta nueva tira, colocada en cruz con la primera, servirá para evitar el balanceo del sombrero.

Hallándose así aislado en virtud de tan ingenioso procedimiento, el sombrero no sufrirá daño alguno.

El arte de vestir, para las señoras de edad



Túnica de crêpe de China, negro, abierta sobre un chaleco plegado de crêpe georgette blanco

Conseguir una línea finamente perfilada es actualmente el criterio de la elegancia para los vestidos.

Pues bien: si la moda de los vestidos derechos sigue de cerca la línea que agrada a las mujeres jóvenes y sienta mejor en los talles esbeltos, desentona, en cambio, y no sin motivo, algunas veces, en las mujeres de cierta edad.

Sin embargo, está bien probado que ciertos vestidos derechos, especialmente los vestidos "manteau" con delanteros cruzados, son extremadamente airosos, aun para aquellas que no son unas silfides, y, hábilmente interpretados, disimulan, por lo contrario, un exceso de robustez, y afirman la silueta cuando no se tiene la suerte de ser muy esbelta.

Un detalle importante es saber disponer las caderas, y la moda sugiere a este respecto variadas ideas.

Para una señora de edad sentará admirablemente el vestido de casa (fig. 1), cuya línea, que tiende a adelgazar la silueta, está todavía acentuada por la tela a rayas.

Se puede copiar este modelo en tela lisa, "crêpe" de seda o lana, que sin duda hará un vestido menos elegante, y sobre todo más vulgar, pero evidentemente práctico.

El delantero de la tela nos da la amplitud necesaria para facilitar los movimientos; gracias a la tela ligera de que está hecho, envuelve la silueta con una impresión muy airosa.

Una "toilette" para la tarde, para una señora mayor que necesita imprimir a su cuerpo cierta esbeltez no podrá ser mejor combinada que con una larga túnica vestida sobre un "fourrreau" (fig. 2).

El contraste de los colores blanco y negro, hábilmente aprovechado, es siempre de una elegancia sobria y refinada.

El vestido de sarao (fig. 3) es elegantísimo tal como está interpretado.

El bordado de cuentas de azabache, en efecto, de diminución hacia arriba, es muy propicio para afinar el cuerpo, y da al vestido una caída a plomo que evita el defecto habitual en esta clase de "fourreau", o sea el de descubrir muy de cerca los contornos de esa silueta.

Es necesario, sin embargo, ser algo esbelta para lucir tal vestido, y si se teme que él no siente bien, será mejor adoptar el modelo de la figura 4.



Para "soirée", de crêpe romano blanco perlado de azabache. Echarpe del mismo crêpe, dispuesto sobre el brazo



Para dentro de casa, de crêpe de China negro, brochado de anchas rayas de "velours". El delantero, de "voile" de seda

Vestido de crêpe de raso negro, drapeado en la espalda. Mangas de encaje plateado

El vestido está elegantemente drapeado en el costado y por la túnica "en forma" que cubre la parte de adelante del mismo.

Nuevas informaciones sobre lutos

Se ha convenido colocar en la categoría de los pequeños lutos los usados por los abuelos, hermanos, tíos, primos, etc. Sin embargo, los dos primeros de los mencionados comprenden un período de luto riguroso con las telas comunes, el "crêpe" inglés más discretamente usado; pero también se puede usar desde el principio, si se prefiere, el velo y el sombrero de "crêpe georgette". El luto por los abuelos comprende un segundo período de tres meses en tela negra de fantasía.

Por los tíos, primos y sobrinos se usa, durante tres meses, los mismos vestidos de fantasía mate que en el segundo período de los duelos rigurosos. Es correcto acompañarlos, al menos para el día del entierro, de un "cloche" de "crêpe georgette" trenzado con el velo, y guantes de piel de Suecia negros.

A cada uno de estos lutos corresponde un período de medio luto, que las re-

Los baños de mar reconfortan el organismo

pero su acción es pasajera. Para conservar su salud y sus energías vitales recurra Vd. al poderoso auxiliar

IPERBIOTINA MALESCI

Es el tónico reconstituyente cuya acción vivificadora se hace sentir bien pronto. Da fuerza a los nervios y a los músculos y preserva la juventud.

Venta en Droguerías y Farmacias.

Preparación patentada del Establecimiento Químico Dr. Malesci, Firenze Italia.- Inscripta en la Farmacopea Oficial del Reino de Italia.

Unico Concesionario-Importador en la República Argentina:

VIAMONTE, 871 M. C. de MONACO BUENOS AIRES



glas sociales modernas se excusan de limitar. Por tanto, ahora como antes, se les da una duración de una o dos estaciones, empleando discretamente una gama de tonos observada entre los siguientes colores: blanco, negro y blanco, gris, violeta y malva, encaminándose progresivamente hacia otros colores. En este momento reaparecen las alhajas de oro y los diamantes.

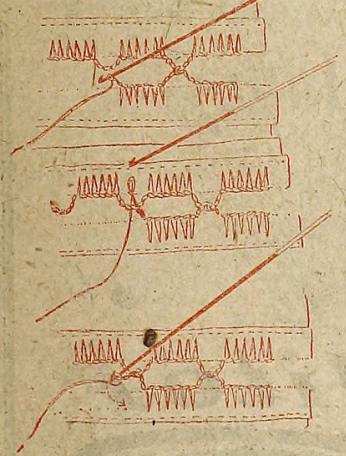
Los niños y el verano ¿Qué mamá no piensa con empeño en las "toilettes" de verano para sus hijitos? Es esta la estación cuando los niños más se lucen y más disfrutan el aire libre, y es necesario vestirlos con el natural "confort" que su naturaleza pide.

Los modelos de vestidos de verano para niños son siempre los que más ponen



Vestidito de estilo rumano, bordado al punto de cruz y adornado de presillas al crochet

a prueba el buen gusto de la madre. El vestidito de estilo rumano, cuyo modelo aparece en el grabado, es de evidente elegancia y "confort" para una niñita de dos a cuatro años. Es, como puede notarse, de una infantilidad característica y de una refinada elegancia. Su corte holgado es clásico, pero lo que ofrece al ingenio de las mamás laborio-

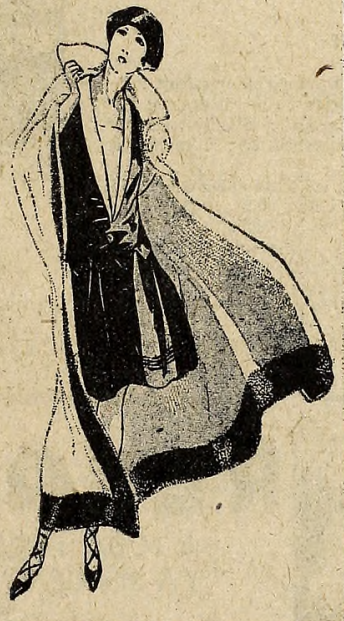


Detalles de la manera de ejecutar las presillas al crochet, formando las costuras del vestidito rumano

sas una particularidad más interesante, es el montaje de las mangas, hecho por medio de una especie de vainilla ejecutada al crochet. Esta vainilla se hace al revés, con una aguja de hacer encaje, y empleando algodón de bordar. Se empieza por hacer alforza a lo largo de los bordes a unir; y uno de éstos se bordea de la manera siguiente: se ejecutan seis puntos ordinarios haciendo el crochet sobre la tela, después cinco mallas al aire, y se vuelve a trabajar sobre la tela, dejando un espacio de tres puntadas, como para formar una brida con las mallas al aire, haciendo seis puntos en la tela y después cinco mallas al aire, y así sucesivamente, como indica el grabado. La unión con la otra parte del vestido se hace trabajando el borde de ésta lo mismo que la anterior, sólo que al hacer las mallas al aire la tercera de éstas se hace montar sobre la brida opuesta, y se sigue en todo por el orden indicado. Véanse más claramente las indicaciones del grabado que enseñan la manera de ir uniendo el trabajo a crochet, que es la mayor originalidad de este vestido de niña.

Para la playa La vida de playa ofrece este año sus amenidades dentro de las conocidas corrientes de la moda. La coquetería lleva allí sus caprichos y fantasías, y para la mujer elegante, en estos momentos, la más llana satisfacción de su vanidad de mujer de buen tono estriba en destacarse por la originalidad de su "toilette".

La moda ofrece recursos variados y múltiples con que conseguir este ideal, y dentro de ciertos principios generales,



Traje de baño, de alpaga negro y alpaga color naranja, formando chaleco. Capa blanca con una franja color naranja también

que ya hemos hecho conocer, el traje de baño puede adoptar variantes muy caprichosas y bellas, propicias a encuadrar, como en un delicado estuche, el encanto y la elegancia de una hermosa bañista.

A los diversos modelos que hemos presentado y recomendado en esta página, añadimos hoy el del grabado, que es de una elegancia exquisita, y una notoria originalidad por la extraña combinación de la línea y de sus colores.

Pequeños consejos He aquí una manera práctica e ingeniosa de aprovechar pequeños restos de hilos de lana de diversos colores, haciendo a la vez un adorno vistoso y original que sentará muy bien sobre algunos géneros. Supongamos un "velours" negro o azul obscuro, o bien una felpilla. Se pone sobre la tela una especie de estrella, para la cual se hará previamente un pequeño molde de cartón o de hojalata, y después de cubrir todo el molde, poniendo en cada pico lanas de cinco o seis colores, según el grosor de la lana. Cuando la estrella está totalmente cubierta, se corta la lana por el medio en cada pico; se saca entonces el molde y quedará una suave y muy vistosa.

Estos motivos se repiten cuanto se quiera y a gusto sobre el resto de la tela, donde surtirá un curioso efecto decorativo.

EL PERFUME DE MODA

LOCIÓN - EXTRACTO - COLONIA
POLVO - TALCO - CREMA

CHELA



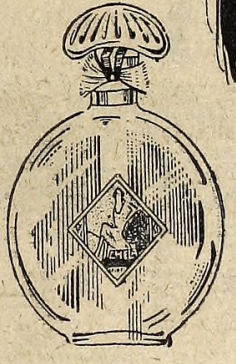
POLVO DE TOCADOR

CHELA

Su rara finura y delicado aroma lo han impuesto entre las damas.

Precio de la caja en la Capital:

$ 1.90



LOCIÓN

CHELA

El perfume de moda. Frasco grande

$ 4.20



Todos los polvos de Tocador de GRIET se preparan en los tonos

BLANCO, ROSA, RACHEL y OCRE

PERFUMERIA Griet

PERFUMES-EXCELSIOR

LAVALLE, 717 — Buenos Aires

Hace cien años

ENERO DE 1825

8

UN periódico reaccionario de París, "Le Drapeau Blanc" aparece con grandes alabanzas para el rey Carlos X. "El pueblo apasionado espera una mirada, una sonrisa de su rey. Los reverenciados rasgos de Carlos son reproducidos en toda forma. Cada sitio público tiene su estatua, cada salón su cuadro, cada cabaña su imagen..." — dice.



Carlos X de Francia

Tales manifestaciones eran absurdas. El rey Carlos había perdido la popularidad que gozó durante un momento. La adopción de una ley contra el sacrilegio, desencadenó la tempestad contra él.

Debe reconocerse, sin embargo, que dicho monarca fué protector y gran amigo de las letras, las ciencias y las artes.

9

GRAN calor se hizo sentir en Buenos Aires. No había entonces comodidad alguna para hacer frente al verano. El agua que se traía del río no era pura y llegaba caliente a las casas después de soportar el acarreo.

Pocos aljibes se contaban en determinadas casas, aun cuando su profusión hubiera sido necesaria.

Una costumbre muy generalizada en la ciudad de antaño consistía en sacar sillas en las noches calurosas y sentarse en la calle, en el cordón de la vereda, a fin de no impedir el tránsito de peatones. Como no había peligro alguno, debido a la ausencia de tranvías y carruajes, se instalaban afuera muchos vecinos. Allí tocaban tranquilamente la guitarra, instrumento que gozaba de general predilección, y divertían a los pocos transeúntes.

10

NACE el pintor austriaco Federico Friedlander, que murió en 1901.

11

EL cantante español José Echeverría nace en Barambar (Navarra). Después de estudiar gramática y filosofía, se trasladó a la corte, donde aprendió solfeo y canto con el maestro Basilio Basili, terminando los estudios en Milán, bajo la dirección de Lamperti. Cantó con éxito, como bajo, en Madrid y en los principales teatros de España, así como en Viena, en Milán, en Venecia y en Turín. En marzo de 1856 entró como socio de la Academia Filarmónica de Turín, muriendo cuando alcanzó gran reputación por su potente voz y excelente escuela de canto.

Durante su estancia en el Brasil, 1860, se produjo el fin del célebre divo.

12

EL sabio escritor inglés Brooke Foss Westcott nace en Birmingham. Canónigo de la catedral de Peterborough y profesor de teología en la Universidad de Cambridge, ejerció gran influencia con su enseñanza mística.

Se consagró a la revisión del texto autorizado de la Biblia inglesa, dejando numerosas obras, entre las que citaremos: "Característica de los milagros evangélicos" (1859), "La Biblia y la Iglesia" (1864), "El evangelio de la resurrección" (1866), "Historia de la Biblia inglesa" (1869), "La encarnación y la vida común" (1894), "Palabras de fe y de esperanza (1894), y otras muchas.

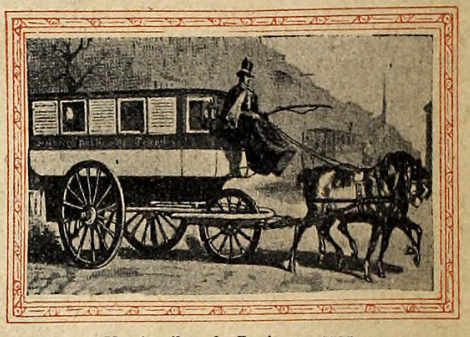
Murió a los setenta y seis años de edad.

13

LA innovación producida en el tráfico, con la salida del primer ómnibus, ayuda a transformar la actividad de la vida parisiense. Este medio de locomoción, más rápido que los precedentes, aunque algo incómodo en un principio, dió por resultado unir los barrios más apartados de la capital francesa.

Se opera así un mayor contacto entre las diversas clases de la sociedad. El pueblo ve de cerca a los poderosos e imita en parte su manera de amueblar las casas: los artículos de París comienzan a fabricarse con más abundancia y la gente de condición modesta se arregla para adquirir algunas fantasías que antes eran privilegio exclusivo de las clases ricas.

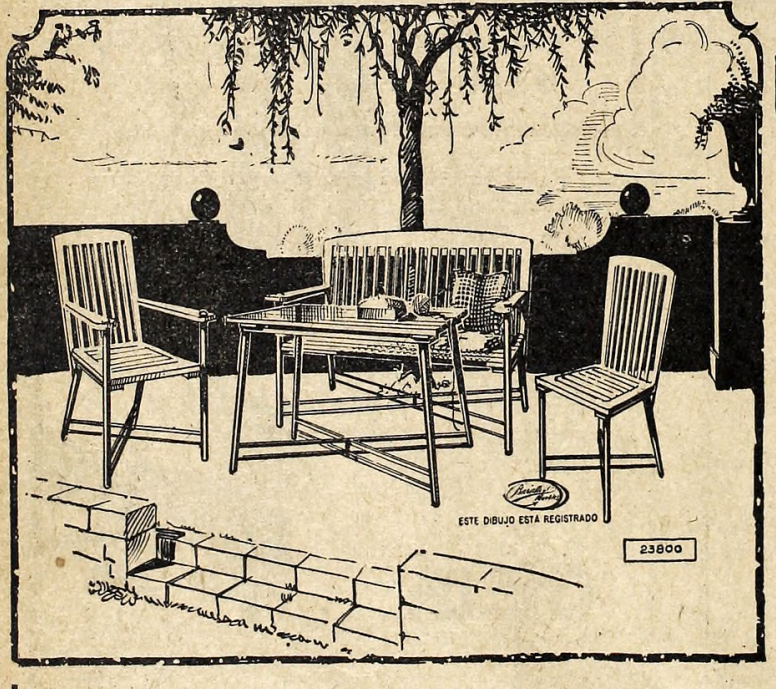
La industria parisiense adquiere un gran impulso.



Un ómnibus de París, en 1825

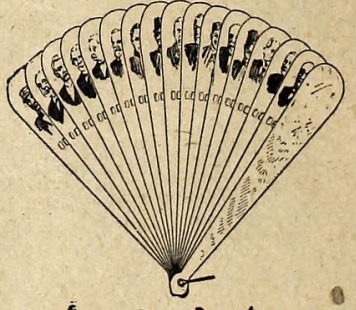
15

MUERE el político norteamericano Roberto Harper, destacada figura en la vida pública de los Estados Unidos, que había nacido en el año 1765.



REGALAMOS

A TODA PERSONA QUE NOS VISITE
Y A SIMPLE PRESENTACION DE ESTE
AVISO
UN ORIGINALISIMO ABANICO
SOUVENIR DE LA GRAN GUERRA



Créditos

ELEGANTES JUEGOS IMPORTADOS
De Viena, marca "Kohn", colores
laqué, verde y granate. Para jardín.

Vestíbulos, laqué blanco. . . . . $ 80.-

Baratti y Cía
Muebles
CORRIENTES 1145

Fantasía romántica



Por

HERMINIA M. CANOBBIO.

LA bella princesita rubia, la de los ojos color de esmeralda, está triste y mustia. Su hermosa cabecita que ayer se erguía feliz, hoy se inclina cual una rosa marchita.

Ya no corre como otrora por el jardín de su dorada mansión, dejando oír el alegre cascabeleo de su risa, y rivalizando sus gorjeos con la música armoniosa que entonaban a su paso los cantores pajarillos.

Las lágrimas marchitan sus tersas mejillas y empañan las esmeraldas de sus ojos.

Sus blancas alas del ensueño han caído vencidas. ¿Qué pena aflige así a la dulce y bella princesita?... ¡Amor!

El travieso niño alado que no perdona, que con el cargamento de sus doradas flechas, lo mismo llega a la casita humilde que al dorado palacio, ha herido también a la rubia princesita. Un día, suavemente, muy suavemente, clavó su flecha en el corazón de la princesita de los ojos color de esmeralda. Vendóle los ojos. La venda perfumada mostróle el paraíso, y en su idilio con el príncipe azul, sólo flores adornaron su camino. Después...



Envidioso el travieso niño de la dicha que obsequiara a la rubia princesita, se entretuvo cambiando la perfumada venda en coronas de espinas, y su dorada flecha en envenenado estilete, que pinchándole muy fuerte el corazón hace que su sangre destile gota a gota.

Por eso está triste y mustia la rubia princesita. Por eso ya no vaga su alma por el Jardín del Amor. Sus puertas permanecen herméticamente cerradas y están cubiertas de malezas. Allí donde ayer se cultivaban las más hermosas flores, hoy sólo crecen zarzas espinosas. Su espíritu ya no vaga por aquellas regiones. ¡No! ¡Ahora nada!...

Ha dejado el alma a un lado y ha enterrado el corazón, y en esa tumba, sobre la lápida muy blanca, muy fría gravó con letras muy grandes, muy negras la palabra ¡Muerte!

.....

La mariposa de amor de aquel que fué su príncipe azul vuela a su alrededor, quiere posar sus alas para libar otra vez la flor de amor en el jardín de la mansión dorada, do mora la rubia princesita. Ella siente impulsos de arrancar de cuajo las malezas que obstruyen las puertas del jardín, y como ayer cultivar en él la flor de la Fe. Sus blancas alas del ensueño se tienden hacia allá, pero, temerosa, reacciona y las sujeta. Huye de esa mariposa de amor, cuyas alas un día la cobijaron feliz, lacerando después su corazón. Quiere levantar la losa funeraria, y no puede, sus pobres manitas quedan yertas; ¡está tan fría!... Sus esfuerzos son vanos; ¡pesa tanto!...

¡Y sus blancas alas del ensueño quedan sujetas en ella! Por eso está triste y mustia la rubia princesita de los ojos color de esmeralda.

Tres sabios cuentos de Tolstoy

LOS DOS COMPAÑEROS

DOS jóvenes se paseaban por un bosque cuando, de pronto, descubrieron un oso que al parecer los seguía cautelosamente. Uno de ellos, delgado y ágil, se trepó al árbol más próximo y, sin cuidarse de su compañero, trató de ocultarse bien entre las ramas.

El otro, grueso, pesado, no pudiendo imitarlo, se tendió en el suelo y retenía la respiración para pasar por muerto. El oso se le acercó, lo olfateó, pero, quién sabe por qué no le hizo daño alguno, y se alejó lentamente. Cuando la fiera estuvo lejos, bajó el otro de su escondite y preguntó, riendo, a su compañero.

—¿Qué te decía el oso al oído?

—¡Me decía que el que abandona a un amigo en el peligro, es un cobarde!

EL CIERVO

UN ciervo, mientras bebía en el río, vió su cara reflejada en el agua cristalina. Satisfechísimo quedó al contemplar sus cuernos tan largos y enramados; mas, al mirar sus piernas, se dijo:

—¡Cuán débiles y flacas son!

De pronto aparece un león que viene hacia él.

El ciervo echa a correr y adelanta al león, pero al entrar en el bosque, sus cuernos se enredan en unas ramas.

Entonces, cuando el león ya lo alcanzaba, el ciervo exclamó:

—¡Qué necio soy! Mis piernas, a las que acusaba de flojas, quizá me hubieran salvado, mientras que estos cuernos, que eran todo mi orgullo, me han perdido!

Muchos hombres son como el ciervo: se avergüenzan de sus méritos y ostentan con orgullo sus mayores defectos.

EL ZAR Y LA CAMISA

HALLÁNDOSE enfermo el zar, dijo éste a sus cortesanos:

—¡Daría la mitad de mi reino a quien me curase!

Entonces todos los sabios se reunieron y pusiéronse de acuerdo para curarle, mas no hallaban el medio.

Uno de ellos, sin embargo, declaró al cabo que podría curarse al zar.

—Si sobre la tierra es posible encontrar un hombre feliz—dijo,—quítesele la camisa y que se la ponga el zar. Será un remedio seguro, infalible.

El zar dispuso entonces que salieran emisarios a buscar por el mundo un hombre feliz. Los enviados del soberano esparciéronse por todo el reino, mas no lo hallaban. Ni un hombre que estuviese satisfecho de su suerte se encontró.

El uno estaba rico, pero enfermo; el otro gozaba de salud, pero estaba pobre; aquél, rico y sano, quejábase de su mujer; éste renegaba de sus hijos; todos deseaban algo.

Cierto día, al pasar por delante de una miserable choza, el hijo del zar oyó que en el interior de la humilde vivienda alguien exclamaba:

—Gracias a Dios he trabajado y he comido bien. ¿Qué me falta?

El hijo del zar sintióse lleno de alegría. Había encontrado por fin lo que buscaba, e inmediatamente envió por la camisa de aquel hombre, a quien, en cambio, habría de dársele cuanto dinero él exigiese.

Los emisarios presentáronse a toda prisa en casa del hombre feliz para quitarle la camisa; pero el hombre era tan pobre, que ni aun aquella prenda usaba.

Qué infierno!

ENFERMEDADES DE LAS MUJERES!

Qué Sufrimientos Horribles!

Palpitaciones y Ahogo en el Corazón, Falta de Aire, Cansancios, Sofocaciones, Ahogo en la Garganta, Falta de Sueño, Falta de Apetito, Incomodidades del Estómago, Ventosidades en el Vientre, Mareos, Desarreglos, Pesadez, Punzadas y Dolores de Cabeza, Dolores en el Pecho, Dolores en la Espalda, Dolores en las Caderas, Punzadas y Dolores en el Vientre, Vahidos, Temblores, Excitaciones Nerviosas, Oscurecimiento de la Vista, Desmayos, Desvanecimientos, Zumbidos en los Oidos, Vértigos, Ataques Nerviosos, Estremecimientos, Escozores Súbitos, Calambres y Debilidad de las Piernas, Sudores Fríos o Abundantes, Escalofríos, Entumecimientos, Sensación de Calor en diferentes partes del Cuerpo, Ganas de Llorar sin tener Motivos, Falta de Memoria, Decaimiento de Cuerpo, Falta de Ánimo para hacer cualquier Trabajo, Frío en los Pies y en las Manos, Manchas en la Piel, Ciertas Comezones, Ciertas Toses, Ataques de Hemorroides, etc. Todo esto puede ser causado por las Inflamaciones de ciertos Organos Internos!!

Cuando ciertos Organos están enfermos todo el Organismo de la Mujer se resiente fuertemente!

A veces la pobre enferma piensa que está sufriendo de muchas Enfermedades, sin saber cual es la verdadera causa de todo esto!

Trátese! Trátese!

USE **Regulador Gesteira!**

REGULADOR **GESTEIRA** es el Mejor Remedio para el Tratamiento de Inflamaciones Uterinas, la Debilidad, la Anemia, la Palidez y la Amarillez de las Jóvenes, las Hemorragias, los Dolores y Cólicos de los Ovarios, los Períodos Excesivos y muy fuertes o muy demorados, los Dolores y la Falta del Período, la Suspensión, el Período Insuficiente, la Histeria y los Ataques Nerviosos, las Flores Blancas, las Hemorroides y los más Peligrosos Desarreglos de las Señoras!

Empiece hoy mismo a usar **Regulador Gesteira!**

* * *

De Venta en todas las Farmacias y Droguerías.



Corsés Venus

Obsequia a sus gentiles favorecedoras con estas ofertas excepcionales:

FAJITA en coutil y elástico recomendada por los médicos para dilatación del estómago o vientre caído..... $ **12**

Nº 1005 — **AJUSTA SENO** en batista. Modela reduciendo el estómago, a..... $ **4**



CORSETERIA PARIS

SANTA FE, 2533

U. T. 3427, Juncal - BUENOS AIRES

Nº 1005



¿Es Vd. soltera?

se le ofrece la ocasión de casarse o ganar $ 10.000.

Gran Concurso SUNSET-SETSUN

Pida las bases en la Farmacia o a Rivadavia 926 Bs. Aires



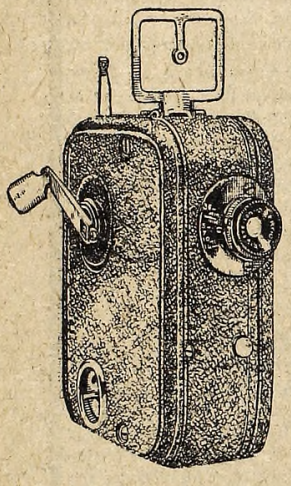
HAGASE Vd. SUS PROPIAS PELICULAS

LA CAMARA Y EL PROYECTOR

PATHE-BABY

LLEVAN EL CINE AL HOGAR

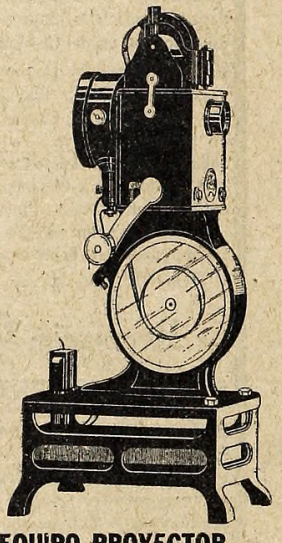
DESCUENTOS DE AGUINALDO



EQUIPO CAMARA

1 cámara con chasis..	$	155.—
1 trípode.....	„	9.50
4 chasis de recambio..	„	5.60
20 rollos de film virgen	„	38.—
1 lente de aproximación	„	2.—
Total....	$	210.10

POR SOLO $ 155.- m/n.



EQUIPO PROYECTOR

1 proyector "Pathé-Baby".....	$	125.—
1 resistencia.....	„	15.—
10 películas "Pathé-Baby".....	„	35.—
Total....	$	175.—

POR SOLO $ 125.- m/n.

CON LA CAMARA TOMA Vd. SUS RECUERDOS E IMPRESIONES, QUE LUEGO REFLEJA CON SU PROYECTOR, EL QUE, A LA VEZ POSEE UN VASTO REPERTORIO DE FILMS.

NUEVOS FILMS PARA EL PROYECTOR "PATHE-BABY"

Nº 15 — "LA CEBRA" (NATURAL)
„ 16 — "EL ESCARABAJO SAGRADO" (CIENTIFICA)
„ 67 — "MODISTAS ÁRABES" (DESCRIPTIVA)
„ 78 — "DESCENSO EN PARACAIDAS" (DEPORTIVA)
„ 630 — "TOTÓ MÚSICO" (COMICA)

Pida Prospectos y Catálogo GRATIS al único Concesionario:

MAX GLÜCKSMANN

CALLAO y Bmé. MITRE — FLORIDA y LAVALLE

BUENOS AIRES

ROSARIO: CÓRDOBA, 1048 — MONTEVIDEO: 18 DE JULIO, 966

SANTIAGO (CHILE): AHUMADA, 91

El chocolate

Algunos datos curiosos sobre su origen y elaboración



En la operación de abrir las mazorcas de cacao y de secar las almendras

El chocolate es de origen mejicano; los antiguos aztecas lo denominaban "cacauatl" palabra compuesta de "cacaua" (cacao) y "atl" (agua). La palabra que hoy usamos parece haberse formado por degeneración en la pronunciación del dialecto azteca por parte de los españoles durante las conquistas del siglo XVI.

Es de presumir que los antiguos mejicanos bebían el "cacauatl", según se deduce de esta misma palabra, mezclando la harina de cacao con agua solamente, aunque, en algunas partes, se le mezclaba también con harina de maíz aromatizándolo con pimienta americana. No fué sino años más tarde, después de haberse introducido en España en 1520 el primer cacao, cuando se comenzó a elaborar el chocolate con auxilio del azúcar y otras especias. Inmediatamente se erigieron en España las primeras fábricas, luego en Francia, Italia e Inglaerra, y a mediados del siglo XVII se había extendido ya esa industria por toda Europa.

Los médicos de aquella época atribuían al chocolate extraordinarias propiedades medicinales, recomendándolo para casi todas las enfermedades; a esto obedeció, sin duda, su rápida difusión por el continente y la baja considerable que experimentó su precio, pues en los primeros años sólo estaba al alcance de los ricos.

Sabido es ya que la forma primitiva del chocolate es el cacao.

El cacaotero o árbol de cacao alcanza una altura que oscila entre los cinco y trece metros, y sus frutos, de forma cucurbitácea, miden de diez a veinte centímetros de largo por cinco a diez de diámetro. Contienen bajo la cáscara gruesa y esponjosa hasta setenta semillas superpuestas, estrechamente comprimidas.

El árbol de cacao necesita una temperatura media de 22° centígrados, como también un suelo muy húmedo, razón por la cual su cultivo está limitado a las zonas tropicales.

De la producción total anual de cacao, corresponden a América las tres cuartas partes, siguiendo en orden de producción la isla portuguesa de Santo Tomé, Ceylán y Java.

Después de la cosecha, se procede a la fermentación de las nueces de cacao; luego se las pone a secar, ya sea al calor del sol o en aparatos y máquinas apropiadas, para transportarlas luego al mercado y a la fábrica.

La fabricación del chocolate, en grande como en pequeña escala, comprende las operaciones siguientes: clasificación y limpieza del cacao en bruto, torrefacción, descascarillado, mezcla de diversas clases de cacao, molienda, mezcla con azúcar y especias, división y moldeado.

El cacao descascarillado contiene casi un cincuenta por ciento de manteca de cacao, una materia grasa que fluye a los 30°. Por eso, al salir de los molinos, recalentado por la fricción, el cacao, aparentemente seco, no se pulveriza, sino que es ligeramente fluidificado; al enfriarse, la masa se endurece.

Hasta este punto, el procedimiento es el mismo, ya quiera fabricarse cacao en polvo o chocolate.

Para la elaboración del cacao, se exprime, por presión hidráulica, la materia grasa llamada manteca; ésta se emplea solamente en la fabricación del chocolate y chocolatines, para los que se requiere una materia que fluidifique fácilmente. Por la formidable presión a que se le somete, la masa se comprime considerablemente. Luego se despedaza y se muele varias veces, excluyendo, por medio de zarandas finísimas, los pedacitos que hubieran escapado a la acción de las moledoras. Así se obtiene el cacao en polvo, que queda ya listo para su empaque y venta.

De distinta forma se procede con la fabricación del chocolate. Al salir la masa fluidificada de los molinos, se procede a la mezcla con azúcar y especias, tales como la vainilla, clavos de olor, etc., y por medio de las amasadoras y máquinas de cilindros se trabaja hasta lograr el punto deseado. Este procedimiento dura días enteros, y aun semanas, en las clases de más fina calidad.

Con el auxilio de máquinas distribuidoras, la masa se separa en partes iguales de determinado peso; luego se la pasa a los moldes, donde se enfría, endurece y adquiere brillo.

Los moldes están colocados sobre una mesa de movimiento vibratorio continuo, a fin de que la masa se adapte bien a las paredes de ellos.

Una vez que se ha enfriado la masa, quedan las tabletas de chocolate listas para el empaque y para ser libradas al comercio.

ALGUNAS CURIOSIDADES

Aunque voraz y aficionado a la comida nutritiva, el sollo es de desarrollo lento, y se cree que vive más que ningún otro pez. Un naturalista suizo cita el caso de un sollo que llevaba doscientos sesenta y siete años prisionero en un acuario.

Por habérsele olvidado cerrar una puerta del palacio imperial de Corea, ha sido condenado un coreano a quince años de presidio, y su mujer fué entregada a otro individuo en pago de una deuda.

En Marruecos se emplean serpientes domesticadas para matar ratas y ratones en las casas.

Actualidades gráficas

LA LLEGADA DEL NUEVO AÑO EN LOS CLUBS SOCIALES



Mesa ocupada por las señoras de Mac Lean, Palmer, Dickinson, señorita Cora Rusthon, doctores Mac Lean y Chevallier Boutell



Otro aspecto del Plaza Hotel, donde se reunieron gran número de familias de las colectividades británica y estadounidense

EN EL CLUB BELGRANO



Señoritas de Gallegos, Fernández, Boote, Cuevas y Hansen

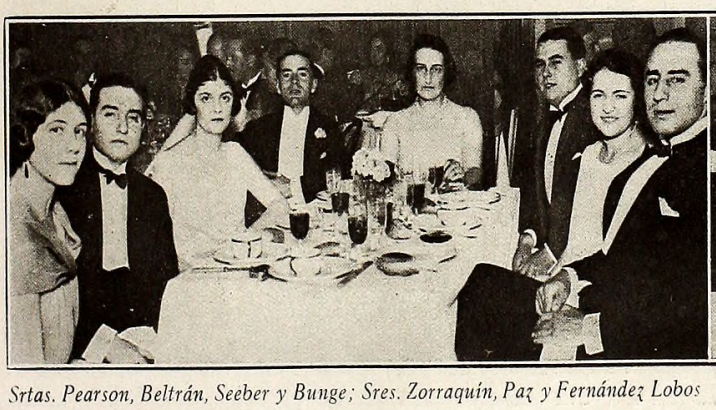


Señoritas de Etcheverry, Domínguez, Planes, Bello y otras

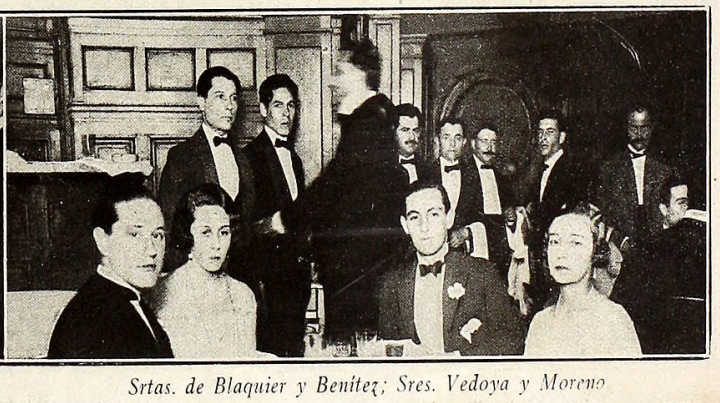


Señoritas de Romay, Lagos, Grassi y Petrolini

REVEILLON EN EL YACHT CLUB ARGENTINO



Srtas. Pearson, Beltrán, Seeber y Bunge; Sres. Zorraquín, Paz y Fernández Lobos



Srtas. de Blaquier y Benítez; Sres. Vedoya y Moreno

FOTO CABADA

De la vecina orilla

DEMOSTRACIÓN



La señora Amestoy de Solari, con las damas de la sociedad "Jeanne d'Arc", que le ofrecieron una demostración con motivo de su viaje a Europa

SEGUNDO SALÓN DEL AUTOMÓVIL



Parte de los concurrentes a la inauguración del Segundo Salón del Automóvil. En el ángulo: El ministro de Industrias, doctor Arias, pronunciando su discurso

CINCUENTENARIO DEL PUEBLO LA PAZ



Acto de colocación de la piedra fundamental del edificio para la escuela de La Paz, festejando el cincuentenario de la fundación de dicho pueblo



Miembros del Consejo Administrativo y autoridades de La Paz, que presenciaron el acto. En el ángulo: El ministro de Instrucción Pública, doctor Jude, hablando

FOOTBALL EN SAN JOSÉ



Un grupo de maragatas que presenciaron el partido jugado entre Nacional y un combinado de la localidad

LA VIDA TEATRAL



Una escena de "Ni deuda que no se pague", de Ulises Favaro, estrenada por Parra en el Urquiza

FOTO ADAMI

Nuestro gran mundo



Señora Justa Esther Dosé de Zemborain



Señora Amalia Bustos Morón de Baires



Señorita María Teresa Ayerza

FOTO FRANS VAN RIEL

Actualidades extranjeras

EN UNA FERIA DE BAVIERA



Casa automóvil presentada en una feria de Baviera por el comerciante de ese país Franz von Schelechtleitner, quien la hizo construir de acuerdo con sus planos e ideas. Las dos fotografías presentan el curioso edificio rodante en su aspecto exterior e interior; en una de ellas se ve la escalera que conduce al piso alto, donde están ubicados los dormitorios

"PHOTOTHEK", BERLÍN

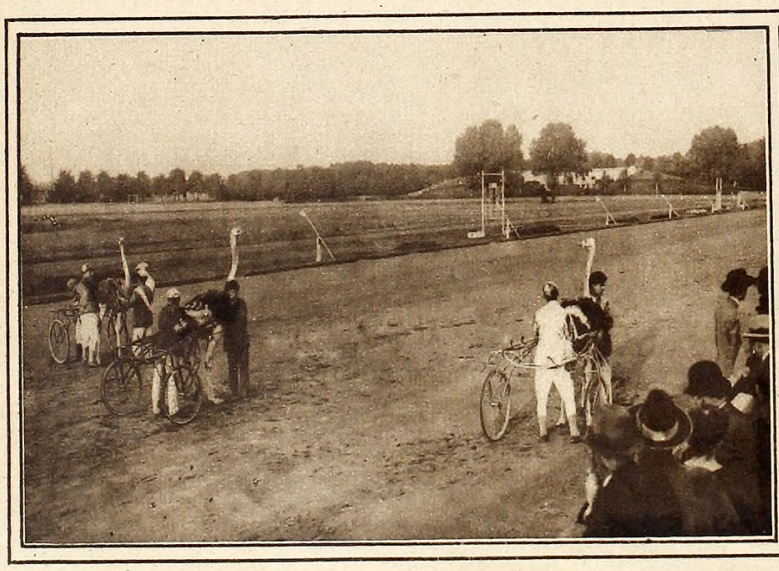
BERLÍN



Delegados de diversos países que asistieron a los actos conmemorativos del cincuentenario de la fundación de la Unión Postal Universal, celebrados en la capital de Alemania. A la derecha, sentada en primera fila, la viuda del fundador de la Unión Postal, von Stephan, que recientemente cumplió 83 años de edad

FOTO PRESS NEW SERVICE, BERLÍN

CARRERA DE AVESTRUCES EN LA CAPITAL ALEMANA



Los avestruces que actuaron en la carrera de los campos de Ruhleben, en la pista, preparándose para la salida



Uno de los avestruces carreristas que se ha caído y se resiste a continuar la marcha

"PHOTOTHEK", BERLÍN

Las manos que danzan

Por AUGUSTO LAFINUR PONFERRADA



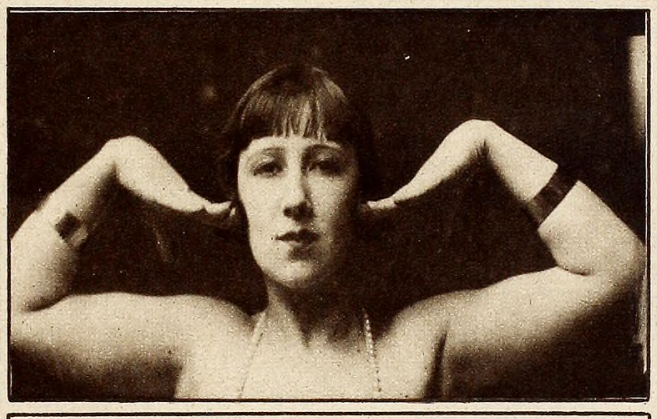


Las manos, como garras, interpretan en la danza el dolor, la angustia y el odio

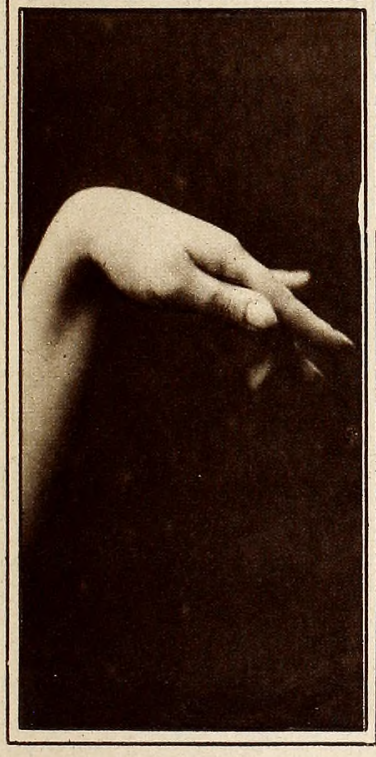


Sobre la garganta, tendidas y rígidas, las manos adquieren en su expresión intenciones que infunden miedo

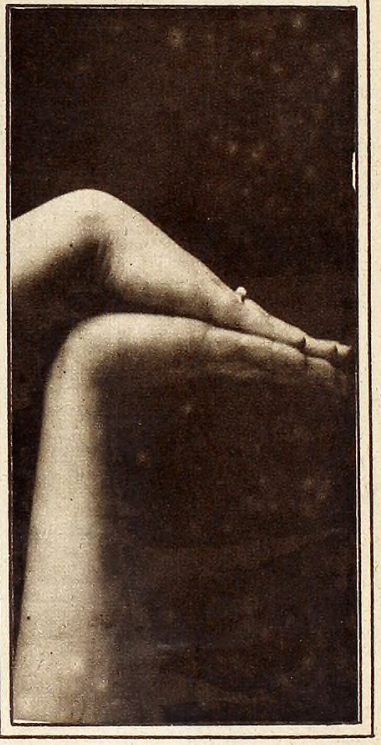
Cerradas en arco sobre la cabeza, forman círculo que simula un abrazo



En la curva violenta de los dedos, las manos y los brazos semejan temibles serpientes



La mano es aquí como un garfio, con uñas aceradas que se disponen a herir



Manos tersas, blancas y suaves, son en esta actitud como una súplica

NARRAN los historiadores, que el Rey Sol, benemérito de tantas graciosas innovaciones históricas, tuvo la idea de estimular el arte del baile, organizando fiestas de la danza en la Corte y estableciendo en ella una academia donde se rindiera culto a Terpsícore. En ese tiempo, sin embargo, no figuraban las mujeres en los espectáculos de la danza, cuyas partes eran interpretadas por hombres disfrazados de bailarinas. Se puede afirmar ahora cuán grande habría sido la sorpresa de aquellos danzarines de la época si hubieran podido prever cuál era el destino reservado a las mujeres en la historia de la danza.

Porque de inmediato, a fines del siglo XVII, aparece la primera bailarina profesional, Mademoiselle La Fontaine, que conquista de pronto un renombre mundial.

Desde aquel momento, el camino del bello sexo se abre en el arte entre una doble fila de flores. La gracia femenina en todas su formas se muestra en la interpretación de las danzas y es el triunfo de la mujer el que aparece con todos sus encantos. Desde entonces hasta nuestros días, la evolución de los tiempos ha señalado variantes fundamentales en la danza espectacular; pero siempre ella ha residido en la interpretación de los movimientos por medio de las piernas y de los pies.

La creación de un género nuevo ha sido ensayado en diversas oportunidades por artistas que no hallaron, empero, la novedad.

Se realizaron, en tal sentido, movimientos combinados de piernas y brazos, que se convirtieron bien pronto en danzas exóticas originarias de alguna isla imaginaria.

Un nuevo intento va a iniciarse dentro de poco: corresponde él a una danzarina argentina, Mary Lamas, que actúa en los escenarios nacionales con singular éxito.

Se trata de una danza original donde las manos son las únicas que interpretan el ritmo de la música.

El cuerpo de la intérprete puede decirse que queda, bailando, absolutamente inmóvil. Cada expresión, cada movimiento de plasticidad decorativa se concentra en los brazos y particularmente en las manos, las que han llegado así a producir efectos artísticos muy interesantes. La entonación general de esta danza recuerda, naturalmente, al tipo oriental, exótico y sensual. Con ella, el arte coreográfico experimentará un aspecto novedoso, que bien puede ser el punto de arranque de una fundamental evolución.

FOTO WITCOMB

Interpretación fotográfica de Mary Lamas

De la capital y de provincias

FIESTA INFANTIL EN LA RESIDENCIA DE LOS ESPOSOS SAAVEDRA LAMAS - PUEYRREDÓN



Grupo formado por los niñitos Julio A. Pueyrredón, Miguel A. Cárcano, C. Patrón Gramajo, Fernando Elizalde, Horacio del Campo, Félix Frías, Jack Cano, Roque Pérez, Luis Frías, E. Costa Méndez, Eduardo Nelson, Horacio Marcó, Ricardo Bracht, Federico Ayerza, Estanislao Pirovano y Arturo Paz Anchorena, que participaron del festival infantil ofrecido por los dueños de casa a los amiguitos de sus hijos Silvia, Julio, Victoria e Inés Pueyrredón Saavedra

FOTO SAAVEDRA

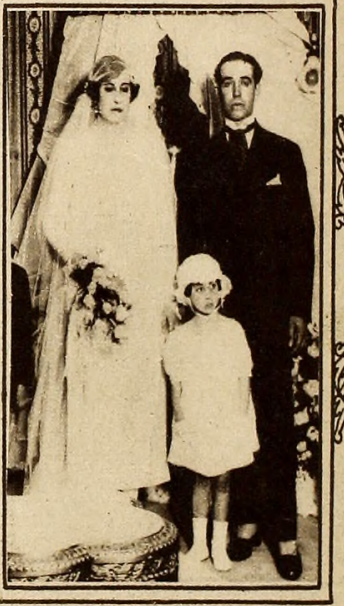
ALGUNAS NOTAS SOCIALES DE TUCUMÁN



Enlace López - Martínez



Concurrentes a la fiesta ofrecida a la señorita Maidana, con motivo de la terminación de sus estudios



Enlace Román-Pellegrin

FOTO MARTÍN

PRIMER SALÓN DE ARTE LOCAL DE BÁHIA BLANCA



"El tambo", de Vicente Ferraz, 5.º premio



"Eucaliptos", de Juan Carlos Miraglia, 1.er premio

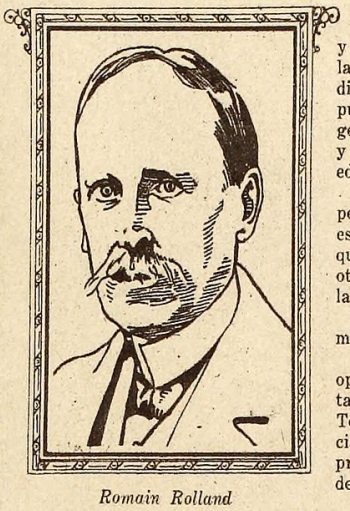


"Paisaje", del doctor Vicente Grillo, 6.º premio

FOTO ROMERO

Con Romain Rolland

Por SAUL TABORDA (Para "El Hogar")



Romain Rolland

CUANDO llamé a las puertas de Villa Olga, Romain Rolland en persona acudió a recibirme.

La recepción fué llana y cordial. Romain Rolland es un hombre que carece de pose y de afectación. De ordinario viste de negro, el chaleco cerrado hasta el cuello, y esta vestimenta, que hace resaltar la palidez de su rostro iluminado por una mirada profunda bajo pobladas pestañas, comunica a toda su persona un cierto aire de sacerdotal gravedad. La austeridad de sus hábitos, la frugalidad de su vida acusa en él, con sugestiva elocuencia, la severidad, la hondura de pensamiento que rige y disciplina el fuego interior que anima su vasta labor de pensador, de artista y de apóstol.

Me tiende su mano afectuosa y me introduce a un gabinete contiguo, su gabinete de trabajo. Es una estancia atestada de libros: en los anaqueles, en las mesas, en las sillas, todo desborda de libros. Uno o dos búcaros de flores, algunos cuadros, después libros y más libros. Por las ventanas que dan al jardín que rodea y casi oculta la sencilla y deliciosa Villa Olga, asoman algunos rosales cargados de rosas. Más lejos, los torreones del castillo Chillón, que Byron cantara sobre el Leman, entre el corto trayecto que media entre la desembocadura del Ródano y Montreux; y, más lejos aún, las cumbres del Gran San Bernardo, sobre cuyas nieves eternas se desmaya en infinitos matices el sol poniente. Tal es la estancia propicia donde medita, trabaja y sueña el más denso y agudo espíritu con que hoy cuenta la trabajada, y quién sabe si no concluída, literatura francesa.

Romain Rolland y su hermana Magdalena, que ha acudido también y que es, como se sabe, una mujer de una extraordinaria cultura, me acucian a preguntas. Naturalmente, soy yo quien desearía tener el beneficio del interrogatorio; pero ellos no lo consienten, y debo someterme. Hablan con rapidez y quieren que les informe de todos los problemas de la Argentina, mejor aún, de América, pues no conciben a América sino como una única e indestructible unidad.

Inútil es querer recordar los puntos del cuestionario. Interésales de un modo especial la situación de la clase trabajadora, en organización y, en particular, el matiz, el giro doctrinario que rige su actividad.

— Conozco algo de la reforma universitaria que ustedes han acometido ahí — me dice después Romain Rolland. — Poseen ustedes una juventud llena de pujanza y de nervio. Justamente hoy — añade — he recibido "Valoraciones", una excelente publicación editada por un grupo de estudiantes. Usted debe conocerla...

— Naturalmente.

— Mucho se puede esperar de una juventud que asume así su misión.

Requiéreme más informes sobre la revolución educacional. Se lás doy de la mejor manera posible y, al cabo de mi exposición, una cosa le admira: la inteligencia de los estudiantes con los obreros.

— ¡Cuántas lecciones puede dar América al mundo entero! — exclama dirigiéndose a su hermana. — ¡Qué distinto de lo que ocurre aquí, en Europa, donde un abismo profundo separa a estudiantes y obreros! Ya sabrá usted—agrega—que en Alemania, no ha mucho, los universitarios se dedicaban a luchar en luchas armadas con las organizaciones obreras.

Pero otra cosa le sorprende, y es que una reforma tan novedosa no se haya preocupado de crear facultades de letras, y de renovar las existentes. ¿Por qué dedicar tanta atención a las facultades de derecho, conservadoras por esencia, y prescindir de las de filosofía, único campo donde el espíritu liberal puede afirmar sus conquistas y donde son posibles las ideas generales? Bien está que los estudiantes hagan cátedra del libro y de la revista; pero la parte más importante de una renovación educacional está en los institutos de cultura general.

Quiere saber después qué se piensa en la Argentina sobre el peligro norteamericano, respecto del cual Vasconcelos le ha escrito. Y, examinando él mismo el problema, concluye opinando que, si ese peligro existe, la defensa no puede hoy consistir en otra actitud que en la postulación de ideales colectivos. Que la América latina diga "su" palabra: esa será su fuerza.

— ¿Qué piensa usted de la situación europea? — interrogo a mi vez.

— Creo — responde — que a pesar del éxito electoral de la oposición en Inglaterra (1) y en Francia, la situación es hoy tan grave como ayer. Nadie puede prever lo que sobrevendrá. Todas las sorpresas son posibles. De todas maneras, mi creencia es que la política actual es insuficiente para resolver los problemas de la hora y para dar satisfacción a las esperanzas de los pueblos.

— ¿Y la crisis espiritual del presente?

— Después de todo lo mucho que sobre esto se ha dicho y escrito, creo que no estamos en una decadencia definitiva: estamos en un recodo de la historia. Una era más grande que la pasada vendrá. Tendrá una nueva fisonomía y pondrá a contribución el esfuerzo creador de todos los pueblos. Pueblos seculares como la India renuevan su savia y anuncian ya el florear de una ciencia peculiar. Europa va comprendiendo que ella sola no es toda la cultura, y mira a todas las latitudes de donde puede venir una novedad. Es notorio el interés que el Asia despierta. En fe de ello, ahí están las obras de Keyseling, de Steiner, de Grimau y, sobre todo, la formidable obra de Neumann. Ya no cabe duda de que una era de grandeza adviene en beneficio de la humanidad.

Al despedirme del autor de *Juan Cristóbal*, le formulo una última pregunta:

— ¿Cuándo visitará a la Argentina?

— No lo sé; pero créame usted, que conocer de cerca a esos pueblos americanos en los que tantas esperanzas tengo cifradas, es mi más vehemente deseo.

Mientras me alejo de Villa Olga, por entre las densas sombras de las arboledas que costean el Leman, mil sugestiones extrañas surgen con la emoción de suprema nobleza, de generosidad espiritual, de altura moral, de humano apostolado que he recibido con el inolvidable coloquio. Apunto aquí lo que se relaciona con nuestras cuestiones inmediatas; pero, ¡cuántas ideas he oído esta noche de los labios del maestro!

El lago está hundido en profundas tinieblas. Más allá del Ródano, en las crestas del Gran San Bernardo, brama la tempestad con fragores de alud. Redoblan ya las primeras gotas de la lluvia en las hojas de los árboles. Sólo a lo lejos, en la parte de Lausana, brilla en el cielo una estrella solitaria.

Tal como el paisaje circundante está hoy la historia del mundo. Como en él, empero, brilla aún en el cielo llano de sombras la estrella salvadora del pensamiento.

(1) Esta correspondencia es anterior, naturalmente, al triunfo electoral de Mr. Baldwin. — *N. de la R.*



En el lago de Ginebra, entre Villeneuve y Montreux, donde se encuentra el famoso castillo de Chillón, residencia de Romain Rolland

Notas sociales del interior

ROSARIO DE SANTA FE



Señorita Adriana Recagno y señor Nicolás A. Bancalari, cuyo enlace se realizó recientemente

FOTO MARTÍN



Señoritas de Cenci, en el coso de las flores



Señoritas de Cabanellas



Señoritas Mackey, Cifré, Loza y Morón

FOTO MARTÍN



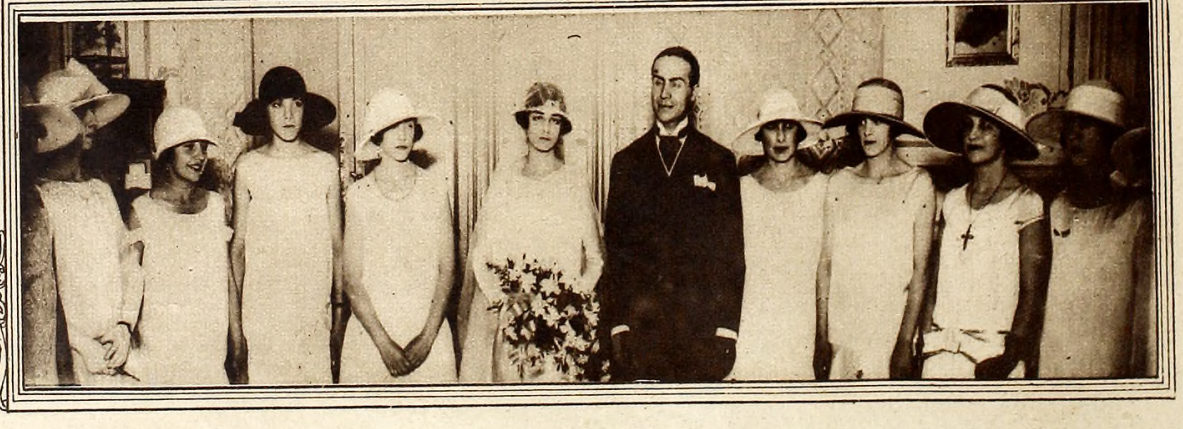
Señorita María Elena Aldabe Ballestero y señor Roque Vázquez Ballestero, que contrajeron enlace

FOTO MARTÍN

CÓRDOBA. — ENLACE ORTIZ MOLINA - PAEZ DE LA TORRE



Te ofrecido por la señorita María Micaela Ortiz Molina a sus numerosas amigas, que pasaron a saludarla a su domicilio con motivo de su enlace



Los desposados en la residencia de la familia de la novia, después de la ceremonia religiosa que se realizó en la Catedral, ante crecido número de invitados

FOTO ARENA

Mar del Plata y Necochea



Charito Juárez Celman



Niños de Elsegood Rocha



Una linda carita en la arena



Un interesante grupo de formidables jugadores de "golf", "posando" antes de iniciar su campaña diaria en los "links" de Mar del Plata FOTO BONNIN

EN NECOCHEA



Dos sirenas que hacen derroche de buen humor



De riguroso "footing" — señoritas de Pueyrredón y Goñi



"Antes del baño": señorita Lelia Santamarina FOTO MAS

El Chic Femenino



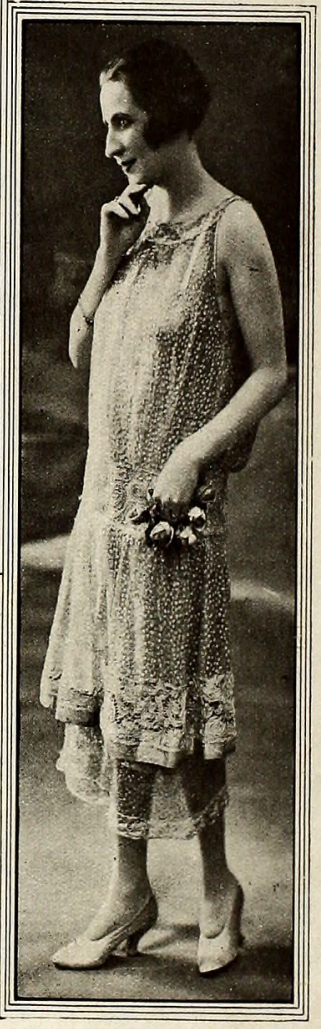
Tres sirenas neoyorquinas luciendo los últimos modelos de trajes de baño

FOTO KADEL Y HERBERT



Vestido para sarao, de seda blanca, sin mangas, y falda guarnecida de plumas

FOTO NEW SERVICE



Rico vestido de reunión, sin mangas, y todo de encaje bordado, modelo Bechoff

FOTO HENRI MANUEL



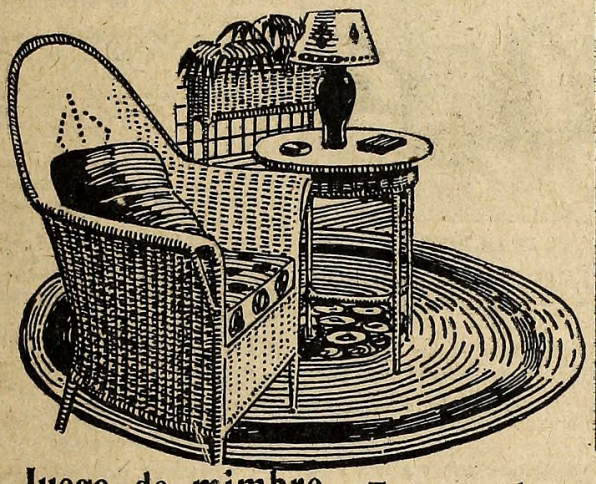
Blusa de seda, de estilo original, modelo de la casa Wolff, de París

FOTO HENRI MANUEL

PÁGINA Harrods

Grandes oportunidades en artículos de temporada para el adorno del hogar y el jardín

PRECIOS EXCEPCIONALMENTE REBAJADOS



Juego de mimbre

Compuesto de 1 sofá, 2 hamacas, 2 sillones y 1 mesa. El juego completo: $ 90.— y..... $ **69.=**

En caña de la India, inmejorable. Compuesto de 2 sillones, 2 hamacas, 1 mesa y 1 sofá. El juego completo: pesos 250.-, 220.- y $ **175.=**

Esteras de fibra vegetal

DELTOX

Medida	275 x 366 cm.	$	59.—
„	245 x 305 „	„	48.50
„	185 x 275 „	„	34.50
„	140 x 230 „	„	24.50
„	90 x 180 „	„	10.90
„	70 x 140 „	$	.....

7.25

(De estas esteras poseemos, en medidas mayores hasta 5 metros 50 cm.)

Gran surtido en cretonas inglesas

Ancho: 70 cm. El metro: $ 1.20; 0.95 y..... $ **0.65**

Muselinas madrás

Apropiadas para cortinas. Ancho: 90 cm. El metro: $ 1.30 y..... $ **0.95**

Colchas de cretona

En los gustos más novedosos, con tres volados. Para dos plazas, $ 14.—; para una plaza $ **12.=**

Popelines inglesas

Selecta variedad a bastones o lisas; diversidad de colores, tintes firmes. Ancho: 130 cm. El metro.....$ **3.50**

Tul filet

Muy indicado para cortinas. Ancho: 180 cm. El metro.....$ **1.10**

Almohadones de cretona

Terminados con raso de algodón gran fantasía. Tamaño 45 x 42 $ **1.50**

LOS PRECIOS HARRODS anunciados en este aviso, rigen también para nuestros favorecedores del Interior de la Republica.

Los pedidos se atienden dentro del más breve plazo de tiempo.



Cómoda hamaca

Confeccionada en lona de hilo, calidad única. Diversidad de colores combinados. Largo del asiento, dos metros, a.....$ **149.=**

Felpudos lisos

Artículo de calidad superior, tejido grueso y compacto, duración ilimitada.

Primera clase

Medida	68 x 107 cm.	$	17.25
„	62 x 100 „	„	15.—
„	58 x 90 „	„	12.75
„	52 x 83 „	„	10.50
„	47 x 77 „	„	8.50
„	43 x 70 „	„	6.75
„	38 x 60 „	$	.....

5.20

LINOLEUM

ESTAMPADO

Imitación parquet, artículo durable y de excelente apariencia. De 1 metro 83 cm. de ancho. El metro cuadrado.....$ **3.90**

Esteras comunes

De 90 cm. y 180 hilos. El metro.....$ **1.90**

Sábanas de estera

(AISLADORAS)

Muy indicadas para el verano. Se colocan entre la sábana y el colchón. Permiten dormir en la más absoluta tranquilidad. Para dos plazas, $ 6.50; para una plaza..... $ **3.40**

Alfombritas Sundour

Lavables y de excelente calidad; variedad notable de dibujos y colores.....$ **12.50**

Alfombrita de doble faz

Artículo de mucha duración; variedad de dibujos y colores orientales.

De	115 x 195 cm.	$	22.—
„	90 x 170 „	„	14.75
„	70 x 140 „	„	9.50
„	60 x 130 „	$	.....

6.50

HARRODS — Buenos Aires — Calle Florida, 877

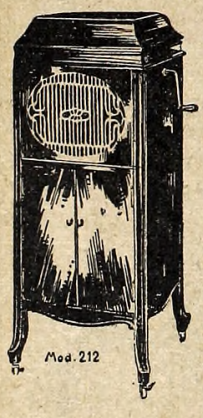


Soprano de la Opera Metropolitana de Nueva York

Artista "BRUNSWICK" exclusivamente

Elisabeth Rethberg hizo su debut en el papel de Agatha en "Der Freischutz" a la edad de diez y siete años. Más tarde cantó en el Festival Bach, en Leipzig, en el famoso Concierto de Año Nuevo en el Gewandhaus, y la Celebración Beethoven en Christiania. Entró a la Compañía de la Opera Metropolitana de Nueva York para la temporada 1922-1923. Su éxito fué instantáneo y hoy es reconocida como una de las sopranos más eminentes del mundo.

Los críticos musicales en los Estados Unidos y Europa manifiestan que los siguientes dos discos de la Rethberg son los más perfectos discos fonográficos jamás producidos.



15069 — 25 ctms., doble faz, de sello dorado. **"Serenata de Schubert"** y **"Canción de Solveig"** (Grieg) ..... $ 5.—

50043 — 30 ctms., doble faz, de sello dorado. **"Aida - O patria mia"** (Verdi) y **"Aida - Ritorna vincitor"** (Verdi) ... $ 6.50

LO MEJOR DE AYER HA SIDO SUPERADO HOY

El BRUNSWICK ha sido aprobado hoy por las casas de música más grandes del mundo — por los críticos — por los artistas y estrellas de la ópera que hoy día suceden a los de ayer, quienes eligen al BRUNSWICK exclusivamente en la perpetuación de su arte para la posteridad. EL BRUNSWICK ha establecido una nueva era. Es el criterio por el cual la música fonográfica se juzga ahora.

Nuestra elección del renglón BRUNSWICK fué el resultado de meses de cuidadosa investigación, que reveló la superioridad del BRUNSWICK — su gran variedad de más de treinta modelos, todos exquisitamente terminados, — su extensa lista de precios, ofreciendo un modelo para cada bolsillo — y la seriedad de la Compañía BRUNSWICK que lo fabrica.

UNICOS DISTRIBUIDORES:

Maipú y Córdoba, Rosario.

Pratt & Cía.

San Martín 89, Córdoba.

626 - SARMIENTO - 636

Anexo: Galería Güemes, Buenos Aires

Los pedidos del interior son despachados en el día.

Solicítenos el catálogo de discos y aparatos BRUNSWICK, lo enviamos gratis

Las principales casas del ramo tienen en venta los aparatos y discos "BRUNSWICK". — Max Glücksmann, B. Mitre y Callao. — Harrod's Bs. As. Lda., Florida 877. — Gath & Chaves Lda., Florida y Cangallo. — Breyer Hnos., Florida 414. — A. Gordon (Casa Columbia), Florida 587. — Tienda "San Juan", Alsina y Piedras. — Erich Müller, Paraguay 1326. — Gregorio Calarco, Cabildo 2426. — J. Pemoff, Entre Ríos 615. — Alberto Poggi, Carlos Pellegrini 418. — En Montevideo: Casa Max Glücksmann.

El buen humor de los demás

CURSO LIBRE DE CHISTOLOGÍA

En un cementerio de Estados Unidos, léese este epitafio:

"Aquí yace
Mr. David Perigord.
La desconsolada viuda
halló alivio a su dolor
en el premio de 15.000 dólares
que le fué entregado
por la compañía de seguros
"La Previsión Macabra",
cuyas oficinas están
en la 14ª avenida, 1432."

Murió en la opulencia un célebre estafador, y comentaban el caso los amigos:

— Dicen que las exequias serán solamente "civiles"...

— Así es. En realidad, deberían ser únicamente "penales".

Un periodista interroga a una vieja campesina:

— ¿Es usted, señora, la centenaria de quien tanto se habla?

— No señor, es mi hija.

— ¿Sabes?, se casa Pascual.

— Hombre, me alegro.

— ¿Por qué?

— Tienes razón. En realidad, no me ha hecho ningún daño.

Riñen dos sujetos:

— ¡Es usted un imbécil!

— Y usted un sinvergüenza!

Interviene un espectador:

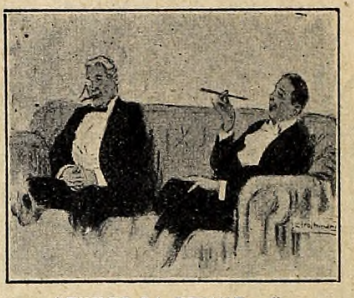
— Pueden ustedes batirse. Ya se han cambiado las tarjetas...



CRÍTICA Y DIPLOMACIA

— Usted, que es crítico musical, dígame lo que piensa de la voz de esta niña. ¿Le parece buena para la opereta o para la ópera grande?

— Me parece estupenda para el cinematógrafo.



"FUYEZ LA FEMME..."

— ¿Te vas a la estancia por el calor?

— No. Por mi mujer.

MAESTROS DEL HUMORISMO

JOSÉ FERNÁNDEZ BREMÓN

VIDA DEL HOMBRE HERMOSO

Nace, y al verle tan bonito le ponen por nombre Serafín.

Le llevan a las procesiones vestido de angelito.

Cuando se ve en el espejo se tira besos a sí mismo.

A los veinte años le siguen las mujeres y le persiguen los maridos.

Las señoras forman cola en la puerta de su casa para presentarle memoriales.

Aumentan la mortalidad las damas que se suicidan por no haber atraído sus miradas; para comodidad de las víctimas, ponen en el viaducto un trampolín.

La autoridad le obliga a usar gafas ahumadas para que no haga tantos estragos con los ojos.

Tiene viruelas, y se vuelven locas por él. Sólo le dejan dos hoyitos en las mejillas que le hacen mucha gracia.

Se va al campo buscando la soledad, y no la encuentra; oye de noche bramidos: son las mujeres que rugen de celos delante de su casa.

Le obligan a casarse por justicia con una princesa millonaria de quince años y muy linda; todos le compadecen y aseguran que le han cortado la carrera.

Envejecen su señora y sus amigos; todos, menos él.

A los setenta años le sale la primera cana; se la disputan las muchachas para adornar su guardapelo.

Y a los noventa y nueve años Serafín revienta de buen mozo.

VIDA DEL HOMBRE FEO

Nace, y los padres no le quieren reconocer creyendo que es un monstruo.

Le llevan a bautizar condicionalmente en una espuerta, y sólo se atreven a llamarle Judas.

No puede ir a la escuela porque le apedrean los muchachos.

Hace el amor a su novia, y a ésta se le saltan las lágrimas al mirarle.

La lleva tres veces al altar, y le dice tres veces que "no" cuando le pregunta el cura si le quiere por esposo.

Para decir que sí a la cuarta vez, la novia toma el partido de mirar a uno de los testigos mientras le hacen la pregunta.

No sale Judas por la noche porque le toman por fantasma.

Tiene un hijo, y acostumbrado a ver a su padre, no hay manera de asustarle con el coco.

Su familia cierra de día las ventanas y no enciende luz de noche por no ver al amo de la casa.

Al reflejar su imagen, se rajan todos los espejos.

Quiso hacerse un retrato, y su cara salió en forma de borrón; pero todos la encontraron mejorada.

Le ofrecen mucho dinero por su mascarilla por molde de caretas.

Las mujeres casadas enferman al mirarle, y le envían a presidio como causante de hacer mal de ojo a sus hijos.

Cuando regresa a su pueblo, cumplida la condena, sus convecinos le matan a balazos creyendo que era un oso.

La viuda, por mejorar, se casa con un fenómeno que exhibían en las ferias y que es ladrón, borracho y embustero..., y es dichosa.

Se aprovecha la piel de Judas para hacer un espantajo..., y los pájaros emigran de la aldea.

Un individuo que viajaba a caballo, antes de atreverse a cruzar un pantano, preguntó a un paisano si el fondo era sólido.

— Solidísimo — le contestó el interrogado.

Pero no había dado cuatro pasos el ca-

HUMORISTAS DEL VERSO

PABLO PARELLADA ("Melitón González")

ALMA ENERO

Vagamente,
lentamente,
suavemente,
sutilmente
cae la nieve silenciosa,
rumorosa,
sobre el suelo del país;
tris, tris,
nieve blanquinosa
tris, tris,
del cielo gris.

Se ve entre vapores vagos
llegar a los Reyes Magos;
hay en sus cabezas santas
una viva refulgencia,
y se arropan en sus mantas
de Palencia.

Montados en sus camellos
van tan bellos, van tan bellos,
que hay que postrarse a sus plantas;
no sienten concupiscencia
y se arropan en sus mantas,
en sus mantas de Palencia.

POESÍA MODERNISTA

Los serenos grigritean;
rumorean las tabernas y casinos,
y noctámbulos, tejean
los mininos.

ALMA FEBRERO

Ya el sol se destapa;
ya el frío pasó;
se empeña la capa,
se saca el reló.
Músicas y estruendo,
máscaras bailando,
carnavalizando
con locante afán,
guitarrotañendo,
serpentineando,
confetibundando
por la calle van
de dominó, dominantes;
de arlequín, arlequinantes;
qué contentas y alegrantes
van por ahí
las muchachas vestidas de máscaras,
cáscaras, cáscaras,
y cuántas máscaras
con el higuí.

ALMA ABRIL

¡Oh, los campos verdegueantes y florosos
que sestean letabundos y jocosos,
arrullados del forraje por el túrgido fru-fru!...
Ven aquí tú.

¡Oh, la pompa de los cielos donde el rey sol se empavona,
semejando entre los nimbus una inmensa pelucona,
que saludan los cuclillos con su fétido cu-cú!...
Quiéreme tú.

¡Cómo cantan los cucos en los bojes!
¡Cómo cantan los cucos en los relojes!
¡Cómo canta el cuclillo sobre el bambú!...
Ámame tú.

En las fimbras ondulosas, zigzagueantes de los lagos,
con acordes tenues, vagos,
verdes ranas crocotean su sinfónico croar,
mientras cae de la fuente
el monótono glu-glú...
Cu-cú,
cantaba la rana.
Cu-cú,
quiéreme tú.

Se representaba en cierto teatro "La cadena", de Eugenio Scribe. Un sirviente debe decir al patrón:

— Un señor de unos cuarenta años le espera abajo.

El actor, víctima de un formidable "trac", dijo:

— Un señor le espera abajo desde hace unos cuarenta años.

El otro actor no se inmutó:

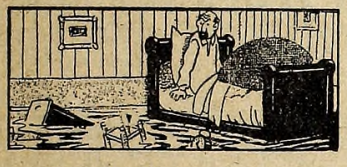
— ¿Desde hace unos cuarenta años? ¡Que pase en seguida!

Una sirvienta, recién llegada del campo, va a una casa de música y, entregando un papel al empleado, le dice:

— Me manda la señora a buscar estas piezas para piano.

— Muy bien. ¿Para dos manos, o para cuatro?

— Para dos, naturalmente. ¿A ver si ha creído que mi señora es alguna mona?



LOS ALEGRES VECINOS DE BARRACAS

— ¡Caramba! Está bien que el río salga de su lecho; pero que venga a molestarme al mío, me parece una grosería incalificable.

ballo, cuando ya se había hundido hasta el pescuezo.

— ¡Bárbaro! ¿No le he preguntado si el fondo era sólido? — gritó el jinete.

— Sí, pero todavía le falta mucho para llegar al fondo...

— Mozo, sírvame un plato de faltas ortográficas.

— No tenemos, caballero.

— Y entonces, ¿por qué las ponen en la lista?

Caballero, ha pisado usted un pie a mi señora. Le exijo una reparación.

— Con mucho gusto. ¿Ve usted aquella señora que está sentada junto al espejo? Es mi suegra. Vaya y písele los dos. Así quedamos a mano.

Examen de derecho:

— ¿Sabría decirme usted si puede la madre ser tutora del hijo? Y, si puede serlo, ¿qué condición se requiere?

— Puede serlo, sí señor.

— Ha contestado usted a la primera parte de mi pregunta. ¿Qué condición se requiere?

— Este..., este...

— Bien, se lo diré yo. Se requiere que sea mayor de edad. ¿Y la abuela? ¿Puede ser tutora del nieto?

— Sí, señor. Siempre que sea mayor de edad...



RECOMENDACIÓN DESINTERESADA

— Patine con cuidado, señorita; no vaya a caer al hoyo. Por causa de esas imprudencias, he perdido ayer tres pares de patines.

En TANDIL, F. C. S.
Provincia de Buenos Aires
EL
PALACE HOTEL
PLAZA INDEPENDENCIA
con 150 habitaciones, todas con cuarto de baño particular
EL MEJOR HOTEL DE LA PROVINCIA
CLIMA SALUBÉRRIMO
VISTA PONORÁMICA SOBRE LA SIERRA
Abierto todo el año

AUTOPIANOS Y PIANOS
Se obtienen mediante una módica cuota al contado y el resto a pagar por mensualidades.
Todas nuestras marcas gozan de celebridad mundial y son la última palabra de la melodía y el perfecto acabado.
Con motivo de año nuevo y hasta el 15 del corrte.,
GRANDES REBAJAS DE PRECIOS
Todo comprador tendrá derecho a un obsequio.
BME MITRE 1215 OBIGLIO & HIJOS BUENOS AIRES
Tenemos Plazas disponibles para Agentes activos.

FAJAS elásticas
para Reducción

El buen sentido aconseja adquirir esta prenda solamente en la casa que desde antiguo inspira a las señoras ilimitada confianza.



La Casa Izquierdo

conocedora de este detalle, no ha ahorrado esfuerzo ni sacrificio en la fabricación de **fajas elásticas,** indicadísimas para la reducción del diafragma, abdomen, cadera, etc. empleando para ello **la goma más pura de Ceylán, que contiene el 100 % de pureza.** Estas nuevas ventajas patentes de las fajas elásticas de la

Casa Izquierdo

contribuyen a la venta más activa en plaza, factor éste que permite la constante renovación de stock y siempre **con material fresco** y por lo tanto con la garantía de mayor duración y eficiencia.

SOLICITEN CATALOGOS

Faja Modelo 550. — Especial para embarazo, abierta en los costados y cerrada atrás. Modelo muy cómodo y práctico, toda de elástico de hilo satinado y de gran duración. **Por esta semana solamente,** a..... $ 22

CASA IZQUIERDO

La más importante de Sud América

C. PELLEGRINI, 490 Buenos Aires

Unión Telefónica: Mayo, 0313

Pianos alemanes ZIMMERMANN GEISSLER PITZER SON LOS MEJORES

NO
MALGASTE SU
DINERO
en la compra de un

Piano

de marca desconocida y de excesivo precio.
PASE VD. POR LA
Gran Exposicion: Maipú 773-787
donde encontrará Vd. el instrumento que le conviene.

IMPORTADOR:
Emilio Pitzer
BUENOS AIRES
Precios sin competencia!

No se exige cuota "al contado."
Condiciones de pago liberales!

Pianos alemanes ZIMMERMANN GEISSLER PITZER SON LOS MEJORES

Cálculos
Dolores del Higado
Ictericia

Estas dolencias son causadas por microbios que atacan al hígado y vías biliares. Para evitar esta infección, tome Vd. pastillas Urotropina.

Urotropina es el más activo y eficaz de los desinfectantes internos en general y en especial de la Vejiga, Riñones, Hígado, Vías urinarias y biliares. Consulte a su médico.



En venta en todas las farmacias.

Exija siempre pastillas UROTROPINA en frascos originales "Schering", que contienen 50 comprimidos de ½ gramo.

UROTROPINA
"SCHERING"

Sistemas antiguos de correspondencias secretas

Los medios para entenderse secretamente (aparte escrituras secretas) son tan numerosos y tan variados que es imposible ponerlos en orden. Porta es el autor que se ha ocupado de eso en el siglo XVI, y se vió obligado a reunirlos en una especie de código.

Porta, en el décimosexto libro de la "Magia Natural", insiste particularmente sobre los medios para comunicarse con los sitiados, los prisioneros, y, en general, todos los que están encerrados y mantenidos en secreto como los cardenales durante el conclave.



El dado perforado, según Eneas

La más ingeniosa de las maneras de que los antiguos se sirvieron para entenderse secretamente — según el mariscal Beausobre — era la de los "pyrseutas", que sólo empleaban antorchas.
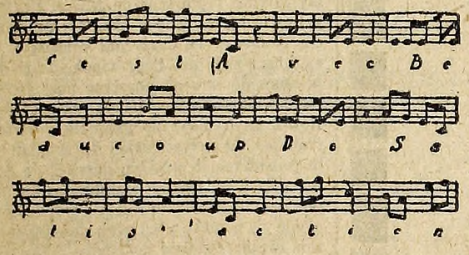
Aconseja usarlo poniendo una gran antorcha en un campanario, enfrente de una claraboya y teniendo ésta tapada mientras no se usa. Para usarla se destapa y se pone una tabla de las mismas dimensiones, en la cual están recortadas las letras. Es el medio que usan los alemanes con eficacia, sin revelar sus comunicaciones. Usan para eso el triedro construído por Zeiss. El principio de ese aparato se apoya sobre la propiedad de los espejos planos colocados en ángulo recto. Si un rayo luminoso toca en un plano perpendicular a la arista de un diedro recto sobre una de las caras reflectoras, es devuelto en dirección paralela a su dirección primitiva, con un ligero desplazamiento sobre el costado.

Si en lugar de tocar un diedro, el rayo luminoso llega a la cara reflectora de un triedro formado en tres diedros rectos con aristas perpendiculares entre sí, entonces todo rayo luminoso es devuelto en su dirección primitiva.

A la señal "alúmbreme" del que manda en tierra o en el mar, los jefes no tienen más que proyectar el rayo luminoso de sus proyectores sobre el diedro del comandante en jefe, para recibir, ignorándolo todos, por breves y largos relámpagos simultáneamente, la orden secreta de ataque o contraataque. Así ha sido llevado a la perfección ese medio de correspondencia, considerado hace dos siglos por el mariscal Beausobre como el más ingenioso de todos.

Los zapatos fueron usados en otros tiempos para transportar los mensajes secretos, dice Eneas; y añade que, para evitar que el barro ni el agua borren lo escrito, es preciso trazar las letras o signos sobre planchas muy delgadas de plomo blanqueado. De este modo las letras no se borran. Y para que el secreto esté bien guardado, insiste Eneas en que el mensajero involuntario no sepa que lo es.

Se abren los zapatos mientras duerme; se retira el mensaje y se reemplaza por otro, si es caso de conveniencia aprovechar el regreso del portador usando el mismo medio.



Trozo musical con un mensaje cifrado

Cuando no era posible ocultarle su papel al mensajero, se empleaban diversos medios.

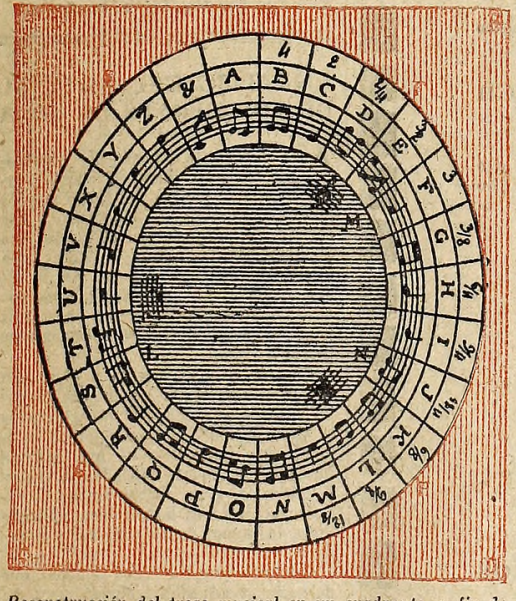
En el concilio de Efeso, los partidarios de Nestorius, no pudiendo comunicarse con Constantinopla, confiaron a un mendigo el encargo de llevar a su partido un mensaje dentro del cañón de una gruesa pluma.

Indiquemos (a título de curiosidad, puesto que hoy día es casi inaplicable) el medio que era corriente, según Porta, en los conclaves. Las noticias y los avisos llegaban a los cardenales por medio de huevos: las más veces estaban escritos en la cáscara, pero también los escribían a veces sobre la albúmina coagulada a través de la cáscara.

Las tintas simpáticas pueden ser aplicadas sobre la cáscara y aparecer bajo la acción de ciertos ácidos o del fuego; o proyectándoles polvos muy finos.

Sobre un huevo envuelto en una capa de cera se escribe con un estilete sacando la cera hasta llegar a la cáscara, pero sin quebrarla. En seguida se sumerge el huevo en agua fuerte o en zumo de limón durante cierto tiempo; luego se quita la cera calentándola ligeramente hasta 65 grados nada más, temperatura suficiente para que la cera se liquide y la albúmina se coagule superficialmente.

Entonces, mirando al trasluz a través del huevo, se perciben las letras. Escribiendo con jugo de fruta o con leche de higuera sobre la cáscara, las letras quedan invisibles; pero aparecen a la acción del fuego. Por último, si las letras se trazan con aceite, grasa o alguna goma muy transparente, o en



Reconstrucción del trozo musical en un cuadrante, a fin de poder descifrar el mensaje

(Continúa en la pág. 58)



$9.80

Por esta ínfima cantidad, ofrecemos un precioso

Traje Marinera para NIÑOS,

como el modelo ilustrado, forma pescadora o con elástico, en rico brin blanco, con cuello y puños azul y celeste; cualquier medida entre 2 y 12 años.

Ofertas como ésta constantemente las brindamos al público. Téngalo Vd. siempre presente.

MURO Y CIA
BME. MITRE - ESQ. MAIPU

Un homenaje continental a la ciencia argentina



Doctor Angel H. Roffo



Señora Helena Larroque de Roffo



Doctor Julio Iribarne

EN los últimos meses ha recrudecido en los centros científicos de Europa el interés hacia la medicina argentina, muchos de cuyos más prestigiosos propulsores han recibido las demostraciones inequívocas del alto aprecio en que se tienen sus trabajos científicos.

Las jiras por las principales capitales del viejo mundo realizadas en todo tiempo por eminentes médicos y cirujanos, han dado un mayor conocimiento a esos países de las actividades y de la sobria labor que vienen realizando un número seleccionado de nuestros profesionales, que con todo amor y cariño han dedicado su vida a los altos estudios científicos y a la paciente labor del laboratorio.

En Francia y en España, últimamente y con motivo del Congreso Médico reunido en Sevilla, los médicos argentinos fueron objeto de múltiples agasajos, derivados no de una mera cortesía que se tributa al extranjero de representación, sino nacida al calor de la consideración y respeto de que supieron rodearse los eminentes compatriotas portadores de trabajos científicos cuya seriedad e importancia revelaron en su autores la preparación y conocimientos de los austeros hombres de ciencia. Los trabajos presentados al Congreso de Sevilla por la delegación argentina revistieron tal importancia como para ser mencionados día a día en las columnas de la prensa mundial, extendiéndose y afianzándose el concepto de una ciencia médica argentina de indiscutible valer, susceptible de ser considerada y tenida en cuenta aun en los más herméticos centros científicos de la vieja Europa.

De estos méritos bien cimentados, viene a hablarnos una resolución tomada días pasados en la sección medicina del Tercer Congreso Científico Panamericano que se realiza en la capital del Perú, donde se ha reunido recientemente como uno de los actos más destacados de los festejos conmemorativos del Centenario de la batalla de Ayacucho.

Acaba de darse allí un voto de aplauso a la Escuela Médica Argentina y al director y fundador del Instituto de Medicina Experimental doctor Ángel H. Roffo, cuyos notables trabajos sobre el cáncer y la nutrición, acción de los rayos X sobre la colesterina, proceso de transformación de la colesterina por los rayos X y otros no menos importantes, fueron presentados al Congreso de Ciencias Médicas por el decano de la Facultad de Medicina de Buenos Aires, doctor Julio Iribarne.

Significa este voto un verdadero homenaje continental tributado a la ciencia argentina, pues que allí, en el Congreso de Lima, se hallan representadas todas las jóvenes repúblicas de Norte, Centro y Sur América, cuyos hombres de ciencia deliberan en fraternal consorcio, y este homenaje nos llega vinculado en la persona de uno de nuestros más esclarecidos hombres de ciencia, el profesor Roffo, cuya labor de gabinete y cuyos trabajos de investigación lo señalan a la consideración pública, después de haber sido debidamente aquilatados en los centros científicos de Europa y América, donde su nombre y su obra de estudioso son suficientemente conocidos, habiendo ya, en distintas ocasiones, recibido el homenaje honroso discernido por entidades científicas de consagración mundial.

No podía faltar, y no ha faltado en este acto, el recuerdo para la compañera del profesor Roffo, cuya obra se halla íntimamente ligada a la de su inteligente colaboradora, la doctora Helena Larroque de Roffo, esposa ejemplar, desaparecida prematuramente de un hogar modelo y arrancada a la ciencia argentina, que tenía en ella el complemento digno del profesor. Así, el Congreso, púsose de pie en memoria de esta distinguida dama, digna del homenje tributado a la Escuela Médica Argentina.



Señora: Huya Vd. de la campana

de vidrio debajo de la cual guarda el comerciante el dulce de membrillo que vende al menudeo. Ese dulce se pone en contacto con el aire y la tierra cada vez que el vendedor tiene que cortar un pedazo, y además Vd. no sabe quién lo ha hecho ni en qué fecha.

Por eso, cuando Vd. quiera finalizar sus comidas o merendar con el postre clásico argentino, compre

Dulce de Membrillo Especial Noël en latas de 1 kilo

y obtendrá un dulce elaborado al estilo casero con fruta de la última cosecha y que está protegido de todo contacto por un envase de cierre perfecto. Una lata de 1 kilo de Dulce de Membrillo Noël no es una provisión exagerada. Es justo lo que Vd. necesita para unas cuantas raciones.

Pídaselo Vd. a su proveedor y fíjese que la lata lleve impresa esta palabra:

Noël

La marca que tiene una fama de 78 años

UNA APLICACIÓN ESPECIAL DE LOS SIFONES DE SODA

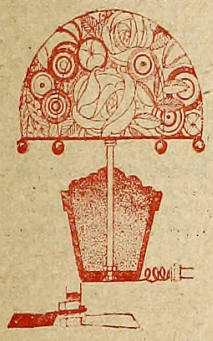
NO obstante la difusión del alumbrado eléctrico, existe en muchas partes todavía el peligro del fuego por los sistemas antiguos de alumbrado: una cortina que agitada por el viento toca la llama de una pequeña bujía; una lámpara de kerosene que cae, y el incendio se inicia. Los extinctores modernos movibles suelen ser prácticos para estos pequeños accidentes, pero raramente se tienen a mano.

En toda casa de familia se tiene, sin embargo, hoy en día a mano, un pequeño aparato de extinción: nos referimos al sifón de soda que puede ser en cualquier caso imprevisto de una utilidad incalculable. Apenas iniciado un pequeño incendio, y un chorro de agua cargada de ácido carbónico bien aplicado sobre la llama, habrá conjurado el peligro.

Conviene, pues, a todos aquellos que de noche se acuestan teniendo cerca del lecho una vela, tener a mano un sifón de soda.

El arte de arreglar la casa

ARBUSTOS LUMINOSOS

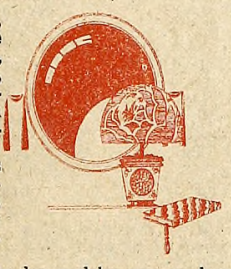


Constituyen una novedad original estos pequeños artefactos, que llamaremos arbustos, aun cuando no tienen la pretensión de imitar la naturaleza, y sí únicamente la de proporcionar un adorno útil y agradable a la vista.

Ellos resultan extraños y muy atractivos sobre una mesa, y su aspecto moderno, novedoso, así como los colores vivaces los hacen un elemento de adorno muy apreciado dentro de una casa moderna.

Es fácil comprender que es ilimitada la variedad de formas que con estos adornos de novedad puede crear la fantasía.

Si se desea montar en casa uno de estos arbustos luminosos, se necesitan los siguientes materiales: una armazón de pantalla y la tela floreada que se empleará para cubrir aquélla, una maceta de barro, un soporte de bronce, dos tuercas, un tubo fileteado en las dos extremidades, 7,50 metros de hilo eléctrico, una lámpara y un tomacorriente.



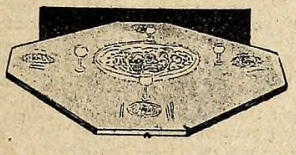
Para todos los modelos que se desee crear inspirados en este motivo, el montaje es idéntico. Basta adaptar un soporte de bronce de diámetro igual a la base de la maceta, y se unen entre sí con dos tuercas, como indica el grabado, después se arma todo lo demás.

Lo más costoso es, sin duda, la pantalla; pero para esto conviene adquirir la armazón solamente, y se cubre después con "crêpe" de China estampado, o seda "crêpe" o de "pongé" liso, sobre el cual una misma puede, si es diestra para ello, pintar follajes, flores modernas, manchas decorativas.

Por lo demás, es fácil conseguir la maceta ordinaria, que, pintada al ripolín, formará el pie de estos pintorescos lampadarios, y se llenan de musgo verde, que debe renovarse con frecuencia.

ADORNO DE MESA

La disposición de una mesa, ya sea para servir una comida o simplemente para un te o un pequeño lunch está sujeta también a las prescripciones de la moda, que actualmente, en algunos detalles, difieren bastante de las que regían en tiempos no lejanos. Desde luego han caído en desuso aquellos ricos y amplios manteles que salían a relucir en cualquier momento y en cualquier circunstancia que se imponía algún servicio de mesa. Y hoy como no sea para una comida o banquete, la disposición de la mesa se simplifica de una manera elegante; en los tes y lunchs se suelen prescindir de los manteles, y siempre que se trate de una mesa de maderas finas y de forma artística se prescinde hasta de las carpetas dejando libre el lucimiento del mueble. El grabado indica la elegante disposición de una mesa para el servicio de un pequeño refrigerio. El mantel, como se ve, está eliminado. Y el centro de mesa de encaje o de fina tela bordada está acompañado de pequeñas carpetitas que harán juego con aquél, colocadas en el sitio de cada uno de los comensales. Esta simplicidad que está haciendo época responde ya a una exigencia de buen tono.



CANASTILLAS Y TIESTOS ORNAMENTALES

Por medios muy sencillos y con gasto insignificante se pueden construir y adornar los tiestos destinados a figurar en un comedor, salón o vestíbulo. Los grabados que acompañan esta pequeña nota representan algunas de estas obras de arte domésticas; dichos grabados no necesitan explicación de ninguna clase. Por lo demás, con un poco de ingenio y gusto artístico, se pueden variar las composiciones al infinito.



Una clase de tiestos, o mejor dicho portatiestos, de construcción muy sencilla y de gran efecto, es la que también se ve representada aquí. Se trata de simples ollas de barro cocido, no barnizadas, o de otros recipientes análogos que se encuentran en las locerías y bazares por poco dinero. Se dibujan a mano figuritas, siluetas, plantas, flores, etc., sobre el vaso y se barnizan luego de negro. Se tendrá de esta manera una interesante imitación de vasos etruscos, de un hermoso aspecto; en vez de dibujar los motivos ornamentales, se pueden recortar de libros o de revistas de arte y después se pegan cuidadosamente sobre los tiestos, con un barniz impermeable de goma laca. Finalmente se da una mano general de barniz a toda la obra.



No será tampoco difícil dar con una vasija común de forma griega o etrusca, ya de barro cocido, ya de loza, o aun sencillamente de madera y adornarla del modo indicado anteriormente, pero eligiendo adornos que no discrepen del estilo de la vasija.

Se pueden obtener dibujos en rojo sobre fondo negro, pegando con goma arábiga sobre un objeto de tierra cocida con su color natural los dibujos o figuras recortadas sobre papel; entonces se da una capa general de barniz negro sobre el objeto, se deja secar, se reblandecen con agua los papeles pegados y se arrancan. Las partes reservadas ofrecerán a la vista los dibujos en color rojo de barro cocido, destacándose sobre el fondo barnizado.

Por lo demás, la decoración de tiestos de arte, jardineras, etc., se puede realizar con los más variados materiales, con recortes de tela y tapicerías, con frutos secos, con madera embutida, con relieves de yeso, reproducciones galvanoplásticas, etc.

Para el trazado de los motivos ornamentales, se puede acudir al pirograbado, a barnices y pinturas de colores o a las purpurinas, obteniendo así, más vistosas decoraciones.



CREDITOS

Siempre en "LA PIEDAD" comprará Vd. más barato

CRÉDITOS

En 10 Mensualidades

Los acordamos rápidamente y sin molestias.

No cobramos intereses ni recargo alguno, ni tampoco exigimos por adelantado la primera cuota

Solicite Vd. hoy mismo su crédito.

TIENDA LA PIEDAD

Bme MITRE esq. CERRITO.

CREDITOS

TIÑE TODO ROSEDAL

No basta teñir, ¡hay que saber con qué se tiñe!... ROSEDAL es el colorante del día, consagrado como el mejor y cuya garantía reside en los grandes premios y Medallas de oro obtenidos en las Exposiciones Milán y Barcelona, 1922, y, más que nada en los espléndidos resultados que obtienen la enorme cantidad de señoras que usan ROSEDAL. Sus 27 colores son firmes y brillantes. ROSEDAL es el único colorante que NO FALLA NUNCA. En farmacias, a $ 0.80. ¡Pídalo! ¡¡No acepte otro!! ¡ROSEDAL TIÑE TODO!

LA HARINA LACTEADA NESTLE

es desde hace medio siglo el alimento inmejorable para los niños. Alimenta de tal modo que el aumento de peso se nota en seguida. Contiene los elementos nutritivos convenientes y combinados de modo que es casi semejante a la leche de las madres. El peligro de la leche de vaca está evitado. Para prepararla sólo hace falta añadirle agua, nunca leche, puesto que ya la tiene convenientemente modificada.

Enviándonos 50 etiquetas blancas regalamos un Andador. AVALLE, 130

COMO SE NOTA EL SUDOR DE LOS PIES

Comúnmente se cree que el olor lo traiciona. Pero hay signos más seguros: una debilidad general, calambres en las pantorrillas, o un aspecto lechoso, cocido o vidrioso del cutis; escozor y quemazón en la planta del pie. Es muy cierto que con el tiempo el sudor acre descompone la cutícula y destruye el cutis. El Polvo Vasenol Anti-Sudoral fortalece las partes cutáneas, disminuye el sudor, refresca de una manera agradable y conserva el pie seco. Desaparece el escozor al mismo tiempo que el olor fétido. El Polvo Vasenol Anti-Sudoral es una necesidad para todos.

Ninguna Señora debe dejar de leer el interesante folleto ***"Higiene y Preservación"*** *mediante el* ***Septo-Serol;*** *remedio científico indicado para las afecciones genitales como seguro antiséptico y preventivo. Se remite gratis solicitándolo de* ***Pablo Harpe,*** *Méjico, 1069, Buenos Aires.*



HILOS de CÁÑAMO — ARPILLERAS — BOLSAS — TRAPOS para PISO — LONAS IMPERMEABLES

DANIEL ALVAREZ

IMPORTADOR:

VENEZUELA, 746 - Buenos Aires

U. T. 3033, Rivadavia - C. T. 1835, Central



TORNEO INTERNACIONAL DE ARADA

EL FORDSON RESULTÓ VENCEDOR

En el Torneo Internacional de Arada, recientemente celebrado en Estados Unidos, auspiciado por la Organización de Chacareros, el Tractor Fordson, por unanimidad, fué declarado Campeón.

Los dos Tractores Fordson que tomaron parte, contra más de treinta opositores de las marcas de más fama y precio, fácilmente obtuvieron los dos primeros premios. Esta brillante victoria sobre tractores de costo mucho más elevado es un nuevo testimonio que demuestra que el Fordson es el tractor ideal para trabajos agrícolas.

Fordson

El tractor más barato de todos, de mecanismo sencillo y fácil, resistente, seguro y económico; es el tractor que le conviene.

$ 1.900

s. w. Buenos Aires

Pida una demostración sin compromiso al Agente Ford local.

EL AMUEBLAMIENTO DEL HOGAR



Cuando un departamento es reducido, uno de los mayores inconvenientes que ofrece es para poder instalar un gabinete de "toilette" confortable. Existen varias maneras de remediarlo: una de ellas es aprovechar, como otras veces lo hemos indicado, un hueco de la pared, si lo hubiere al parecer inútil, con lo cual se consigue de paso dar buen aspecto a una parte de la casa que no lo tiene.

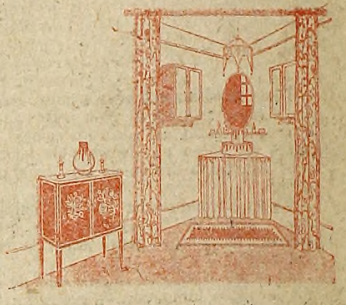
Otro recurso es aprovechar uno de esos grandes armarios antiguos, siempre que tenga la capacidad suficiente para instalar en su interior todos los elementos de un discreto "toilette". Píntesele el interior con ripolín verde pálido o blanco; colóquense dos tablas, a altura conveniente, que se cubrirán con un hule o tela encerada del mismo color del ripolín. La más ancha de aquellas llevará una barra con las anillas corredizas para un juego de cortinas que cubrirán el frente inferior, disimulando el jarro el depósito de agua y otros accesorios del "toilette".

Dentro del armario, y al fondo, se colocará un espejo, y en otros lugares se dispondrán otros elementos convenientes que completen el servicio del "toilette" como puede verse en el grabado.

Al cerrar las puertas, el armario recobra su aspecto propio, y por eso puede estar ubicado en cualquier lado sin que desentone.

Otra combinación más económica para la improvisación de un "toilette" puede reemplazar a la anterior. Esta vez no se trata de aprovechar un mueble, sino un rincón de la casa. Supongamos que se tiene una habitación en la cual falta espacio para colocar un gran armario y en la cual, sin embargo, es necesario instalar un pequeño "toilette". He aquí cómo se puede utilizar de una manera cómoda ese rincón. Se señala la profundidad del terreno que se precisa ocupar por medio de unas cortinas a manera de portière, que se colocan sobre una barra cerrando el triángulo. Estas cortinas pueden ser de cretona o damasco, etc.

Con un carpintero se hará construir y colocar una tabla mesa que ajuste perfectamente al ángulo de la pared, y que se cubrirá con un hule, pendiendo de la misma una ligera cortina corrediza que ocultará el contenido de la parte inferior. En las paredes laterales del rincón se colocarán armaritos destinados a los pequeños menesteres del "toilette". En el mismo rectángulo y sobre la mesa un



espejo; y encima de la misma un "plafond".

Durante el día, las cortinas corridas ocultarán este "toilette" improvisado.

Los dos grabados dan idea cabal de los dos procedimientos que dejamos descriptos, y que sin necesidad de ser aplicados con exactitud pueden sugerir nuevas ideas susceptibles de imprimir muchas modificaciones tendientes todas a resolver y sacar partido de la cuestión fundamental, que es la de aprovechar el menor terreno posible para una dependencia de la casa tan útil como indispensable.

CONSEJOS DOMÉSTICOS

Las obras de hierro bruñido se preservan muy bien del moho por medio de una composición de barniz copal perfectamente mezclado con tanto aceite de oliva como sea necesario para impartirle ciertos grados de espesor.

Se agregará a esto una cantidad casi igual de espíritu de trementina como de barniz.

— El oro se limpia con rojo de Inglaterra, empleando para ello una piel de gamuza.

También se pueden limpiar los objetos de oro sumergiéndolos en agua hirviendo adicionada de sal amoníaco, agitándolos y extrayéndolos en seguida; se secan con un lienzo fino y se cepillan con rojo de Inglaterra.

Ácido sulfúrico, 8 gramos; ácido acético, 9 gramos; ácido oxálico, 4 gramos; trípoli fino, 3 gramos.

Se une todo con el jugo de dos limones, se mezcla y se guarda en botellas de tapón esmerilado.

Para usarlo se humedece con el líquido un trapo de lana y se frota enérgicamente el objeto, que se lavará después con agua y se secará cuidadosamente.

Polvo albayalde, 40; creta humedecida, 175; carbonato de magnesia, 15; óxido de aluminio, 40; arena silicia, 25; rojo de París, 15.

Se mezcla y se pasa por tamiz.

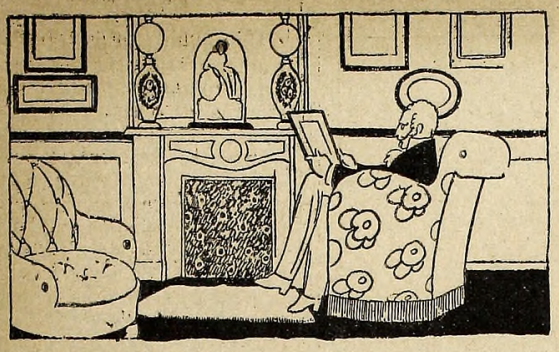
EL TEMOR DE LOS DOLORES DESPUES DE COMER

Es probable que la anticipación del dolor es peor que la indigestión misma; el conocimiento de que si uno se halaga con ciertos platos (generalmente los que nos gustan más) traerá como resultado el inevitable dolor. No hay necesidad de este temor ni del dolor, pues media cucharadita de Magnesia Bisurada tomada después de comer evita toda posibilidad de turbaciones digestivas. Si ya se ha manifestado el dolor puede aliviarlo instantáneamente tomando un poco de Magnesia Bisurada que elimina la causa del desorden neutralizando el exceso de ácido que debe estar presente si se siente dolores. La Magnesia Bisurada desde hace muchos años ha dado alivio a los que sufren del estómago, y a medida que pasa el tiempo más y más son las personas que se están dando cuenta de que constituye el remedio *por excelencia* para eliminar la indigestión, dispepsia y desórdenes estomacales de todas clases. Compre un frasco de su farmacéutico hoy mismo, tómelo de acuerdo con las instrucciones y sus dolencias pronto desaparecerán.

Cómo se puede cambiar el cutis de una mujer

(Del "Feminine World")

El medio más rápido y seguro para convertir un mal cutis, es sumamente sencillo y consiste en quitar el velo viejo y descolorido que cubre el rostro, operación facilísima que cualquier mujer puede privadamente llevar a la práctica. Compre Vd. cera pura mercolizada, que se vende en toda buena farmacia, y extiéndala por la cara todas las noches lo mismo que si se tratara de cold cream. En pocos días, la "mercolida" que tiene la cera, absorberá la cutícula desfigurante, dando vida en cambio al cutis fresco y lozano que hay debajo. En esta forma conseguirá usted un cutis aterciopelado y natural. El procedimiento no es en ninguna forma nocivo; la aplicación es agradable y el resultado maravilloso. Tiende igualmente a quitar las manchas, pecas, barrillos, etc. Todas las mujeres deberían tener siempre a mano un poco de cera pura mercolizada, pues este remedio casero tan sencillo, es indiscutiblemente el mejor y más eficaz restaurador de la belleza femenina.



Cuáles fueron los libros preferidos de algunos grandes hombres

ES fácil conocer a un hombre por los libros que lee con preferencia. Citemos ahora aquellos que han sido los favoritos de los hombres más conocidos. Montaigne también ha sido el compañero de la mayor parte de los pensadores. Aunque Shakespeare ha debido estudiar a Plutarco detenidamente, porque algunas veces ha copiado hasta sus propias palabras, es notable que Montaigne sea el solo libro del que podamos afirmar, con certeza, que ha existido en la biblioteca del poeta, por haber sido encontrado uno de los autógrafos que tenemos de Shakespeare en una copia de la traducción de los *Essais*, por Florio, la que contiene igualmente, sobre una hoja volante, el autógrafo de Ben Johnson.

La psicología de los hombres tiene manifestaciones diversas, pero una de las que con más claridad nos los muestra, son sus lecturas, como afirma el pensador inglés Samuel Smiles, cuyas son las líneas que siguen.

Los libros favoritos de Milton eran Homero, Ovidio y Eurípides. Este último libro fué también el preferido de Carlos Jaime Fox, quien consideraba su estudio como especialmente útil para un orador público. Por otra parte, Pitt encontraba un gran encanto en Milton — a quien Fox apreciaba poco — y complacíase mucho en recitar el bello discurso de Beliald delante de los poderes reunidos de Pandemônium, del *Paraíso Perdido*. Otro libro favorito de Pitt eran los *Principia* de Newton. Lord Chatham apreciaba tanto los *Sermones de Barrow* y los leía tan a menudo que los sabía de memoria; los compañeros de Burke eran Demóstenes, Milton, Bolingbroke y las *Noches* de Young.

El autor favorito de Curran era Homero, y lo leía todos los años desde el principio hasta el fin. Tenía en mucho aprecio también a Virgilio, y su biógrafo Phillips, refiere que le vió un día leyendo la *Eneida* en la cámara de un vapor, mientras que todo el mundo a su alrededor estaba aniquilado por el mareo.

De los poetas, el preferido de Dante era Virgilio, el de Corneille era Lucano, el de Schiller fué Shakespeare, el de Gray, Spencer, y Coleridge admiraba simultáneamente a Collins y a Bowles. Dante mismo fué el favorito de la mayor parte de los grandes poetas, desde Chaucer hasta Byron y Tennyson. Lord Brougham, Macaulay y Carlyle han admirado y ensalzado igualmente al gran poeta italiano. Lord Brougham aconsejaba a los estudiantes de Glasgow que estudiaran a Dante.

Gœthe tenía predilección por la *Ética* de Espinosa.

Soumet tenía muy escasos libros en su biblioteca, pero eran de los mejores: Horacio, Virgilio, Dante, Camoens, Tasso y Milton. Las pocas obras que De Quincey prefería eran Donne, Chilligwoth, Jeremías Taylor, Milton, South, Barrow y sir Tomás Browne. Ha pintado a esos autores como "una pléyade o constelación de siete estrellas de oro, que en su género ninguna literatura podría igualar, y con cuyas obras emprendería la construcción de un sistema completo de filosofía".

Federico el Grande de Prusia demostró sus fuertes inclinaciones francesas por la elección de sus libros; sus preferidos eran: Bayle, Rousseau, Voltaire, Rollin, Fleury, Malebranche y un autor inglés: Locke. Pero prefería a todos el *Diccionario* de Bayle, que fué el primer libro que se había apoderado de su espíritu; y tenía de él tan alta opinión, que hasta hizo un compendio y traducción alemana, que fué publicada. Federico acostumbraba a decir: "Los libros tienen una gran parte en la verdadera dicha." Y en su vejez dijo: "Mi última pasión será la literatura."

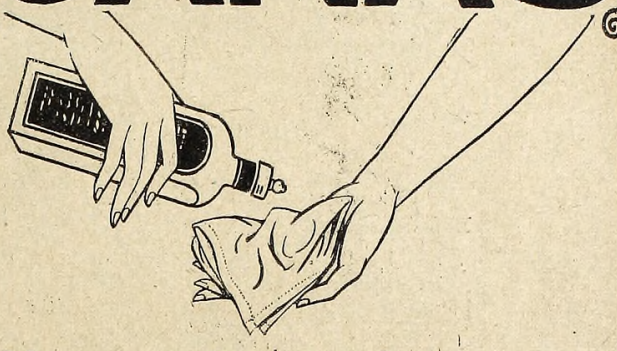
Parece extraño que el libro preferido por el mariscal Blücher haya sido la *Mesíada* de Klopstock, y los de Napoleón, los *Poemas* de Osián y las *Cuitas de Werther*. Pero el círculo de las lecturas de Napoleón era muy amplio. Comprendía a Homero, Virgilio y Tasso; novelas de todos los países; historia de todos los tiempos; obras de matemáticas, de legislación y de teología. Jamás se cansaba de hacer elogios de Homero y Osián. "Leed nuevamente — decía a un oficial a bordo del "Belerofonte" — al poeta de Aquiles, y devorad a Osián. Esos son los poetas que elevan el alma y que dan al hombre una grandeza colosal."

El misterioso Gustavo Moreau

(Continuación de la pág. 11)

reau al presente contaría una centuria, tuvo su apogeo activo hace más de diez lustros, y continúa siendo un artista de mañana. ¿Por qué?... Aun cuando su biógrafo León Deshairs nos le afirma individuo completamente equilibrado, no cabe negar que le atraía el ensueño y que cultivaba con cariño el enigma. Por ello no gozó la gloria tumultuosa de los que adulan a las multitudes; pero también por ello perdurará, un poco ausente de nosotros siempre, a semejanza de esas herméticas cariátides que entre las ruinas de milenarios templos desdeñan una vida que se agita por debajo de ellas, efímera y lastimosa...

CANAS



Un experimento interesante

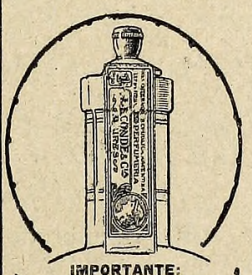
Echese sobre un pañuelo limpio, unas gotas de cualquier tintura química. Echese al lado, unas gotas del

AGUA DE COLONIA

"LA CARMELA"

y déjese secar. Pronto se observará que la tintura ha dejado en el pañuelo una mancha indeleble: negra o marrón, más o menos obscura mientras que el *Agua de Colonia "La Carmela"* no ha dejado *absolutamente ningún rastro*. ¿Cuánto vale este solo detalle? Después de conocerlo y comprobarlo, ¿preferirá Vd. seguir *manchando químicamente* su cabeza, su rostro y sus ropas, cuando puede lograr que sus *canas* recobren el color natural exacto, usando un producto limpio, higiénico y agradable como es el Agua de Colonia *"La Carmela"*?

No vacile: Si tiene alguna duda, consúltenos.



IMPORTANTE:
Sólo son legítimos los frascos que llevan la estampilla fiscal con el nombre J. L. CONDE y Cía. pegada en el cuello, como en este facsimil.

El Agua de Colonia LA CARMELA se vende en todas las buenas farmacias, tiendas y perfumerías.

Precio del frasco, $ 8.—. Interior, $ 8.50

J. L. CONDE & Cía.
Carlos Pellegrini, 426 - Buenos Aires

Una gran alegría para su esposa

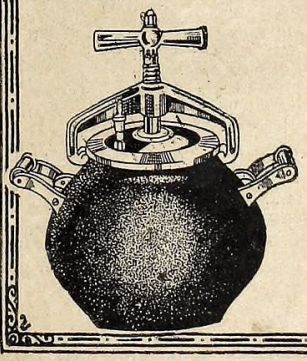
le proporcionará usted, obsequiándola con una

Marmita "HISPANIA"

No debe faltar en ningún hogar, hotel, estancia, colegio, etc., porque:



1º Economiza el 80 % de combustible, sea carbón, gas, electricidad, etc.
2º Economiza tiempo, cocinando en 10 minutos lo que requiere 2 y 3 horas en las ollas comunes, haciendo agradables las abrumadoras tareas de la cocina.
3º Hace cualquier comida, puchero, guiso, compotas, jugos, dulces, etc., más substanciosos que en las ollas comunes.
4º Su cierre hermético, la hace perfectamente higiénica.



MARMITA de 4 litros de capacidad... $ 30.—
" " 5 " " " ... " 35.—
" " 10 " " " ... " 55.—
" " 20 " " " ... " 65.—

Se envía con flete gratis, por encomienda, a cualquier punto de la República.

Concesionarios exclusivos:

J. L. CONDE y Cía.
CARLOS PELLEGRINI, 426 — BUENOS AIRES

Tenemos zonas disponibles para agentes activos



Ese cansancio y decaimiento general de las fuerzas

al igual que la inapetencia, que producen los grandes calores del estío principalmente en las personas delicadas, se combaten eficazmente con la Malta Palermo. Bebida muy agradable al paladar, es una combinación entre los elementos nutritivos y digestivos extraídos de la cebada conjuntamente con las propiedades tónicas del lúpulo, formando así un tónico nutritivo natural de excelentes cualidades. Tomada en la mesa o entre el día, activa la digestión favoreciendo la asimilación y enriquece la sangre. — Si dudara, consulte a su médico, o pídanos sus certificados.

EN TODOS LOS ALMACENES DEL PAÍS

CERVECERIA PALERMO S. A. Buenos Aires



Malta PALERMO

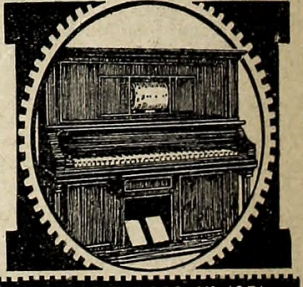
LOS NIÑOS.

Un adulto puede estar delgado y al mismo tiempo tener buena salud, pero una criaturita, o un niño pequeño, debe ser gordo y rollizo. Y, sin embargo, cuántas criaturas y niños se nos presentan flacos, extenuados y faltos de sangre, principalmente a causa de que el aparato nutritivo de su cuerpo está desarreglado de alguna manera. La medicina nauseabunda y de mal sabor, repugna a los adultos y es el horror de las criaturas. No cabe duda que su frecuente ineficacia se debe, cuando menos en parte, al disgusto que les causa — al choque al sistema. Esto sucede especialmente con el aceite de hígado de bacalao, en la forma de las composiciones ordinarias y anticuadas, que tan a menudo se les obliga a tomar. El antiguo terror de esta valiosa aunque repugnante medicina, desaparece con la transformación que ha sufrido en la

PREPARACIÓN de WAMPOLE

la cual es tan sabrosa como la miel y contiene una solución de un extracto que se obtiene de Higados Puros de Bacalao, combinados con Jarabe de Hipofosfitos Compuesto y Extracto Flúido de Cerezo Silvestre. Para la reposición de niños pálidos, raquíticos y demacrados, nada hay tan bueno como nuestra preparación. Crea sangre nueva y les facilita desarrollarse hasta llegar a ser hombres y mujeres sanas. El doctor Bernardo Kohan, Médico-Cirujano del Hospital Nacional de Clínicas, de Buenos Aires, dice: "El médico que subscribe certifica haber usado con óptimo resultado la Preparación de Wampole, sobre todo en los niños de 1 a 15 años." La original y genuina Preparación de Wampole, es hecha solamente por Henry K. Wampole & Cía., Inc., de Filadelfia, E. U. de A., y lleva la firma de la casa y marca de fábrica. Cualquier otra preparación análoga, no importa por quién esté hecha, es una imitación de dudoso valor. En todas las Boticas.

MAESTROPIANO
EL PIANO AUTOMATICO PERFECTO



SOLICITE CATALOGO Nº 1031
DE MAESTROPIANOS Y ROLLOS
CASA AMERICA
Av. de MAYO 979 Bs. AIRES

SI QUIERE ESTAR SEGURO de que recibe las famosas Tabletas Bayer de Aspirina y Cafeina legítimas, pida
CAFIASPIRINA
y fíjese en que el empaque lleve este nombre y la ESTAMPILLA OFICIAL DE COLOR ANARANJADO, con la CRUZ BAYER.

El cráneo y la cara

Reconstitución científica de las facciones de la calavera

MUCHAS veces se ve obligado el anatómico a reconstituir una cara por el cráneo o, viceversa, a identificar un cráneo por medio de retratos de la misma persona en vida.

Hace bastantes años, cuando hubo que vaciar la cripta del cementerio de Weimar, se encontró que los ataúdes estaban tan deteriorados, que era imposible encontrar los restos de Schiller. Se examinaron y compararon las veintitrés calaveras allí encontradas, con la máscara del gran poeta, y por veredicto unánime se separó la mayor, como perteneciente a Schiller.



El cráneo de Schiller, según el profesor von Froriep

Más tarde se encontró otra máscara de escayola del poeta, en la biblioteca de Weimar. El anatómico comparó la calavera con ambas máscaras, y sacó en consecuencia que el cráneo elegido no era de Schiller, pues no se ajustaba a ninguna de ellas.

En general no se aceptó lo dicho por el anatómico, y desde 1884 a 1887 duró la animada controversia. Veinticinco años después, el profesor von Froriep registró la cripta, y encontró un cráneo que aseguró ser de Schiller, basando su opinión en pruebas y datos científicos.

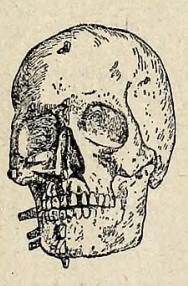


Reconstitución científica del busto de una mujer de Auvernier

El método de comparación de Welcker ha dado buenos resultados. En lugar de contentarse con la comparación ocular del cráneo y de la máscara, hace dibujos de ambos y los ajusta. Para esto es necesario conocer el grosor de las partes carnosas de la cara, y esto se obtiene tomando repetidas medidas en diferentes cadáveres, pero al hacer esto es necesario tener en cuenta que las leyes de conformación facial varían según la edad, sexo y peso de la persona.

Durante muchos años se conservó en la academia de San Lucas, en Roma, una calavera que se suponía era de Rafael. En 1883, una sociedad de artistas buscó en el Panteón la tumba de Rafael, que, como se sabe, murió en 1520. Lograron encontrarla con un esqueleto completo, del que se sacó una reproducción en yeso.

Welcker probó que el esqueleto era de Rafael, para lo cual hizo fotografías de perfil del cráneo, y fué añadiendo las partes carnosas con el grosor correspondiente deducido de las medidas tomadas en varios cadáveres. Así reconstruído resultaba una cara parecidísima al retrato de Rafael en los Uffizi. El perfil de la calavera conservada en San Lucas dió un resultado completamente distinto del retrato. El mismo método se ha aplicado con éxito con los cráneos y retratos de Kant, Haydn, Bach y otros personajes célebres. Para reconstituir cabezas con cráneos de personas de las que no se tienen máscaras ni retratos, se emplea otro procedimiento, que es el que se usa con las calaveras de razas ya extinguidas.



El cráneo de Auvernier, preparado para reconstituir la cara

Nos gusta saber cómo eran nuestros antepasados, pero sus esqueletos sólo, no nos dan idea completa de ello. El más experto arqueólogo no puede, a simple vista, reconstituir la imagen de una persona que vivió hace seis u ocho mil años. La transformación ha de ser plástica, modelando la carne sobre los huesos.

En 1878 se encontró una calavera y algunos huesos en Auvernier, Lago Nieuenberg. Esta calavera, que estaba en muy buen estado, era la de una mujer de unos treinta años, perteneciente al tipo braquicéfalo de la raza blanca europea. La cara ancha y corta, característica de este tipo, se presentaba fuertemente acentuada en la calavera, lo que favorecía la reconstitución del tipo.

El espesor normal de la carne en numerosos puntos de la línea media y en los lados de la cara se obtuvo con los datos obtenidos, combinados con las medidas hechas sobre ocho cadáveres de mujeres de la misma edad.

En cada uno de los puntos correspondientes se fijó una pirámide de yeso de altura igual al espesor de la carne que en aquel punto correspondía.

El espesor de las capas carnosas, en los cadáveres, se midió por medio de agujas montadas en un mango y en la punta un disco de caucho de un centímetro de diámetro, a manera de tope. La aguja, ennegrecida por el humo de una bujía, y previamente untada en aceite, se metía en la carne, con un movimiento de tornillo, para evitar la formación de una presión cónica en la piel, hasta que la punta de la aguja tocara con la superficie del hueso.

Al sacar la aguja se medía con gran cuidado el grosor de la carne pinchada con una exactitud grande de centésimas de milímetro, gracias a un micrómetro y a una poderosa lente.

Una vez colocadas en los diferentes puntos del cráneo, las pequeñas pirámides de yeso, se iba llenando la superficie con escayola, dándole hasta completar toda la reconstitución de la calavera.

De esta manera se ha llegado a reconstituir casi a la perfección el busto de la mujer de Auvernier que reproduce uno de nuestros grabados.

El perdón imprevisto

EL célebre actor español don Pedro Delgado, en su juventud se hallaba en Madrid estudiando una carrera, la de Leyes, cuando la pícara afición a las tablas le hizo cambiar los apuntes del Derecho canónigo por los apuntes (1º y 2º) del teatro.

Tras algunos trabajos logró hacer su presentación, obteniendo un éxito formidable.

Días después, los padres del que había de ser famoso actor, se enteraron de lo ocurrido, y se indignaron de tal modo que don Pedro Delgado (padre) emprendió el viaje desde La Carolina a la Corte, para repudiar a don Pedro Delgado (hijo), que, según opinión de aquél, deshonraba a la familia actuando de histrión.

Tan pronto como el buen señor llegó a la coronada villa procuró averiguar en qué teatro trabajaba su vástago, cosa que no tardó en saber.

Fuése acto seguido al coliseo, dispuesto a todo, y tomó una localidad para convencerse por sus propios ojos de la "inmensa desgracia" que había caído sobre la familia.

Representaban "Don Juan Tenorio", y cuando vió la enorme ovación que el público tributaba a su hijo, el padre se emocionó, lloró, y se fué derecho al cuarto de "aquel mala cabeza", al que abrazó y besó, pronunciando únicamente palabras de cariño y perdón.



Un sueño tranquilo

es difícil cuando la piel del niño está irritada por la transpiración.

Utilice en la higiene de su bebé el Talco WILLIAMS, de condiciones terapéuticas excelentes y deliciosamente perfumado. Él será el mejor amigo de su bebé, pues le conservará la piel fresca, suave y libre de toda irritación proveniente del calor o humedad.

TALCO Williams

CLAVEL

LILA

DE VENTA EN TODAS PARTES

Precio del tarro en la Capital $ 1.20

MAYON LTDA. AGENTES DE J. B. WILLIAMS Co.

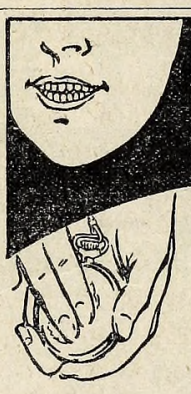
T. W. Hg. 9. 1. 25

Envíe el cupón adjunto a Mayón Ltda. (Dep. W.) Avda. de Mayo 1257, acompañado de una estampilla de 10 cts., y recibirá una muestra del Talco Williams.

Nombre .....

Calle ..... Nº .....

Ciudad .....



Restablezca el brillo perlino natural de sus dientes

Los dentífricos arenosos a base de materias ásperas gastan el esmalte de los dientes al darles una blancura artificial. Así dañan irreparablemente el esmalte, que es la coraza protectora del diente, dejándolo expuesto al dolor y la cáries.

La Crema Dental Kolynos está exenta de toda substancia áspera. Ella posee una consistencia cremosa y suave que no tiene ningún otro dentífrico. Kolynos pule el esmalte sin gastarlo y poco a poco restablece el brillo natural de los dientes. Pruébelo en su reloj y verá como limpia el oro sin rayarlo. Kolynos es, además, económico—un tubo contiene suficiente crema para 100 limpiezas de dientes. Pedir siempre ***el tubo amarillo en caja amarilla.***

KOLYNOS

CREMA DENTAL



A57



Traje de marocain de dibujos modernísimos, con adornos lisos y botones de nácar..... $ **60**

Sombrero de crin y flores..... $ **30**

Traje de marocain marino y linon, con botoncitos, $ **65**

Sombrero de crin, con pompón de plumas..... $ **30**

Traje de georgette blanco de calidad superior, adornado con faya negra y bordados en relieve, pesos **200**

Sombrero de paja fina y cinta de terciopelo.... $ **35**

Nuestra colección consta de miles de modelos continuamente renovados



Los Organismos Bien Nutridos Irradian Simpatía...

Hay cierto irresistible atractivo en las formas bien contorneadas, en las mejillas llenas y en el color de sano, pues todo ello denota una rebosante salud. Esas características ejercen atracción sobre las personas sanas, debido al instinto que empuja a todo ser a asociarse con otros que tengan igual vigor físico. ¡Cuántos desengaños, tristezas y amarguras deben sufrir las personas delgaduchas, escuálidas y de formas esqueléticas! Lo que necesitan tales personas infortunadas es el

TANLAC

que ha probado su valor en millares de casos, como tonificador de todo el aparato digestivo, poniéndolo nuevamente listo y preparado para cumplir con sus importantes funciones, pues proporciona energías y vitalidad a todo el organismo.

Un crecido número de personas de todas clases han justificado que el Tanlac les ha aliviado de trastornos estomacales e intestinales, dispepsia, indigestión, mala nutrición, debilidad, vértigos, pérdida del apetito, palpitaciones causadas por los gases en el estómago; insomnio, nerviosidad, agotamiento y hasta el estreñimiento. Este indiscutible éxito demuestra que el Tanlac es un notable remedio estomacal y un tónico de méritos poco comunes. Compre un frasco hoy, y en cuanto lo ha tomado, pronto notará una mejoría agradable.

EN TODAS LAS FARMACIAS

"La Salud de la Mujer"

PARA TODAS LAS MUJERES EN TODAS LAS EDADES

Sea cual fuere el desarreglo menstrual que os aqueje, en "La Salud de la Mujer" hallareis un remedio enérgico e inofensivo para normalizar vuestros períodos, librándoos, en pocos días de sus molestias.

30 AÑOS DE ÉXITO

Son el comprobante más convincente de su eficacia para combatir las Flores Blancas; los Flujos; los Períodos Excesivos, los Dolorosos, los Escasos; las Inflamaciones y Cólicos Uterinos.

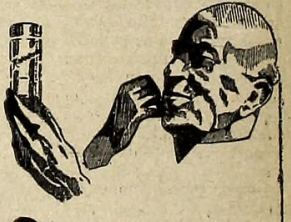
CADA FRASCO DE PRUEBA UNA PROPAGANDISTA MAS.

Importadores:
Vda. de Miranta & Cía.
RIVADAVIA. 1255
Buenos Aires

En venta en todas las droguerías.

Kaloderma





Crema Polvo Jabón

UNICOS REPRESENTANTES:
Kulenkampff, Weygand y Cía

Bs. AIRES
ALSINA 1479

HIGIENE DEL TOCADOR



Para conservar una sólida dentadura y mantener sana la boca, afirmar las encías y fortificar el cabello, así como para las abluciones higiénicas de las señoras, para el aseo de los niños de pecho, etc., está recomendado el uso del

Coaltar Saponiné Le Beuf

el cual posee las propiedades antisépticas y detersivas INDISPENSABLES que deben reunir los productos destinados a usos semejantes; a estas cualidades debe el Coaltar su admisión en los hospitales de París.

EN LAS FARMACIAS

Desconfíese de las imitaciones que sus éxitos han dado origen

Para la gente menuda

Por LA ABUELITA

LA PRINCESITA CARLOTA

LA princesita Carlota está triste, muy triste. En vano los sapientísimos doctores del rey, su padre, tratan de averiguar la causa de su tristeza. La princesita sufre y llora, pero nadie ha visto sus lágrimas ni su pena. Lo que ayer la divertía, haciendo asomar una sonrisa a sus labios, hoy parece disgustarla. Ni las excentridades de su bufón, enano y jorobado, ni sus juguetes fastuosos, ni la amena charla de sus amiguitas, descendientes todas de familias nobles son capaces de distraerla. Cuando el bufón pretende divertirla con sus chirigotas, el llanto asoma a los ojos de la hija del rey, que se compadece del desgraciado contrahecho, destinado a servir de payaso. Cuando mira los juguetes regios, Su Alteza sonríe tristemente sin querer tocarlos, y cuando sus encumbradas amigas quieren distraerla con su conversación, la princesita se aburre, cansada de oír tanta lisonja.

La tristeza de la heredera del trono preocupa hondamente a toda la nación. ¡Pobre princesita de los ojos azules y de las trenzas rubias!...

TODOS duermen en palacio. La princesita Carlota atraviesa las solitarias galerías, cruza los desiertos salones, baja por las escaleras de la servidumbre y sale a la calle. Nadie la ha visto.

Al encontrarse sola y respirar el aire puro de la noche, la hija del rey experimenta una alegría grande y un dulce bienestar.

Tiempo hace que soñaba con una escapatoria así. La princesita camina lentamente. Al fin descubre, apoyada en el quicio de una puerta, a una niña de su misma edad. Al verla la llama:

— ¿Quién eres tú? — preguntó la muchacha, sorprendida ante los lujosos trajes de la que ha osado despertarla.

— No te asustes — responde la hija del rey, — soy la princesita Carlota. ¡Me he escapado del palacio!

— Vuelve a él; si se enteran te castigarán...

— No, nadie ha de enterarse. Antes que amanezca volveré... Y tú, ¿quién eres? ¿Cómo te atreves a dormir en la calle?

— Porque mi madrastra me ha echado de su casa, pero yo no me apuro. Mañana volverá a admitirme. Oye, ¿y por qué te has escapdo tú?

— Porque me aburro en palacio, y he decidido ver la ciudad esta noche. ¿Quieres acompañarme?

— Con mucho gusto.

Y las dos niñas recorren lentamente la población. La primera dice a su compañera:

— Yo tengo unos juguetes muy bonitos: muñecas que andan solas, conejos que tocan el tambor, arlequines que mueven los brazos... Cuando sea mayor me casaré con un príncipe venido de tierras extranjeras, y al llegar a la vejez pasaré los días ante la chimenea del palacio, rodeada de esclavas que cantarán para distraerme.

— Pues yo — dice la otra niña — tengo también unos juguetes muy bonitos: mis muñecas son de trapo, y con cáscaras de nueces me hago barquitos... Cuando sea grande me casaré con un obrero del rey, tu padre, y cuando sea viejecita hilaré junto al fuego.

El horizonte empieza a iluminarse lentamente. La princesita se despide de su amiga.

— Adiós, mañana volveré, y has de traerme una de tus muñecas de trapo...

— Bueno, pero tú tráeme uno de tus arlequines...

Y las dos niñas se separan.

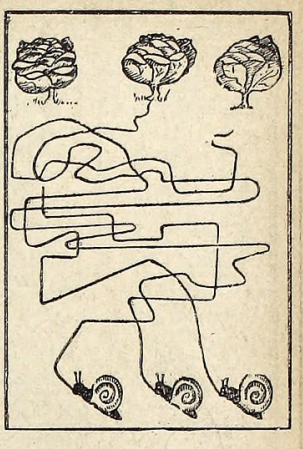
EN palacio reina gran agitación. El rey se ha enterado de que su hija ha pasado la noche fuera, y, furioso, ha ordenado que se refuercen las guardias nocturnas para impedir otra escapatoria.

La princesita Carlota está más triste que nunca. Nada la distrae. Sentada junto a la ventana llora.

— ¡Por qué no nací pobre! — murmura entre lágrimas.

Y tal vez la niña que la acompañó en la nocturna escapatoria llora también en su choza, murmurando:

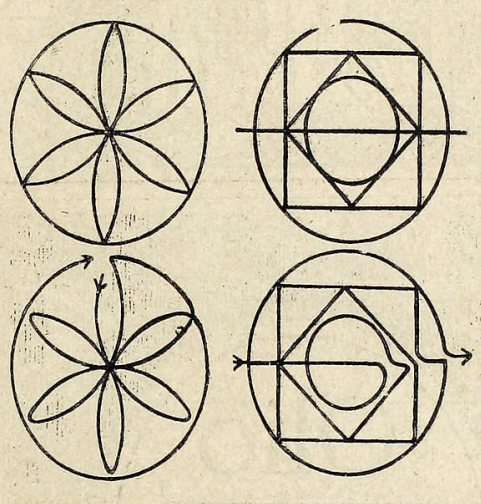
— ¡Quién fuera princesa!



LOS CARACOLES

Estos caracoles están empeñados en apoderarse de unos frescos repollos de la huerta. Solamente uno de ellos alcanza a saciar su apetito con las tiernas hojitas de la col. ¿Cuál de los tres es el vencedor?

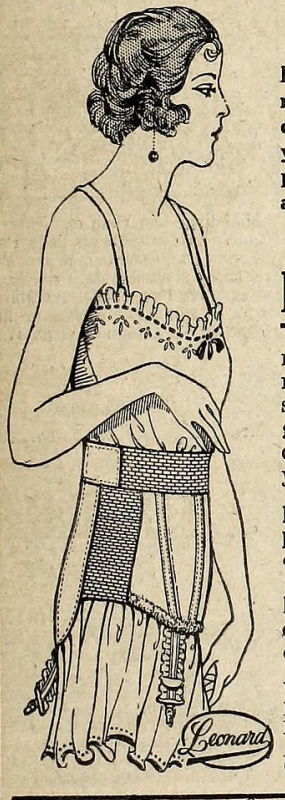
HÁBIL DIBUJANTE



Paquito se pasa las horas haciendo dibujitos en cuanto papel le cae a mano. Así ha conseguido una rara habilidad que todos sus amiguitos envidian. Su último descubrimiento consiste en estas dos figuras que ha hecho, de una sola vez y sin levantar el lápiz. ¿Cómo se las compuso?

La explicación que dió a sus compañeros nos ayudará a imitarlo.

¿Cuál de mis nietecitos puede matarle el punto al diestro dibujante?



SEÑORA:

En todo tiempo, y especialmente ahora con el calor, Vd. debe llevar un sostén cómodo y perfecto para evitar una posible dilatación o caída abdominal.

USANDO LA

Faja LEONARD

no sólo beneficiará su organismo, sino que al mismo tiempo su figura se hermoseará, logrando el encanto que proporciona un conjunto agraciado y estético.

No confunda Vd. la Faja LEONARD con una Faja "hecha".

La Faja LEONARD se confecciona expresamente para su estructura y medidas.

Visítenos, o pida sin demora Catálogo LEONARD - H. - en donde hallará la Faja que realmente necesita.

Unicamente puede adquirirse en:

CASA LEONARD

ESMERALDA 577 Bs. As.



La Faja GESELL

reúne todas las cualidades de elasticidad, comodidad, bienestar y conveniencia que puedan exigirse de una prenda para uso diario. Es HIGIÉNICA, puesto que es LAVABLE; es DURABLE, pues está confeccionada con materiales de PRIMERA CALIDAD y ES LA PREFERIDA entre todas porque permite una absoluta libertad de movimientos. Hay modelos con cierre a broche o a cordón, tres anchos y se puede adquirir desde la muy módica suma de $ 12 cada una.

CASA Gesell

Av. DE MAYO 1431
ESMERALDA 370

Pídanos prospecto
F. H.

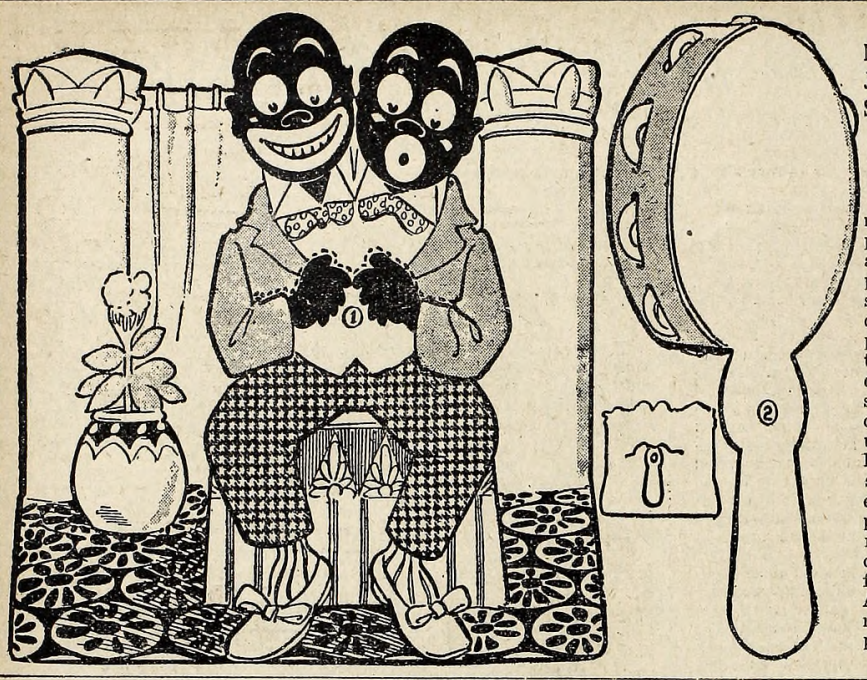


CONTIENE Belleza Felicidad

Los productos BELLEZA Y FELICIDAD inmejorables para todas las Damas que verdaderamente aprecien un artículo bueno para la conservación del cutis. Tendremos placer en mandarle el Folleto "PARA LA BELLEZA DE LA MUJER", que explica los últimos adelantos; es gratis y libre de porte.

"SANDEN" - Secc. Belleza
C. PELLEGRINI, 105 — Buenos Aires





NUESTRO JUGUETE SEMANAL

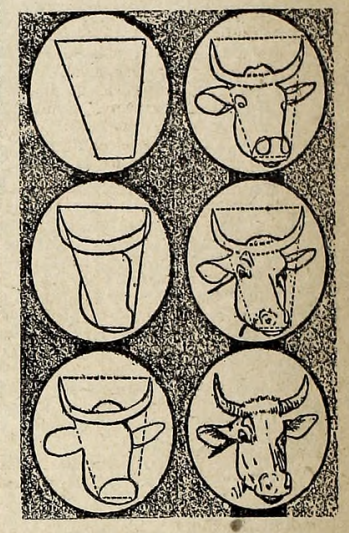
Buen músico

Triste o alegre el negrito canta siempre. A veces se acompaña con una pandereta. Fácil es sorprender al músico en su ejecución, pegando sobre cartón las dos piezas del modelo. Luego se recortan. Con el cortaplumas se hace una hendidura por la línea de puntos sobre las manos. Por ella se introduce la palanca de la pandereta y haciendo coincidir 1 con 2, se fijan con un broche. Al mover aquélla el músico empieza su programa.



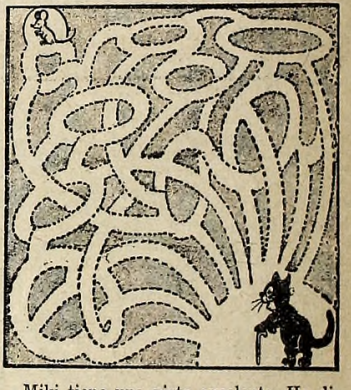
SECCIÓN RECREATIVA

Dibujo fácil



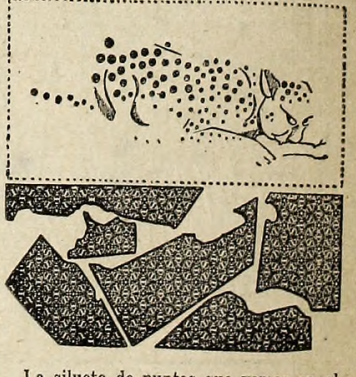
Por pocos conocimientos que tenga un niño puede dibujar una cabeza de vaca, trazando las líneas que en cada grabado se indican, tomando como auxiliar el cuadrilátero del principio. Unos cuantos rasgos de lápiz, añadidos en cada paso, dan una cabeza bien terminada del paciente rumiante que tantas utilidades nos presta.

Un laberinto



Miki tiene una vista excelente. Ha divisado a la distancia un lindo ratoncito, que sería un suculento amuerzo. Para llegar hasta el roedor debe seguir uno de los caminos blancos del laberinto, pero no puede saltar por encima de ninguno. ¿Cómo se las arreglará el gato?

El leopardo

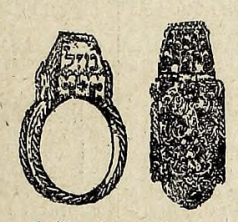


La silueta de puntos que vemos en el diagrama superior corresponde a un leopardo. Se trata de recortar las seis piezas del grabado inferior y reconstruir el cuerpo de esta fiera, poniéndolos alrededor del primer diagrama, hasta llenar el rectángulo.

Las leyendas del anillo

La pequeña joya que adorna ahora tantas manos, tuvo en tiempos antiguos mucho de sagrado y piadoso, ya por sí misma, o bien por las figuras de dioses o de emperadores divinizados que en ella se representaban.

Desde el momento en que el anillo parecía ser una prolongación de la personalidad, un signo de identificación que ninguna otra persona podía tener, claro es que cuando se quería demostrar una confianza absoluta en otro ser humano, nada podía hacerse mejor que entregar esa alhaja. Dar el anillo era como darse en persona, y de ahí nació el uso de las ortijas de matrimonio. Éstas fueron dobles en un principio, teniendo frecuentemente dos chatones o dos piedras idénticas y unidas por un enlace de oro o por una sencilla soldadura. De aquí surgieron más tarde las sortijas llamadas "alianzas", que se llevan comúnmente en el cuarto dedo.



Anillos de matrimonio hebraicos

Los anillos nupciales fueron estando cada vez más adornados, añadiéndose con frecuencia inscripciones sentimentales. Entre los más extraños de aquellos tiempos podemos citar los usados por los judíos, cuyo chatón, bastante alto representaba una casa con sus puertas y ventanas, y estas palabras en caracteres hebraicos: "Buena estrella". Los primeros cristianos inventaron anillos nupciales



Anillos egipcios

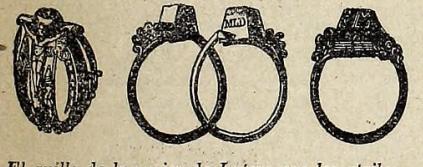
en extremo complicados, sobre todo en Bizancio. Los ejemplares que de esa época se conservan consisten en un aro plano en forma de collar de perro, cuyo centro ocupa una rosa o una estrella sobre la que se encuentra escrita en griego la divisa "Unión". Dentro de la rosa o de la estrella aparecen cinceladas las figuras de los esposos, a los que están bendiciendo Jesucristo y la Virgen.

Durante la Edad Media, todas las sortijas nupciales poseían su correspondiente lema, grabado en el interior del aro. Algunas había verdaderamente curiosas; por ejemplo: "Ten mi corazón y todo", inscripción por extremo altruista que se lee en un anillo inglés del siglo XIV, y la un tanto macabra: "As true to thee as death to me", de otro anillo del mismo país, y que quiere decir: "Te seré tan fiel como la muerte me lo será a mí". En una sortija francesa de las llamadas de peregrino, por figurar el chatón una concha, existe esta inscripción: "Ne veult autre" (no quieras a otro), y sobre una porción de sortijas de los siglos XV y XVI aparece esta frase misteriosa: "Sin desviarse".

El anillo ha servido, a través de los tiempos, de testimonio de amistad y aun de lazo místico. En la Venecia del tiempo de la República representaba la sortija nada menos que la alianza de todo un pueblo con un elemento: el mar. La consagración del símbolo era uno de los actos más singulares y grandiosos de la Edad Media. Todos los años, el día de la Ascensión, el *Dux* veneciano, a bordo del *Bucentauro* y rodeado de los senadores, mientras que a lo largo de los canales se apiñaba la muchedumbre, se desposaba con el Adriático. El jefe supremo de la República despojábase de su anillo y lo arrojaba a las aguas.

Añadiremos que no es sólo este anillo el que desempeña importante papel en la historia de la poderosa República. Cuenta la tradición que en el mes de febrero de 1340, una tarde, cuando más furiosamente rugía la tempestad, desconocido personaje se acercó a un gondolero en la Piazzetta y le mandó que lo condujera a San Giorgio, donde subió a la barca un segundo pasajero, y luego a San Nicoletto del Lido, donde entró en la góndola un tercer individuo. Entonces recibió el barquero la orden de ganar el mar libre.

Grande fué el terror de este infeliz cuando, al llegar a dicho sitio, vió que avanzaba hacia Venecia un navío tripulado por feísimos demonios. En tan apurado trance, los tres pasajeros de la góndola, que eran nada menos que San Marcos, San Nicolás y San Jorge, patronos de la ciudad, hicieron el signo de la cruz, con lo que el barco se desvaneció en los aires, calmándose instantáneamente la tempestad. San Marcos dió entonces su anillo al botero, ordenándole que lo entregase al *Dux* Bartolomeo Gradenigo, a fin de que toda la ciudad tuviese conocimiento del milagro. El encargo fué fielmente cumplido. Hoy por hoy sirve todavía la sortija para sellar los convenios entre los gobiernos, así como los tratados de paz. El primer ejemplo que de ello nos da la historia moderna es el del tratado de Francfort, firmado y sellado por Bismarck, representante de Alemania, y por Jules Favre, en nombre de la Francia vencida. Favre, a falta de sello, usó la sortija que llevaba puesta.



El anillo de la mujer de Lutero con los atributos de la Pasión, y la sortija doble de Lutero

Ésta era un regalo hecho al famoso político y abogado por un cliente suyo, cuyas pretensiones había defendido, y que reclamaba, sencillamente, que se le reconocieran sus derechos a la corona de Francia. El cliente había sido Naundorf, nieto de Luis XVI, según unos, y audaz aventurero, según otros. Fuera lo que quisiere, lo cierto es que su sello sirvió para legalizar un tratado famoso de paz.

Los objetos antiguos de estaño

No es difícil sacar brillo a los objetos antiguos de estaño; pero para limpiarlos sin sacarles su "cachet" de antigüedad, es menester proceder con ciertas precauciones. No se emplee ni trípoli ni ceniza de madera, cuya acción ligeramente cáustica ataca el metal. Tómese polvo de gres, tamizado hasta el punto de convertirlo en casi impalpable, y algunas hojas de col muy tiernas que se aplastarán; después, tomando en la mano un puñado de estas hojas aplastadas, se empapan en el polvo y con tal muñeca se frota el estaño suavemente, sin hacer presión, y siempre en una misma dirección; esto es, que si el primer pase ha sido a lo largo, las demás deben ser paralelos al primero. Esta primera operación hará desaparecer las manchas.

Después de haber lavado y enjugado el estaño, se frota con puerros, sacándole el vello a la legumbre y sirviéndose de la rama como mango.

Se pasa después por agua limpia y se seca con un paño blanco fino.

CASA CABANAS

Especialidad en modas y fajas

SANTA FE, 3162 - 64 — U. Telef., 2127, Palermo



Modelo 18

FAJA de garantida duración, de elástico tupido y muy resistente, la confeccionamos cerrada o abierta, según se indique. La hermosa silueta que presentamos indica el efecto elegante de nuestro modelo.

Alto 30 centímetros, a.. $ 19.50

Alto 35 centímetros, a.. $ 22.50

Modelo 315

Presentamos este rico GORRO de gran moda, modelo de mucha aceptación, hecho en crin fantasía o bien en paja "picot" suizo, adornado elegantemente con fina cinta "gros-grain", combinado en un solo tono. Tenemos en todos los colores, a pesos ..... 14.—

Modelos para niñas, tenemos un buen surtido.



Solicite el catálogo Nº 9

Los pedidos del interior deben venir acompañados, además de su importe, de $ 0.75 por gastos de envío.

CUANDO EL NIÑO SONRÍE



todo es alegría. La familia entera y aun los visitantes participan de la felicidad que se refleja en el sonriente rostro de la criaturita sana.

EL JARABE CALMANTE de la Sra. WINSLOW

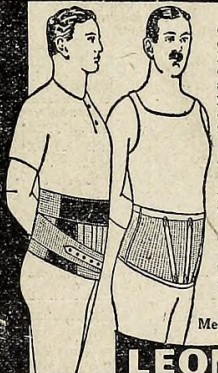
El Regulador de infantes y niños de tierna edad.

PURO, SIN ALCOHOL NI NARCÓTICOS

es muy eficaz para detener las diarreas, los cólicos, el flato, el estreñimiento y otras dolencias infantiles. Es una verdadera bendición durante el período de la dentición, pues conserva a las criaturas alegres. Su sabor les gusta. Todos los ingredientes son puros, como puede verse por la lista en la etiqueta.

De venta en todas las boticas.

FAJAS Dr. "DIVAI"



Estas nuevas Fajas, en sus distintos modelos del Dr. Divai, de la Facultad de Medicina de París, para Señoras y Caballeros, dan una elegante conformación al talle, reduciendo las líneas prominentes del cuerpo, siendo al mismo tiempo las más eficaces para combatir la OBESIDAD, VIENTRE CAÍDO, DILATACIÓN DEL ESTÓMAGO, RIÑÓN MÓVIL, HERNIA UMBILICAL, EVENTRACIÓN, y modelos especiales para el embarazo y operados, etc., etc.

Especialidad en fajas de caucho (goma) desde $ 20.

Pídase personalmente o por carta el catálogo ilustrado con sesenta fotograbados, que remitimos GRATIS, por retorno de Correo.

Medias elásticas para varices y flebitis



LEONARD PRODEL

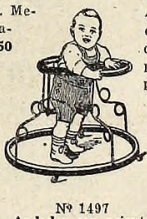
AVENIDA DE MAYO 1172 - Bs. As. ◊ CASA MATRIZ 11 rue SAINT LAZARE Paris

Regalos útiles y prácticos para bebés



Nº 1450

Silla con bacinilla enlozada. Mesita y contador. $ 10.50



Surtido en cochecitos plegadizos. Accesibles a todos los medios de transporte, desde pesos.. 45.—





Nº 1440

Sillita de recreo para criatura.. $ 3.—

Nº 1497

Andador con asiento y resortes. Práctico por su desarme, a pesos 22.50

Silla Carrito "Gloria", en color natural o nogal, con bacinilla enlozada o asiento esterilla, a pesos.. 20.50



"Au Berceau Enchanté"

(A LA CUNA ENCANTADA)

HAARSCHER HIJOS & Cía U.T. 33 Aven. 1591 Bs. As. 657 Av. de Mayo ... Rivadavia 658

LINIMENTO DE SLOAN



Alivia instantaneamente el dolor o escozor producidos por picaduras de mosquitos u otros insectos.

Mata los bichos colorados y hace desaparecer toda inflamación.



¡COMEZÓN!



Mitigue la comezón en su niño aplicándole frecuentemente el

Polvo de Johnson para Niños



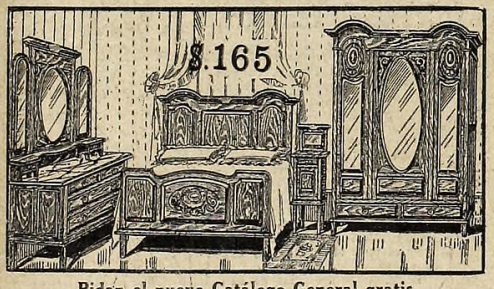
D43

A LA CIUDAD DE BUENOS AIRES

CASA CENTRAL

1448, SARMIENTO, 1448 — Buenos Aires

SUCURSAL: SARMIENTO, 1385



GRAN RECLAME

DORMITORIO de 3 cuerpos, en roble norteamericano, macizo, lunas biseladas, mármoles de calidad y bronces cincelados, compuesto de un ropero con 3 lunas, cama 2 plazas, con elástico patente, 1 toilet-cómoda, 1 mesa de luz con repisa, percha y toallero..... $ **315**

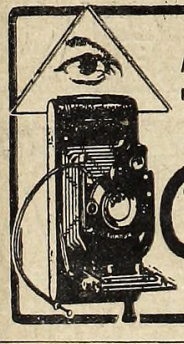
El mismo juego, con 1 luna, a.. $ **290**

El mismo, en color roble, con 1 luna derecha, a

$ 165.-

Pidan el nuevo Catálogo General gratis

Pedidos a nombre de la casa - Embalaje y acarreo gratis



Antes de comprar un

APARATO FOTOGRAFICO

pida que le enseñen un

Contessa-Nettel

La cámara fotográfica de calidad

EN VENTA EN TODAS LAS CASAS DEL RAMO

Depósito Mayorista:

ALFREDO KRAENZLEIN, Tucuman, 1076, Bs. As.



ULTIMO INVENTO para la depilación completa de raíz del vello, pelo fuerte, puntos negros, arrugas, pecas; emblanquece y purifica el cutis; esto se consigue con suma facilidad con el **Extractor Vegetal** inofensivo, anula la electricidad, baños faciales y pinzas. Consultas y pruebas gratis verifico en mi consultorio.

V. GINER DE MONZÓ, Entre Ríos, 926, Buenos Aires. En esta Central queda personal competente.—Sucursales: Rosario: Rioja, Nº 1449; Tucumán: Monteagudo, 455; en Córdoba: Rivadavia, 293; Mendoza: Perú, 789; Concordia: Alberdi, 84, y en Corrientes: Santa Fe, 842.

Acáng-Pitá

(Continuación de la pág. 13)

pechos, y el grito de guerra y de muerte conmovió a la tribu. Pronto cien esforzados y ágiles guerreros se echaron al través de los bosques de talas y molles e higueras, espesos y frondosos, a encontrar a los fugitivos, a los que pretendían burlar los mandatos de Añá, y, para bien de sí, exponer a la tribu a la peste, y, más aún, a la cólera que tal burla levantaría en el Espíritu del Mal. Por egoísmo, los guerreros perseguidores redoblaban sus esfuerzos, y pronto hallaron la pista de los que huían.

Entorpecido Acáng por la presencia de la joven, a la cual le era imposible seguirlo, no podía oponer a la velocidad de los que le perseguían su vigorosa carrera de costumbre. Y al atravesar un claro del bosque, una flecha fué a clavársele en la espalda.

Cayó, y sobre él, como rota, derrumbóse la doncella, a llorar, a rugir, a demandar la ayuda de Tupá, el espíritu del bien; y los guerreros perseguidores, sintieron desaparecer su fatiga y redoblaron sus saltos para apresar viva a la que no debía morir sino en el sacrificio, tal como lo exigía Añá.

Mas detuviéronse estupefactos; a punto de prenderla, quedáronse como petrificados, entorpecidos por el asombro. Veían ante sí lo que nunca creyeron ver:

Los cuerpos de Acáng y Pitá perdieron sus formas humanas, y disminuyendo en tamaño, convirtiéronse en dos avecillas negras y de cabezas rojas, tal como su doloroso destino y sus nombres los significaban: Acáng quiere decir cabeza, y Pitá, roja. Y ambas avecillas volaron hasta posarse sobre una rama de un tala próximo. Tupá, el espíritu del bien, había oído las súplicas que el dolor arrancara a la infeliz doncella, a punto de ser víctima de la venganza del pérfido hechicero.

Y aún, uno de los persecutores intentó asesinar a las avecillas; pero su flecha clavóse en la rama, cimbreante; y ellos volaron para perderse en la inextricable espesura de la fronda.

Y es desde aquella metamorfosis que las selvas del litoral poseen estas avecillas de leve cuerpo, negro plumaje, graciosa cabeza roja y melancólico cantar, que los nativos, desnaturalizando el vocablo guaraní: *acáng-pitá*, conocen con el nombre de *acapitá*.

El oráculo maravilloso

(Continuación de la pág. 16)

IV. De tu sobrino el herrero. Te dejará muchas cerraduras y muchos "clavos".
V. Es demasiado tarde para pedir consejo.
VI. ¡Claro! Pero para eso se necesitan dos.

CUADRO 50

I. Lo que mejor cuadra a tus intereses.
II. No.
III. Busca con calma y encontrarás lo razonable.
IV. Depende de tu cartera. ¿Está bien provista? Entonces puede durar un tiempo.
V. Si la quieres, poco te importará el color de su cabello.
VI. Sí. Dos por dos, pero trata de detenerte en esa fatal pendiente.

CUADRO 51

I. Sería arrojar el huevo tras la cáscara.
II. En tu familia te sostendrán y fuera de ella tu tendrás que sostener a otros.
III. Resígnate: la ley es dura, pero es la ley.
IV. Ya que tienes todas las ventajas, da el primer paso.
V. Sí, varios castillos en el aire y una mina de pan en Siberia.
VI. ¡Las paredes tienen oídos!

CUADRO 52

I. Ingenio del chiste fácil, es decir, ausencia de todo ingenio.
II. ¿Cuál? ¿La última?
III. No amándote tanto a ti mismo.
pica tan fuerte.
VI. Según los medios de que dispongas.
IV. Será la recompensa a tu fidelidad.
V. Volviéndose pulga y flaca. Nada

Vaseline CHESEBROUGH

Marca de Fábrica

Blanca Perfumada

Excelente para el cutis y la tez y para usarla como unguento. Tiene un exquisito aroma

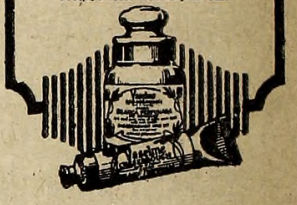
Rehúsense los substitutos Búsquese el nombre de

CHESEBROUGH MFG. CO

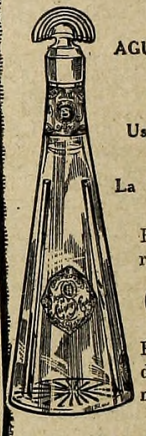
(CONSOLIDATED)

Nueva York Londres Montreal

De venta en todas las Boticas y Farmacias



MIGNON



ES EL AGUA DE COLONIA MEJOR DEL MUNDO

Usarla es adoptarla

La Botella, $ 3.—

El frasco $ 0.50, que remitiré con porte

Gratis

Pedirla en las grandes Tiendas, Perfumerías y Farmacias.

E. NOGUÉS

C. PELLEGRINI, Nº 559

Las Pilas Secas Columbia

— Son de mayor duración

Para timbres y zingalas eléctricas, la pila seca COLUMBIA No. 6. Para encendido en motores de gas, la pila "Hot Shot" COLUMBIA. Pueden obtenerse en todas partes a muy poco costo; tienen mayor potencia y prestan más prolongado servicio.

Insistase siempre en obtener pilas secas COLUMBIA.
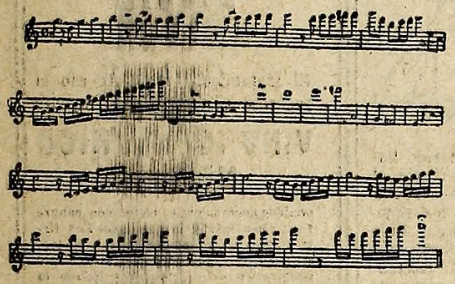


R. E. Carlo
Rivadavia 1255
Buenos Aires,
Argentine

Las dos notas musicales más altas del mundo

Extrañas circunstancias en que se dieron

CIERTO día de primavera del año 1770 recibióse una tarjeta en las habitaciones que ocupaba una famosa cantante que a la sazón trabajaba en el teatro de la Ópera de Parma, cosa no extraña, pues su salón de recibir hallábase siempre lleno de músicos de todas partes, que acudían atraídos por la fama de su voz, o de aspirantes que ambicionaban obtener los honores del proscenio, o de empresarios que deseaban
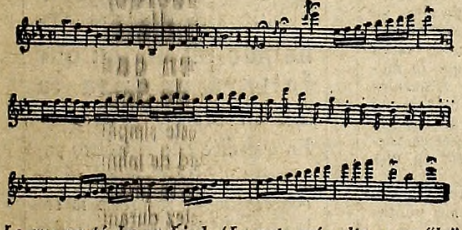


Lo que cantó la Agujari. (La nota más alta es un "do" de pecho)

asegurar la contrata de la estrella. Tampoco faltaban allí sacerdotes en súplica de que cantase en sus iglesias, ni grandes señores que aspiraban a trabar amistad con la artista para comprometerla a cantar en alguna "soirée" particular.

Pero aquella tarjeta venía respaldada, y, por lo que decía, el visitante era un maestro de capilla de un pueblo de más allá de los Alpes que venía acompañado de su hijo.

Ambos fueron recibidos por la soprano, porque el mayor era un músico notable, y el segundo, el muchacho, un niño prodigio, que no obstante sus catorce años, tenía escaso desarrollo y apariencia insignificante.

Sólo se destacaban en su rostro dos ojos que, a veces, brillaban de un modo extraordinario, denotando la fogosidad de su espíritu. La cantante había oído hablar algo del muchacho y de su maestría en el manejo del violín, del piano y del órgano; sabía que había dado con-



Lo que cantó Jenny Lind. (La nota más alta es un "la" bemol)

ciertos en las principales ciudades de Europa y que había compuesto varias obras de no escaso mérito. Con el fin de satisfacer al muchacho, la gran soprano quiso demostrarle las facultades que poseía, cantando ante él unas cuantas notas.

Padre e hijo dieron las gracias por su amabilidad a la cantatriz, y salieron de su aposento.

Aquella misma noche, el muchacho escribía a su hermana una carta, en la que anotaba las notas emitidas por la soprano durante la entrevista.

Aquella célebre carta, que se conserva, afortunadamente, contribuyó a aumentar la fama de la cantante, que por complacer a un niño, emitió las notas más altas de voz humana que se recuerdan.

El niño era nada menos que Mozart, el hombre era Leopoldo Mozart, maestro de capilla y director de orquesta del arzobispado de Salszburgo, y la cantante era la gran Agujari, la cual no pensaría nunca que debió la reputación de su voz a aquella visita accidental.

La Agujari no saboreó durante mucho tiempo sus maravillosos triunfos, pues tenía veintisiete años cuando cantó ante Mozart, y murió a los cuarenta. Las notas que cantó para Mozart constituyen un simple ejercicio y carecen de valor, comparadas con el hecho de que desarrollan el extraordinario compás de su voz, que cubría tres octavas, con los registros tan unidos que pasaba de uno a otro con notabilísima facilidad, gracias a la flexibilidad de sus órganos.

Sólo puede compararse con ella la cantante Jenny Lind, famosa también por la extensión de su voz. Después de dar en América noventa y tres conciertos por cuenta de un empresario, siguió la *tournée* sola, y dió cuarenta más, recibiendo proposiciones de los aficionados de Cincinnati para dar otro. Pero si bien había entusiasmo en la población por oírla, no se disponía de una sala adecuada para tal género de conciertos, y surgió una seria dificultad. Los vecinos de Cincinnati encontraron a escape la solución del problema. Junto al río disponían de grandes edificios destinados a saladero de cerdos, y en poco tiempo limpiaron, decoraron y dispusieron uno para el espectáculo, aunque no lograron desterrar por completo los olores de aquellos lugares.

Para hacer más soportable el ambiente, los caballeros que acompañaban a la Lind en el camarín que se le había preparado, fumaban buenos cigarros, y las señoras rociaban todo con esencias.

Al fin y al cabo, el concierto se dió, y al terminar el último número, que era un solo para la cantante, entonó el *Oh gioia che si sente*, de *Lucía de Lammermoor*, con tal afición y tan inimitable estilo, que dejó electrizado al auditorio.

Mr. Waldauer, violinista que acompañaba a la Lind, sacó un papel de música, en blanco, y apuntó las notas del final.

Cuando regresó al hotel, felicitó a la "prima donna" por su trabajo, y le mostró las notas que había emitido, las que, después de las de la Agujari, han sido las más altas que se han dado en el mundo.

MEDIAS Y VENDAS PARA VARICES

Casa la más importante y antigua en Sud América, 34 años de existencia. Confección de FAJAS para VIENTRE CAIDO, HIPOGÁSTRICAS, con neumáticos Henríquez para Ptosis, Hernias y Apendicitis operadas. Aparatos modernos elásticos para las HERNIAS. Guantes de goma. Orinales de goma para incontinencia de orina. Muletas. Suspensorios Sober, Olimpia. Plantillas para pie plano.

REMONDINO —no tiene sucursal—

C. PELLEGRINI, 119
U. T., 5164, Rivadavia
Buenos Aires



La famosa
Kola Cardinette
retiene el primer puesto como Tónico y Reconstituyente, — a pesar de la ruda prueba del tiempo, — desde hace 25 años.
Tonifica y Sustenta
Su sabor es sumamente agradable.
En venta en todas las farmacias en frascos de ½ litro a precio módico.
The Palisade Mfg Co., Yonkers New York E.U.A.

El opio en Rusia

HACE poco el gobierno del soviet declinó la invitación de hacerse representar en la Comisión de Opio de la Liga de las Naciones. Poco después de esto, las autoridades bolshevikis promulgaron un decreto estableciendo medidas contra el tráfico ilícito de narcóticos, cuyas disposiciones son más severas que las de las leyes estadounidenses.

Según el decreto ruso, cualquier persona convicta de ocuparse en la venta de narcóticos, no solamente será condenada a prisión o deportación por largo tiempo, sino que el Estado confiscará todas sus propiedades y declarará la pérdida de los derechos ciudadanos. Los consumidores de narcóticos serán tratados con un rigor igual y, además, serán encerrados en institutos antinarcóticos, donde serán sometidos a un severo régimen de trabajo. Recuperarán la libertad sólo en virtud de un certificado médico.

El vicio del opio y de la cocaína ha alcanzado en Rusia, hasta entre los niños, proporciones tales, que las autoridades del soviet resolvieron fundar en Moscú un hospital antinarcótico para menores y diez dispensarios para adultos, en cuyas instalaciones se aplicarán los métodos estadounidenses para combatir el vicio.

Hace poco, la policía de Moscú allanó algunos fumaderos de opio y sitios en que se expendía cocaína, en cuya ocasión se efectuaron gran número de detenciones.

La CASA TOSTO de Vda. de TOSTO e Hijos



presenta el ARTE DECORATIVO en todas sus manifestaciones:
REPUJADO - PIROGRABADO - TALLADO
CERÁMICA BAJO - VIDRIADO
poniendo a la venta su enorme surtido de artículos para la ejecución de estos trabajos contando con hábil personal para satisfacer los más exigentes gustos en armados de estos trabajos.
ESCUELA TALLER DE ARTE DECORATIVO. Curso especial de vacaciones y por correspondencia.
ARMADO DE CARPETA DE ESCRITORIO, desde ..... $ m/n 12.—

SUIPACHA, 553
Unión Telef. 5423 Riv.
BUENOS AIRES

CUPON
Válido para retirar en la Casa Tosto, Suipacha 553, el dibujo en tamaño natural de este modelo de CARPETA DE ESCRITORIO.
Remitiendo este cupón más 0,25 de estampillas para la remesa del dibujo por certificado, solamente a las personas del interior.
VÁLIDO hasta el 22 de Enero de 1925

"Allenburys"
ES UN ALIMENTO PARA NIÑOS
Especialistas en Alimentos para niños y enfermos.
ESTABLECIDOS EN 1715
Pida usted folletos
Diagonal Sud, 582 - Bs. Aires
EXIJA ALIMENTOS FRESCOS



Estreñimiento y sus consecuencias

POLVOS LAXANTES de VICHY del Dr SOULIGOUX

De gusto agradable, se toman con facilidad

EFICACIA CONSTANTE

El frasco contiene 20 dosis

PARIS 6 Rue de la Tacherie

Y FARMACIAS

Bella es la mujer

que ostenta un cabello abundante y hermoso, porque es el pelo el más poderoso encanto facial femenino. Asegure usted su crecimiento y multiplicación usando el delicioso Florys Shampooing que higieniza el cuero cabelludo y estimula el brote. En todas las farmacias, a 30 centavos el paquete.

Dr. H. E. LAURENCE

CIRUJANO DENTISTA

Calle PARAGUAY, 863 — U. T. 0980 Plaza

BUENOS AIRES



Regale a su nenita un juego Dennison de muñecas, y verá qué contenta se pone. Es una distracción ideal que le permitirá hacer los vestiditos para sus muñecas con papel crepe en colores vivos.

JUEGOS DE MUÑECAS

Dennison

DE VENTA EN TODAS PARTES

Pida nuestro libro de instrucciones "Modas para Muñecas Dennison", que enviaremos gratis.

Dennison Manufacturing Co

Dept. A

Sarmiento 643 - Bs. Aires



LA OBESIDAD

Se cura con el Té del doctor Densmore, de Nueva York, sin dieta y sin la menor molestia. No olvide que engordar es envejecer.

Vea lo que dice el distinguido médico

Dr. AGUSTIN DEROSA

Médico Cirujano

Médico de la Asistencia Pública

Enfermedades internas y niños

Consultas de 15 a 17—Calle Larrea, 715

"El que subscribe certifica que ha usado en su práctica profesional el Te Densmore, siendo un excelente producto contra La Obesidad, y por sus propiedades laxantes y diuréticas poderosas un precioso coadyuvante en el tratamiento de la Litiasis biliar.

A sus efectos, expido el presente en Buenos Aires, agosto 9 de 1923.

Firmado: Dr. Agustín Derosa."

Por instrucciones y precios, dirigirse a los únicos introductores:

M. FIGALLO y Cía.

Calle MAIPÚ, 212 Buenos Aires

Un drama de la calle Tal

REPRODUCIDO DEL GRAN DIARIO "EL ALBA" EN 1990

Por DARSY

ANOCHE se desarrolló un drama sangriento en una pieza de un piso noveno en la calle Tal. La autora del suceso, la mujer Artemisa Durand, reconstituyó la escena en todos sus detalles, y explicó ampliamente los móviles que la habían impulsado a perpetrar el crimen.

Pero, ¿acaso puede llamarse así al acto en que una mujer ultrajada en su dignidad de esposa, ha aplicado a su marido culpable el supremo castigo que su conducta merecía? Juzgarán nuestros lectores.



El interfecto José Durand era indigno de la compañera que la providencia le había deparado. La infeliz Artemisa no tardó en comprender que el tal Durand carecía de todas las condiciones de un buen marido. En vez de permanecer en la casa, de ocuparse de la cocina, de limpiar los pisos y arreglar las camas, para que su mujer encontrase todo en regla cuando regresara a su hogar fatigada después de un día de trabajo abrumador — pues la señora de Durand es changador en la estación del ferrocarril, — el criminal esposo, en cuanto se quedaba solo, barría de cualquier manera, acomodaba las piezas y salía precipitadamente.

Bajo el fútil pretexto de que el jornal de su mujer no alcanzaba para las necesidades del hogar, había tomado un empleo de escribiente en la oficina de una empresaria de construcción de casas. Bien se comprende que aunque trabajase sin descanso, nunca puede competir el trabajo de un hombre con el de una mujer, y sus honorarios eran insignificantes.



No contento con abandonar su hogar corriendo tras una ganancia ilusoria, el malvado Durand estaba en inteligencia con los principales jefes del movimiento antifeminista, que aun no ha podido ser completamente sofocado por la energía de nuestras eminentes mujeres de estado. Tenía como amigo íntimo al joven Pablo Rastens, que desde hace algún tiempo tiene el atrevimiento de pretender el ingreso en la Facultad de Medicina, y que no cesa de molestar a nuestras políticas pidiendo una ley que le permita hacerse doctor.



A todas estas circunstancias que acreditan la perversidad del difunto Durand, ha de agregarse la circunstancia de ser uno de los más activos colaboradores de una publicación subversiva y clandestina, cuyo título indica bien a las claras, las tendencias revolucionarias y peligrosas que le inspiran, pues se llama *La emancipación del hombre*. Era, pues, un individuo peligroso para la sociedad.

La señora Durand había puesto en práctica todos los medios más prudentes para arrancar a su marido de esas culpables vinculaciones. Le había obligado a que la acompañara en las visitas, que los días de descanso bihebdomadario hacía a sus amigas, poniendo todo su empeño para que allí viera buenos ejemplos. Le había dado a conocer algunos maridos sumisos y fieles, que cumplen a toda conciencia sus deberes de hombres de su casa, y que aunque sepan un oficio, prefieren ayudar a su compañera, ahorrando al hogar el gasto de tomar un mucamo a cinco centavos por hora. Entre esos ciudadanos modestos y abnegados, que comprenden no estar el marido llamado a ocupar, bajo ningún pretexto, el lugar preferente que la ley acuerda a la mujer, podremos citar a los señores Carlos Beltrán, nodriza seca; Luis Calmín, costurero; Félix Rudehom, cuidador de casas; Pablo Voyrot, ribeteador de calzado, y Estanislao Favier, que sirve para todo.



En vano todos estos buenos hombres trataron de convertir a Durand y de atraerle a sus dulces costumbres. Se estrellaron en la feroz obstinación de un mal ciudadano imbuído en ideas retrógradas.



A cada momento suscitábanse agrias polémicas entre la mujer y el marido, que, no contento con el abandono y el menosprecio del trabajo doméstico, se desataba en furiosas diatribas contra el gobierno, injuriaba a nuestra excelente presidenta y criticaba con inaudita violencia a la ministra del Interior. Si la mujer trataba de imponerle silencio, gritaba furiosamente, y llegaba hasta a amenazarla. Si acudían al escándalo las guardianas del orden público, las injuriaba de un modo soez; y ni las magistradas se libraban de sus improperios.

Hemos hecho en el barrio una pesquisa minuciosa, y a cuantas vecinas caracterizadas hemos interrogado (y muchas de ellas ya lo habían sido por la jueza de instrucción, doctora Ravaud) están unánimes en afirmar que la mujer Durand goza de generales simpatías, y que su marido no merece conmiseración alguna.

Una de las interrogadas formuló la opinión general en una frase cruel:

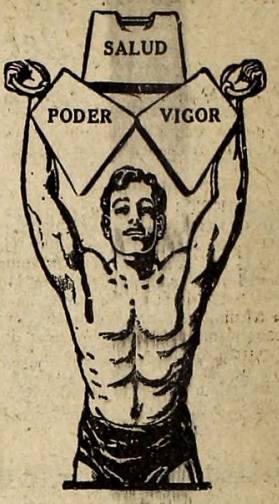
"¡No faltaba más sino que los hombres se pusieran los pantalones!"

LA VIDA EN MARTE

SEGÚN la teoría formulada por el doctor Coblentz, de la Oficina de Estandardización de Estados Unidos, ante la Asociación Física Americana y que ha difundido recientemente el telégrafo, los marcianos deben vivir en pozos como lo hacen los osos polares durante el invierno.

El doctor Coblentz ha manifestado que las observaciones que realizara últimamente, durante el período de la proximidad de Marte, le convencieron de que los inviernos de aquel planeta eran tan crudos que los seres no pueden vivir sin esconderse debajo del suelo. Opina el aludido doctor que la temperatura del ecuador marciano es, a mediodía, de casi 60 grados, pero que el termómetro baja cerca de 180 grados Farenheit durante la noche.

Agregó que la temperatura de la Luna es casi la misma del punto de ebullición en la parte del lado del sol y de 200 grados bajo cero en el otro lado.



El tratamiento constante con el poderoso tónico reconstituyente

VINO IODOTANICO NELSON

produce generaciones fuertes con sangre rica, clara inteligencia y músculos firmes, sanos, enfermos, convalecientes, anémicos, etc., hallan en esta excelente preparación de los Doctores Nelson la salud y el vigor. Tómelo desde hoy mismo, exigiendo el envase original. Rechace imitaciones.

$ 3.60 la botella

Interior agregar 0.60 para franqueo

Preparado en los Laboratorios y

FARMACIA NELSON

SUIPACHA, 477

U. T. 4750 Rivadavia y 3580 Mayo



"Si mal no recuerdo, no ha habido un día en que faltara en casa la Emulsión de Scott."

Lo que dice este simpático anciano es verdad de infinidad de hogares donde se precia la salud y la robustez durante todas las edades de la vida.

Tantas enfermedades tienen el mismo origen que miles de personas sensatas han llegado a convencerse de que cuando no basta la Emulsión de Scott, hay que dejar que el médico decida, y frecuente este también dice:

Tome usted la

EMULSION de SCOTT

La madre prudente previene

y no espera hasta el momento del peligro. Ella alimenta a su niño con "Kufeke", pues sabe, que un niño así alimentado es resistente y no se rinde como otros a las enfermedades del verano.

Recetas útiles y Procedimientos prácticos

PARA lustrar muebles. — Se obtiene muy buen resultado empleando un líquido que se prepara mezclando aceite de lino con trementina, por partes iguales.

—:—

LOS floreros altos corren siempre el riesgo de volcarse, si se tiene en cuenta que, por su contenido, el volumen de la parte superior les hace perder fácilmente el centro de gravedad. Para evitarlo es práctico depositar en el fondo de los mismos una cantidad determinada de arena o de municiones.

—:—

MOTOCICLETA DE DOS PLAZAS



UNA de las últimas novedades en estos rapidísimos vehículos, es la motocicleta de dos plazas dispuestas en la forma que se ve en el grabado. Cada una de las personas que ocupan la máquina tiene su guía y su pedal. La máquina exigirá, sin embargo, en el garage, el mínimum de terreno para ubicarla.

—:—

CALZADO impermeable. — He aquí una substancia muy eficaz para dar al calzado impermeabilidad contra el agua: Aceite de clavo, tres onzas; sebo de carnero, seis octavas; resina, media octava. Derritase todo en una vasija de barro, y cuando la preparación esté medio fría, extiéndase con una brocha sobre el calzado, estando el cuero bien seco.

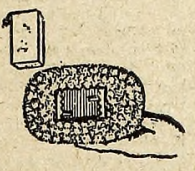
—:—

LOS cristales se limpian muy bien y rápidamente frotándolos con magnesia calcinada mezclada con un poco de bencina.

—:—

EL cobre de la cocina. — Se puede preparar en casa una pasta muy buena para limpiar los objetos de cobre de la cocina, haciendo una mezcla de aceite de olivo, tripol muy fino y cenizas de madera pasadas por tamiz. Se frotan los cobres con esta mezcla y se lava en seguida con agua de jabón.

CEPILLO PORTAJABÓN



ES muy curioso el sistema de este cepillo ideado con muy buen sentido para simplificar el servicio de limpieza. Unos ganchos hábilmente dispuestos sostienen la pastilla de jabón en el centro del cepillo a una altura apropiada; y de esta manera se convierte en una sola y simultánea la operación de enjabonar y frotar el piso.

—:—

PARA agujerear el vidrio. — Esencia de trementina, dos onzas y seis octavas; dientes de ajos y sal acedera, cuatro onzas; échese la sal de acederas en la esencia; júntesele el ajo cortado, y déjese macerar durante ocho días, agitando de vez en cuando.

Quien quisiere agujerear el vidrio, eche una gota de esta mezcla en el lugar conveniente, y lo conseguirá en seguida perforando con un buril más o menos grueso, según las dimensiones que el agujero ha de tener.

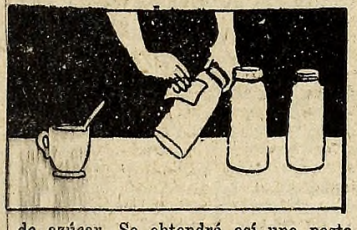
—:—

CONSERVACIÓN del engrudo. — Mézclesele por cada media libra de engrudo, dos octavas de piedra alumbre, de antemano disuelta en dos onzas de agua caliente y diez y seis gotas de ácido nítrico. Este engrudo se conservará en buen estado por el término de ocho o diez días, sin agriarse, sin criar moho y sin secarse.

—:—

ADHESIVO

SE obtiene uno muy eficaz y firme, disolviendo una parte de goma arábiga en polvo, una de almidón y cuatro



de azúcar. Se obtendrá así una pasta para pegar, tan eficaz como la que se vende preparada.

PARA dorar sobre papel o pergamino. — Se mezcla un poco de miel con tinta, que se empleará después del modo ordinario. Cuando esté seco el trazo basta echar el aliento encima para darle un cierto grado de humedad, a fin de que se adhieran las hojitas de pan o de oro previamente cortadas en tiras; con una ligera presión el oro queda perfectamente fijado.

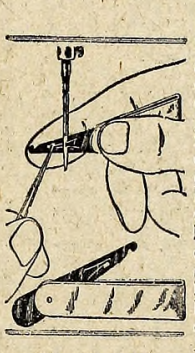
—:—

UN remedio práctico contra las moscas. — Es colocar un buen pedazo de alcanfor en un platillo y hacerlo arder o bien aplicarle un hierro candente. El humo que se forma es aborrecible a las moscas, las cuales abandonan la habitación.

Repítase el procedimiento todos los días, hasta conseguir ahuventar por completo las moscas.

—:—

PARA ENHEBRAR AGUJAS



SE ha puesto a la venta un aparatito que facilita la tarea de enhebrar las agujas de coser. De invención yanqui, el nuevo aparato consiste de dos hojas de acero, con ganchitos en las puntas, de dos distintos tamaños según quiera utilizarse para enhebrar agujas de coser o de zurcir. Asimismo, este pequeño adminículo puede cerrarse en la misma forma que un cortaplumas. El procedimiento se ilustra claramente en el grabado.

—:—

UN dentífrico de moda. — Su composición no puede ser más sencilla, y sus resultados son excelentes.

He aquí la receta:

Creta muy fina.....	450	gramos
Polvo seco de jabón blanco	30	„
Azúcar.....	60	„
Polvo de lirio de Florencia	60	„
Esencia de Wintergreen...	7	„

Con estos ingredientes se obtienen unos polvos dentífricos muy recomendables.

CONTRA las arrugas. — Hágase hervir de 60 a 75 gramos de cebada perlada en un cuarto de litro de agua, hasta que queden completamente cocidos los granos. Pásese por tamiz. Añádanse unas gotas de bálsamo de la Meca. Agítese la botella en que se puso la mezcla, hasta que esté bien disuelto el bálsamo. Practíquense lociones con esta agua, que borrará las arrugas y favorecerá la piel.

—:—

ALTOPARLANTE RADIOTELEFÓNICO



CON un caracol marino, y en la forma que indica el grabado, puede hacerse un artístico altoparlante, que resultará tan eficaz como los de tipo corriente, debido a las propiedades acústicas del mismo. La base del caracol ha sido cuidadosamente cortada para dar cabida a la membrana, fijándose ésta con cemento para obtener su inmovilidad.

—:—

PARA pegar la porcelana. — He aquí una composición muy eficaz. Póngase un kilogramo de cola de Flandes en cantidad suficiente de agua y déjese en remojo toda la noche. Cuézase después esta cola en vasija de hierro, a fuego lento, hasta que adquiera buena consistencia. Agréguese, poco a poco, revolviendo con espátula de hierro, una mezcla a partes iguales de cal apagada y de greda reducida a polvo fino. Se emplea caliente, y, al enfriarse, tapa exactamente las grietas.

—:—

TUBOS de lámpara. — Para evitar que los tubos de lámpara, que se usan todavía donde no alcanza la luz eléctrica, se rompan al encender el mechero, es conveniente colocarlos previamente en una vasija con agua, hasta una altura que los cubra, y poner ésta a fuego lento, hasta la ebullición, retirando después los tubos y secándolos al calor. Es indispensable que no conserven humedad alguna al ser colocados en la lámpara.



SEA GRUESO, SALUDABLE, FUERTE, ROBUSTO

Si en lugar de seguir siendo flaco (o flaca) prefiere Vd. aumentar sus carnes y fuerzas y hermosear sus formas, decídase hoy mismo a tomar SARGOL, el bien conocido específico para engordar. A las pocas semanas de tomarlo en toda probabilidad habrá aumentado Vd. algunos kilos y continuando el tratamiento alcanzará su peso en proporción con su estatura. Las personas delgadas no son tan atractivas como las gruesas y robustas, bien desarrolladas y formadas; además, están expuestas a enfermarse con mayor facilidad: de ahí que toda persona delgada quiera engordar y fortalecerse. No basta aumentar los alimentos para poder engordar, sino que es necesario retener y asimilar lo que uno come. Muchas personas delgadas comen más que las gruesas, pero sin provecho, porque su organismo no retiene ni asimila los alimentos que recibe. SARGOL (pastillas) no es un remedio para curar enfermedades, sino una composición de ingredientes nutritivos para hacer engordar a los delgados.

ATENCIÓN: Enfermos del estómago, así como también aquellos que necesiten un tónico reconstituyente, no deberán tomar SARGOL si no desean al mismo tiempo ganar carnes. SARGOL se vende en las farmacias.

PLACAS DE BRONCE

Para homenajes y grabadas para puertas. Chapas esmaltadas.—Sellos de goma

PEDRO BARREIRO

Sáenz Peña, 153.-U. T. 0512, Riv.-B. Aires

SOFA - CAMA

Muy cómodo y elegante, tapizado en cretona varios tonos ..... $ 50.—
En damasco fino, a $ 70.— y..... $ 90.—



DIVANES desde. $ 30.—

SOLICITE CATÁLOGO

LUIS OTTASSO, Fabricante

274, PIEDRAS — U. Telef. 3715, Avenida



LOS TALCOS MENNEN

proporcionarán a su niño la satisfacción y contento tan indispensables a su delicado organismo para su conveniente desarrollo.

En droguerías, boticas y casas del ramo.

THE MENNEN COMPANY
NEWARK, N.J. E.U.A.

Los falsificadores de antaño

(Continuación de la pág. 7)

arsénico, el sandáraco o la creta, o conforme a vuestro ingenio. Si añadís plata tendréis oro; y si oro, coral de oro, porque la Naturaleza victoriosa domina a la Naturaleza." Y sucedía una cosa muy curiosa con estos métodos y fraudes, y es: que en fuerza de repetirlos, primero haciendo oro de baja ley y después aleaciones metálicas, que ni por casualidad tenían oro, los mismos falsificadores creíanse en buen camino para resolver el problema de las transmutaciones y a las gentes sencillas lograban embaucarlas.

No de otro modo proceden ogaño los falsificadores; que, como se ve, el arte es antiguo, y aunque sujeto a quebrantos y duelos, fué siempre lucrativo. Del fraude provienen los métodos de descubrirlo y los reconocimientos a que el oro y las piedras preciosas y los alimentos se someten. Antaño era difícil en extremo descubrir la trampa y el engaño; mas ahora, si es dable fabricar pasteles con harina que no es harina, azúcar que no es azúcar y grasa que no es grasa, pronto se descubre en ellos la harina mineral y fósil, la sacarina y la vaselina, haciendo ya el fraude de todo punto imposible. De igual manera se comprueba la ley del oro, y aunque sin este metal se doran las molduras ordinarias, el descubrirlo es cosa de poca monta.

De cuanto va dicho resulta que el arte de falsificar es antiquísimo, y que desde sus comienzos fué patrimonio de gentes avisadas e ingeniosas que se valen de todo género de sutilezas para hacer pasar el engaño, y que al igual de los que ejercen oficio de tercería habían menester veedores y examinadores.

Una peregrinación a Snobismdjah

(Continuación de la pág. 10)

sólo una hora después, ya en el tren, nos desatamos contra el santón. Uno de mis compañeros recordó dos versos de la balada del pianista Viñes:

Il tient propos de jacobin,
Mais que ficelle il édulcore

Otro agregó dos más:

La Pauvreté, certe, il l'adore
Mais confortable, a la Borgia.

Yo también recordé uno y el estribillo:

Moi je dis sans métaphore:
Quel *m'as-tu vu* que ce Rajah!

Y antes de llegar a Retiro reconstruimos entre los cuatro la maravillosa balada que "a la sombra de un viejo penal en flor", Ricardo Viñes escribió para los peregrinos de "Snobismdjah". Y en coro, como cuadra a muchachos porteños, recitamos:

Malgré ses airs de grand-rabin
De mage et de quoi sais-je encore!
Tout m' est suspect en ce Rabin
Fils de Dranath, fils de Tagore.

Dos amigas del arte, sin automóvil, que venían frente a nosotros nos miraron serias. Sin duda, meditaban todavía las palabras de Tagore sobre el poeta comunista Percy Bysshe Shelley.

Sistemas antiguos de correspondencias secretas

(Continuación de la pág. 43)

general con substancias mucilaginosas, sobre la cáscara del huevo, arrojando sobre ella polen o algún otro polvo impalpable, esta substancia se adhiere a los trazos pegajosos, y lo escrito es perfectamente legible.

Para que la escritura quede más disimulada aún y no se lea más que el interior mismo del huevo, había quienes cocían el huevo hasta coagular la albúmina, y lo sumergían en cera.

Grabada la capa de cera con un estilete, el huevo era sumergido en una infusión de nuez de agalla mezclada con alumbre y vinagre fuerte. A través de la cáscara quedaba marcada la albúmina. Pero recomienda Porta que se retire el huevo del vinagre bastante pronto, para que no se disuelva toda la cáscara.

Otros han escrito sobre tablillas de madera embadurnándolas con cera. El destinatario no tenía más que quitar la cera para leer el mensaje; y en lugar de cera se han utilizado barnices; pero esa disimulación es pueril.

Escribiendo el mensaje sobre madera blanca — álamo, por ejemplo — y machacando después la madera, se disimula lo escrito; y puesta la madera al vapor de agua se hincha y aparece la escritura.

También sería posible realizar el mismo modo imprimiendo las letras sobre una barra de hierro y puliéndola en seguida. Otra limpieza quitaría el moho que formara y un esfuerzo de tracción o de compresión pondría en evidencia los signos grabados, consecuencia de la variación del golpeteo.

También indica Eneas que pueden hacerse pasar cartas en las orejas de las mujeres, en pequeñas chapas de plomo que se tomarían por pendientes; los lápices y los estilógrafos han sido muy usados por los alemanes para disimular sus mensajes.

Otros medios se han utilizado también. Úlceras cubiertas de vendajes en los cuales había escritos, noticias y avisos. Trajano, en la guerra contra los dacios, recibió un aviso escrito en un hongo, según dice Plutarco.

Pero de todos los procedimientos que indica Eneas el Tácito, el más ingenioso es sin duda este: Se hace secar una vejiga del tamaño necesario. Después de bien hinchada y atada por el cuello, se escribe encima con tinta a la cual se añade un poco de goma. Cuando las letras están secas, se desinfla la vejiga y se hace entrar en una botella. Se llena la vejiga de aceite y queda adaptada perfectamente al interior de la botella. Se corta lo que sobre y se aplica al cuello de la botella; y por mucho que se mire parecerá que la botella está llena de aceite.

Los demás procedimientos recuerdan mucho el empleo del scylalo lacedemonio. Sobre un cilindro estaba arrollada una cinta o un hilo, y el mensaje iba escrito en el cilindro así obtenido. Para leerlo era menester arrollar la cinta o el hilo en otro cilindro de igual radio; y se llegaba a encontrar ese radio arrollando sobre un tronco de cono en ángulo de abertura muy pequeño.

Según Eneas, el modo más secreto para sostener correspondencia consiste en emplear dados con seis agujeros en cuatro de sus caras. Se conviene en la elección de uno de estos agujeros como origen y se le llama "a". Por ese agujero se pasa primero el hilo, después se introduce en el agujero correspondiente a la primera letra del mensaje. Se repasa el hilo en ese agujero y, siguiendo el orden alfabético, se repasa el hilo en el agujero de la segunda letra, y lo mismo en el agujero de la tercera, y así sucesivamente. El hilo queda entonces enrollado como si fuera un ovillo; y al desarrollarlo no hay más que ir anotando los agujeros y las letras para escribir al través el mensaje

RHOFEINE

(Aspirina con Cafeína)
CURA LA
GRIPPE - REUMA
FIEBRE
DOLORES de CABEZA



RHODINE USINES DU RHONE



PERFUMES

AGUAS DE COLONIA, LOCIONES, EXTRACTOS, puede fabricar Vd. sencillamente en su propia casa, ahorrando un 75 por ciento de lo que gasta actualmente.

Basta emplear alcohol puro, agua y las esencias "CONCENTRA" Dorini en ampollas.

Si Vd. quiere obtener perfumes finos, de distinción y de sorprendente fragancia, dará Vd. preferencia a las esencias "CONCENTRA" Dorini.



Se remite un librito gratis y lista con precios de 60 perfumes diferentes, algunos exclusivos y de última creación.

M. DORINI
Pte. LUIS SAENZ PEÑA, 713
Unión Tel., 5415, Rivadavia
Buenos Aires

En algunas localidades está todavía disponible la representación de las Esencias "Concentra" Dorini.

Combate toda clase de manifestaciones nerviosas

el gran calmante nervino y somnífero inofensivo

BROMURAL «KNOLL»

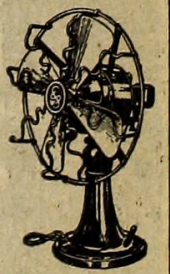
Cuenta sus éxitos por millones. Conocido hasta en los más remotos países

De venta en las buenas farmacias en tubitos de vidrio de 20 tabletas

OFERTA EXCEPCIONAL

VENTILADORES SIEMENS,

corriente continua o alternada, 220 voltios



De 12 pulgadas . . $ 62

De 16 pulgadas . . $ 72

I. GRIMBERG E HIJO

CORRIENTES, 2087-U.T., Mayo, 1677-Bs. As.



El hierro, nervio del mundo

Los metales, cualesquiera que sean, son necesarios a la vida del hombre. El oro, la plata, el cobre, el estaño y el hierro, son imprescindibles, por uno u otro motivo. Del hierro sale el acero, el nervio de la guerra, y a estos dos metales dedicamos esta página

El metal puntiagudo

POR muy cerca de cinco siglos, la civilización romana buscó un metal que penetrara en los cuerpos sólidos sin oxidarse, o, como escribió Lucrecio, uno *qui fecit mucronem* que hiciera punta.

El acero templado sirvió al principio para este empleo, pero el temple fué un secreto que sólo algunos pueblos conocían. Los galos y los españoles fueron los primeros en darlo a conocer, y es muy sabido lo que Marcial dice de las espadas de su tiempo, templadas en las aguas de su pueblo natal, *Bilbilis*, hoy Calatayud.

Origen de la espada

LOS primeros fabricantes de esta arma de guerra hay que figurárselos vestidos de pieles de animales salvajes y trabajando con aparatos primitivos. El horno lo constituía un pequeño recipiente de ladrillos, medio empotrado en tierra, dejando subir libremente el humo por el aire.

El combustible lo suministraba la madera de los bosques y el carbón vegetal, que ya se conocía.

Dos obreros irían de un lado para otro acarreando leña y cargas de agua, mientras sus compañeros avivarían los fuegos, ocupándose en trabajos de cíclopes.

Su procedimiento era de los más sencillos. Ponían alternadas las capas de mineral y de carbón, y con fuelles y tubos de cañas avivaban la lumbre.

Al cabo de muchas horas la pira ardía completamente; el carbón quedaba reducido a pavesas; a través de las brasas venía abajo el metal en ignición.

Entonces se operaba un fenómeno químico. El mineral — el óxido de hierro — pierde su oxígeno al contacto del carbón incandescente. El metal se purifica y se transforma. Las moléculas se aprietan en una bola esponjosa, compacta, al rojo blanco, y se presenta en el fondo del crisol entre un baño de escorias ígneas.

En este momento el fundidor abre a golpes de maza un agujero de salida. La escoria se escapa como un río de lava, que va a perderse por el bosque, quedando únicamente en el horno un pedazo de mineral, como esponja de fuego, blanda y pastosa.

Un gancho coge esta pasta y la derriba sobre una piedra plana, porque entonces no se había aún inventado el yunque. Un buen martillazo hace brotar de ella el resto de la escoria; la esponja de hierro se embebe y refuerza, y a cada golpe de martillo las moléculas ígneas se compenetran más y más.

Tras esta operación aparece una lámina roja de hierro acerado, de un sonido particular. Va haciéndose mate y resiste a los golpes del herrero.

El operario vuelve a cogerla incandescente, para darle maleabilidad y color.

Momentos después la traslada al yunque de piedra, ayudándose de otro obrero. Entre el fundidor y su ayudante dan golpes repetidos y cadenciosos sobre la masa ígnea, que a ojos vistos se va transformando. La floresta se ensordece con el batir de los dos cíclopes. El hierro se estira y se adelgaza. En seguida le sacan la punta con golpes certeros en una de las extremidades, y la obra queda terminada.

Falta un detalle: el temple. A este fin el herrero sumerge cuidadosamente la punta de la hoja de metal en un arroyo cualquiera. El acero quemante chirría en el agua fría, la cual se evaporiza al contacto del fuego, y poco a poco repite igual operación con el resto de la hoja.

¡Ya está hecha la espada! ¡Ya está pronta para el combate! En manos del guerrero volverá a teñirse de rojo con sangre enemiga como antes al calor del fuego. Será el instrumento de la guerra: servirá para sacudir la esclavitud o para conquistar nuevas tierras.

La edad de hierro; la edad de la fundición

LO que pasa con la espada pasa con las hachas y demás armas blancas en los tiempos venideros.

El soldado se viste de hierro de pies a cabeza. El Cid tiene dos espadas tan altas como él. Desde la Escandinavia hasta España se fabrica acero. Toledo se lleva la fama entre todas. En el siglo XVIII había aún en esta ciudad hasta noventa y nueve armeros con sus respectivas marcas delineadas y grabadas en las hojas. Las del *perrillo*, tan famosas en libros y armerías, se llamaron así porque tenían por marca un perro pequeño grabado en su canal. Fabricábalas Julián del Rey, armero de Toledo, que también lo fué en Zaragoza. Estas espadas eran de la mina de hierro barnizado o helado, que produce acero natural, que hay a una legua de Mondragón. Tras esta época de esplendor de la armería española, viene el apogeo minero de Inglaterra y de Suecia. A la espada sigue el arcabuz, luego el cañón.

Para esta nueva arma no son suficientes ya las pellas de fuego de los artífices primitivos, y hay que echar mano de grandes masas coladas o forjadas por grandes martinetes. Como si la naturaleza se complaciese en favorecer los planes del hombre, de pronto éste encuentra el secreto de la nueva fundición.

El hierro fundido es el hierro levemente modificado; un poco más de carbono combinado con el metal. La temperatura de fusión pasa de 1.500 a 1.600 grados (temperatura difícil de obtener en grandes masas); a 1.300, y a temperatura menor, el metal se obtiene más fácilmente, se funde mejor y se moldea en la forma que se quiere.

Las hornillas prehistóricas de que antes hablamos, en las que se soplaba con sencillos fuelles, se convierten en un cubo enorme de 10 a 12 metros de altura, que puede encerrar el mineral y el carbón en las proporciones que se deseen. Cerrado el hogar, se activa la combustión por aparatos mecánicos que insuflan el aire por abajo.

Mediante esto, el mineral de hierro, al contacto del óxido de carbono que se va formando, pierde su oxígeno y se carbura; pasa luego a los conductos donde se produce el calor, y aquí se funde fácilmente a 1.300 grados, gracias al carbono combinado, y mana, gota a gota, al fondo del crisol, donde se almacena el metal fundido. Cuando se tiene el que se desea, se hace una abertura y vuelve a salir a los moldes.

El álto horno, que es consecuencia del método de fundición, puede decirse que ha contribuído como el que más al progreso humano.



Según Karsten, los Países Bajos fueron los primeros en trabajar el hierro por este sistema, en el siglo XV.

Una vez inventada la manera de trabajar el mineral en grandes masas, vienen unos tras otros los perfeccionamientos de la mecánica y de los instrumentos de trabajo, sin que por esto se echen en olvido los antiguos métodos.

A mediados del siglo XVIII, a un ingenioso artífice, Enrique Cort, se le ocurre no poner en contacto el combustible con el mineral o metal, sino que emplea el horno de reverbero, en el que una caldera separada por una pared de ladrillos desarrolla todo el calor necesario, que por radiación se transmite al mineral preparado para la fundición.

Merced al nuevo procedimiento, el aire caliente que atraviesa el baño en fusión quita el carbono de la fundición y la pella de metal se deja tundir por martinetes mecánicos movidos por ruedas hidráulicas.

Es el método del hierro *pardalé*, que ha hecho la grandeza industrial de la Gran Bretaña.

Con él aparecen las barras de hierro que permiten a los artífices hacer las obras maestras del Renacimiento. Es el consorcio del arte con el hierro.

El acero. — La gran industria moderna del acero tiene por genio creador a Bessemer.

El mérito de este inventor consiste en fabricar acero en grandes masas y de una vez.

La moderna industria siderúrgica presenta sus altos hornos alineados en línea de batalla, vomitando pellas de hierro, como fuegos artificiales; con prensas hidráulicas de diez mil toneladas, y laminadoras que cortan un nuevo producto: el *riel* o carril de hierro.

Todo movido automáticamente, entre un ruido ensordecedor, moviéndose los hombres como demonios en el infierno.

Lo que es el acero Bessemer

EL acero sigue siendo un carburo de hierro al que se le ha quitado gran parte del carbono no combinado con el hierro, dejándole la cantidad necesaria para dar al nuevo metal más dureza que el hierro, pero sin hacerle tan quebradizo como el fundido. Para llegar a este resultado, Bessemer hace la liquefacción de la fundición por el calor, la cuela en seguida en un inmenso depósito y sopla el aire por abajo a través de la masa ígnea. El aire quema una parte del carbono, se lleva las impurezas y produce una alta temperatura.

En el momento que se quiere se para el aire, se vuelca el depósito valiéndose de máquinas colosales, y el acero mana entonces en lingotes gigantescos.

Con estos lingotes se forjan los rieles y las placas de blindaje de los monstruosos acorazados modernos.

El hierro es tan útil como el oro

LA industria siderúrgica constituye, con la agricultura, el mejor auxiliar del trabajo humano.

Debido a esto, las naciones se hacen guerra por conservar o adquirir esa fuente de riqueza.

En 1871, el ingeniero de minas Mr. Bergmeister acompañó a la Comisión de límites de la frontera de Lorena para incluir en el botín de Alemania los yacimientos de hierro franceses en explotación.

Es la primera intentona belicosa que indica la importancia mundial del hierro en lo porvenir.

Francia se desquitó de aquella pérdida descubriendo, veinte años después, ocho mil millones de toneladas en la cuenca de Briey.

Posteriormente, las naciones han hecho un inventario de sus riquezas metalíferas.

Por la posesión de yacimientos de hierro se disputan las cancillerías. La guerra de Marruecos, el asunto del Ouenza, el viejo incidente suecoalemán (a propósito de las minas de hierro del Polo), sin contar con la delimitación de la frontera lorenesa en 1871, la nueva repartición de territorios después de la gran guerra, todo ello demuestra que la posesión de los yacimientos metalíferos ha sido y será la manzana de la discordia entre las naciones que no pueden vivir sin el hierro.

El rail, por ejemplo, está en vías de transformar nuestro planeta. Del Cabo al Cairo una línea de hierro franquea el paso de los blancos en el continente negro, pudiendo decirse que esta cinta de acero ha conquistado una de las cinco partes del mundo.

De acero son también los grandes buques mercantes, el acorazado y el submarino.

La agricultura se hace toda ella con maquinaria.

La América del Norte ha creado un territorio nuevo gracias al empleo de la máquina agrícola: el arado, la segadora y la espigadora, etc.

Todas las industrias tienen actualmen-

te por base la máquina, el útil de hierro o acero.

La guerra, sobre todo. Los modernos métodos de táctica están basados en el fusil y el cañón de tiro rápido, en fortificaciones y automóviles blindados y en el crucero acorazado.

La guerra ha dejado de ser cuestión de valor personal. El mismo Napoleón se vería hoy impotente para movilizar ejércitos de máquinas más que de hombres.

En todas las esferas de la actividad, en transportes, industria, agricultura, telégrafos, servicios públicos y edificaciones, el hierro y el acero lo tiranizan todo, por lo que se refiere a velocidad, comodidad y seguridad.

Poco o mucho, venimos a ser mecánicos con las bicicletas, automóviles, aparatos eléctricos y aeroplanos.

Si de repente desapareciera el hierro, se hundiría nuestra civilización. No podrían vivir del trabajo manual los millones de hombres desparramados sobre el haz de la tierra, si se acabaran el vapor, el ferrocarril y las aplicaciones eléctricas.

¡LA GUERRA POR EL HIERRO!

HAY regiones en el planeta que poseen los yacimientos metalúrgicos más importantes; son: Asia y África.

¿Quién nos dice que la guerra que desde hace tanto tiempo sostiene la madre patria con los moros — a pesar de cuanto se dice, se afirma y se cree — no tenga más objeto que despojar a éstos de su territorio para apoderarse de las misteriosas y valiosas minas de hierro de que tanto abunda la zona de Marruecos?

El tiempo — gran acusador — nos dirá algún día si estamos o no en lo cierto al pensar así; pero es innegable que el futuro grito de combate será éste:

"¡La guerra por el hierro!"...

Porque el hierro — verdad incontrastable — es el nervio del mundo.

Además de la escogida novela corta de costumbre

MUNDO ARGENTINO publicará en el próximo número, que se pondrá a la venta el miércoles 14 del corriente, **varios cuentos de amor y artículos de interés general**, así como las secciones habituales, convenientemente reforzadas. Todo esto unido a una **amplia información gráfica que refleja los últimos acontecimientos del país y del extranjero.**

Como de costumbre, **MUNDO ARGENTINO** se venderá, **en toda la República, a 10 CENTAVOS** el ejemplar.

Las nuevas tendencias de la pintura

(Continuación de la pág. 8)

de los impresionistas sobre el color y los perfiles reales. Para corroborar esta afirmación tengo, felizmente, a mano, dos ejemplos de pintura clásica.

Me refiero al famoso San Francisco, del Greco, existente en el hospital de Tavera, Toledo, y a los "Dos viejos comiendo", de Goya, que se exhibe en el Museo del Prado, de Madrid, Tienen, esos cuadros, entre sí, el parentesco de una inquietante sugestión dramática.

El desdibujo grotesco y absurdo de las figuras, así como las líneas irreales de las ropas y la disposición arbitraria de las masas, crean una atmósfera espiritual, e intelectual, compleja y significativa, cuyo logro no se hubiera conseguido con los recursos habituales de la pintura verista. La deformación ha realizado este milagro de elocuencia pictórica. Ambas obras tienen el acento inconfundible de la sinceridad. No cabe duda que el Greco y Goya, prescindiendo del sentido general del arte de sus épocas, han hecho en ellas pintura subjetiva, expresando con toda libertad sendas visiones interiores.

Yo estoy perfectamente seguro, que estos cuadros, remitidos por sus autores al Salón Anual de Bellas Artes de la ciudad de Buenos Aires, hubieran sufrido un desdeñoso rechazo, inculpados de irrealidad grotesca. Este es, precisamente, el juicio que han merecido del público los cuadros de Emilio Pettoruti.

No trato, desde luego, de hacer comparaciones situando en una misma categoría artística a nuestro compatriota y a los dos inconmensurables pintores. Pero el sentido fundamental de sus obras es, en los tres, el mismo. Pettorutti quiere, como consiguieron ellos, expresar su *visión interior* de los seres y las cosas desdeñando todos los procedimientos establecidos y sin escuchar otros consejos que los de su sensibilidad inteligente.

¿Logra eficacia alguna vez? ¿Consigue transmitir la verdad compleja de sus asuntos? ¿Hace sensibles sus matices intelectuales y emocionales? Yo creo que sí. "Los bailarines", algunas de sus naturalezas muertas, la "Mujer en lila" y "El flautista ciego" tienen, para mí, sensibilidad por lo menos, una elocuencia convincente de larga resonancia. "El flautista ciego", uno de sus cuadros más conmovedores, me dió intensamente la sensación de una de esas vidas obscuras, dramáticas y absurdas en que se complace la literatura de Pirandello. Pettoruti, que me contó después la historia grotesca y desgarradora de aquel personaje, sabe que un espectador de su cuadro coincidió con el complicado orden de ideas y sensaciones que le sugirió el propósito de componerlo.

❦

NO sé, ni me atrevo a resolverlo, si esta orientación de la pintura constituye una conquista del arte. Su sentido profundamente humano me hace acariciar la esperanza de que así sea. De cualquier manera no creo que este esfuerzo se pierda en el vacío. Si no es lo suficientemente fuerte para sobrevivirnos no faltará, sin duda, el Gran Artista que recoja sus insinuaciones para plasmar la obra perdurable.

Yo cumplo con mi deber de aplaudir a este muchacho valiente que practica el heroísmo cotidiano de ser sincero, y sé que tú me acompañas, generoso, que te indignas ante las injusticias lejanas de la historia y te enorgulleces de pertenecer a una civilización tolerante y comprensiva, que no sacrifica a sus demoledores ni se burla de sus visionarios.

Hay — decía Wilde — *dos clases de artistas: unos dan respuestas y otros proponen preguntas. Hay obras que esperan y que no se comprenden por mucho tiempo: es que ellas suministran respuestas a preguntas que aun no se han hecho; pues la pregunta, con frecuencia, llega, desgraciadamente, mucho más tarde que la respuesta.*

"A La Hermosura"

FAJA muy recomendada por los médicos para señoras de vientre caído, herniadas o cuyo vientre tiende a desarrollarse. Abrochada al costado y cordones atrás, largo adelante 33 centímetros, con 4 ligas de seda.



En coutil elástico algodón, $ 15.-

En coutil elástico de hilo, $ 20.-

En coutil elástico de seda, $ 25.—

En coutil de hilo crema y elástico muy fuerte..... $ 30.—

Largo de esta faja adelante, 33 ctms.

Bernardo de Irigoyen, 571

U. Telefónica 1275, Rivadavia

Solicite catálogo

La Casa no cierra los sábados. — Necesito Agentes en el interior



escasez o atraso del período, tomad

"AMENORROL"

FRASCO $ 4.—

comprobado inofensivo.

En el período doloroso y desarreglado, metritis, hemorragias, flujos, etc., deben tomar el

"Específico Scheid's"

FRASCO $ 4.—

Pida en toda buena farmacia el que necesite de estos dos específicos, mencionando sus nombres con claridad. No admita otros. Hágalo hoy mismo para evitar males mayores.

Depósito General: SCHEID & VALLE. Carlos Pellegrini 644.

Dice el Dr. Ferro Dondo, médico del Hospital Torcuato de Alvear, especialmente Internas de Señoras y Partos: "El que subscribe certifica haber usado el "Específico Scheid's" y "AMENORROL", dándole todos ellos muy buenos resultados en las diferentes aplicaciones que se aconsejan."



GRATIS: Pida el interesante libro escrito por el Dr. Bouquet, en sobre cerrado o personalmente, con copias de certificados médicos que demuestran su eficacia, a J. Valle, C. Pellegrini, 644 Buenos Aires.

LAS MURALLAS ROMANAS DE PARÍS

UNA verdadera casualidad ha hecho dar con un monumento histórico que hace tiempo se buscaba con muchísimo afán. Al hacerse las excavaciones para abrir un túnel del metropolitano de París, se ha tropezado con los restos del muro galorromano de la antigua Lutecia. Es un descubrimiento arqueológico de grandísimo interés.

MODESTIA

UN día, Víctor Hugo recibió una carta, cuya dirección decía solamente: "Al más perfecto de los poetas de esta época." Hugo se fué inmediatamente a casa de Lamartine, y dijo a éste:

— Le traigo, mi querido amigo, una carta que, evidentemente, es para usted.

— ¡De ningún modo! — repuso el autor de las "Meditaciones". — Es para usted.

Después de una larga discusión cortés en la cual no llegaron a ponerse de acuerdo respecto a quién era el verdadero destinatario, decidieron abrir la carta, que comenzaba así: "Mi querido Alfredo..." La misiva estaba destinada a Alfredo de Musset y procedía de Alejandro Dumas, padre, quien, para divertirse, había ideado aquella broma, cuyo resultado parecíale posiblemente sujeto a alguna sorpresa cómica.

Lamartine sonrió al leer el encabezamiento de la epístola, pero Hugo se quedó, según se dice, completamente serio. Su actitud de ese instante podría explicarse recordando la pregunta que algún tiempo después le dirigió Clovis Hugues y la respuesta del famoso vate:

— Maestro: ¿quién es, a juicio de usted, el primer poeta de la época actual?

— El segundo es el señor Lamartine y el tercero el señor de Musset.





MAQUINA INGLESA DE TEJER MEDIAS



MANEJO FÁCIL Y SENCILLO — UTILIDADES SEGURAS

Trabajando en su casa y cómodamente usted puede tejer con esta máquina medias, calcetines, etc., en lana, hilo, algodón, seda, sin costura, y ganar $ 5 a $ 6 todos los días. Nosotros compramos todas las medias dándole los hilos. Pida el catálogo ilustrado Nº 38, gratis, a los Unicos Introductores en Sud América.

MAQUINA y ACCESORIOS

Precio, completa: $ 360.— m|n. al contado

PASCUAL NIGRI E HIJOS

CANGALLO 1180 Buenos Aires (Rep. Argentina)

Arte decorativo

Repujado

CON esta página iniciamos una sección, en la que publicaremos diversos trabajos de estas tan hermosas artes al alcance de toda persona; pues aparte de insertar el dibujo haremos las indicaciones para la confección de las labores en la forma más práctica, indicando los materiales a usarse.

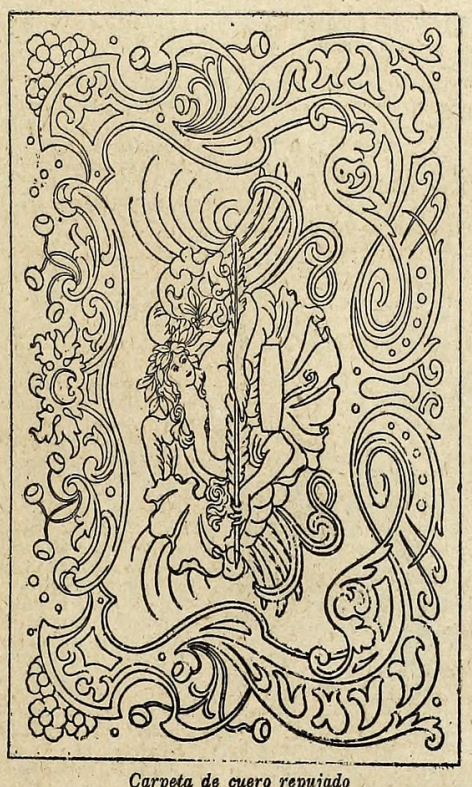
El cuero a emplearse para esta carpeta de escritorio debe elegirse entre la vaqueta y el becerro, y jamás el carnero, éste es completamente flexible y resultaría sin consistencia el repujado. El cuero puede usarse doble o simple: se entiende por cuero doble cuando el trozo de cuero comprende la tapa y el fondo, y simple cuando abarca la parte de la tapa y al armarla se le coloca tela o cuero del color más parecido posible.

Después de haber mojado el cuero con un algodón se colocará el dibujo sobre el cuero y con el trazador se marcarán nítidamente las líneas respetando los más insignificantes detalles.

El modelado de los ornatos es conveniente hacerlo consecutivo, es decir, tener lista toda la guarda antes de pasar a trabajar la figura del centro.

Las pequeñas motas que tenemos entre los ornatos se hacen con un sacabocado de la misma medida que ellas, colocando debajo del cuero un bolillo de medida menor que la del sacabocado, y haciendo cierta presión se obtendrá casi lista la mota, faltando solamente el aplanado que es igual al de los ornatos.

Recomendamos tener presente lo siguiente: un trabajo de mucho relieve y poca nitidez en los contornos es conceptuado malo, poco relieve y mucha nitidez y proporción de relieves hecha con cierto criterio es siempre más apreciado y conceptuado, bajo tal punto, como muy bueno. Lo antedicho queremos que lo tengan en cuenta aquellas lectoras que se empeñan en obtener gran relieve creyendo que esto es el repujado. Es un error, pues si observamos una moneda veremos que es insignificante su relieve, y se verán nítidos todos sus detalles, y esto es el verdadero relieve del repujado.



Carpeta de cuero repujado

El fondo total de la guarda deberá ir pinchado con un punzón despuntado o bien con una fina arenilla.

La figura interna del diseño presentará dificultades a algunas personas: en tal caso recomendamos ensayarse en pequeños trozos hasta obtener un resultado satisfactorio, y pasando recién después a hacerlo en la carpeta.

El relleno a usarse es la pasta flexible para cuero repujado que ya viene preparada en tubos. Ésta, con sólo pasarle, cual si fuera una pintura, una capa de dos milímetros por el revés del cuero y colocándole un papel de seda se obtendrá el relieve mantenido sin perder el cuero su primitiva elasticidad.

El teñido de este trabajo queda a gusto de la ejecutante, que podría variar entre los colores castaño, verde y azul, todos en una tonalidad uniforme. Podríase también hacer de tres o cuatro colores, a elección del ejecutante y hasta llegar a darle los colores naturales a la figura y flores, pero se tendrá en cuenta que los fondos en los trabajos lucen más, siendo más claros que los ornatos y demás.

Las buenas clases de tintas surten su efecto sobre el cuero instantáneamente, y son innecesarias las diferentes formas de desengrasar el cuero, pues estas tintas tienen la propiedad de desengrasar el cuero y teñirlo al mismo tiempo. Los planos pequeños se pintarán con pinceles, y los grandes planos con algodón.

El armado de esta labor no sería posible describirlo, pues sabemos que con poco costo las arman tan bien como son los deseos de una persona que ha puesto en ella todo su empeño en la ejecución de estos trabajos de tanto valor artístico.



EL CIERRE SIN C'RDONES QUE SIMPLIFICA LA COLOCACION DE LAS FAJAS

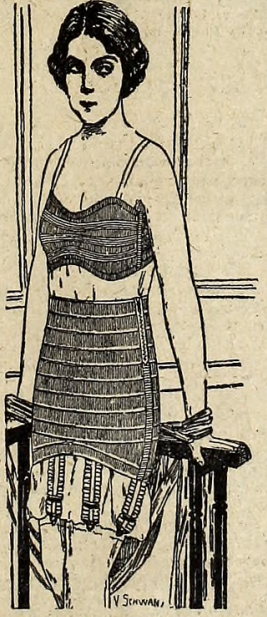
Este moderno cierre automático de precisión es el invento moderno más notable, que hace de las fajas un placer el usarlas. Patentado para uso exclusivo de las FAJAS MARVEL.

El cierre automático de las fajas MARVEL hace tan discreto el uso de las fajas, que les dá el carácter íntimo que debe tener toda prenda interior, pues no sobresale absolutamente nada, como ocurre con los abultados cordones, que, **POR SU VOLUMEN DELATAN SU USO.**

Las fajas con el anticuado sistema de cordones que se rompen y que tantas molestias originan, ya no tienen razón de existir.

PIDA UN CATÁLOGO

Lo recibirá a vuelta de correo



Este es uno de los diversos modelos que figuran en el interesante Catálogo que se envía a quienes lo soliciten.

Casa MARVEL

CARLOS PELLEGRINI, 369

U. Telef. 37 Rivadavia 2496

Buenos Aires



Por atrayente que usted sea

El olor de la transpiración destruye todo el encanto de la mujer más hermosa. La transpiración, como se sabe, es una función natural del organismo. Pero sus emanaciones no deben empañar el encanto femenino.

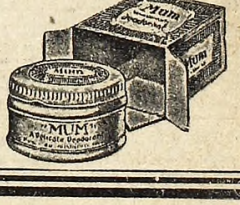
Para ello ha sido creada "MUM", la crema que neutraliza los olores desagradables del cuerpo, ya provengan de la transpiración o de cualquier otra causa.

Aplíquese Vd. todas las mañanas esta inofensiva crema blanca y esté segura que — ya baile Vd., vaya al teatro o a reuniones en medio de atmósferas calurosas — el olor de la transpiración no nublará sus encantos.

"MUM" es el secreto

"MUM" **neutraliza los olores desagradables del cuerpo.**

En venta en la Casa Argentina Scherrer, farmacias Franco Inglesa, Diego Gibson, y todas las demás casas del ramo, al precio de $ 2.50 el tarro



Únicos Introductores:

JORGE GLENZ & Cía.

SARMIENTO, 500

La paja en el ojo ajeno...

Por PESCATORE DI PERLE

LOS escritores franceses que suelen visitarnos periódicamente han logrado, ¡por fin!, que en París se nos conozca mejor. Sin comentario alguno, porque no lo necesita, reproduzco del diario *Paris-Soir*, del 17 de noviembre último, la siguiente noticia. ¡Atención!

L'ÉLOQUENCE DU "FEU"

LES ARGENTINS "S'EXPLIQUENT" À COUP DE REVOLVER

Hier, c'étaint les députés mexicains qui échangeaient des coups de revolver en plein Parlement et ne "faisaient" que deux blessés; voilà que, dans un meeting radical tenu à Buenos-Ayres, les Argentins partisans du président Irigoyen ont sorti leurs revolvers et tiré sur les partisans de Alvoa. Ce fut, paraît-il, quelque chose de très bien. Au milieu des cris de "Demonios" et de "Caracos", les Irigoyeniens tirèrent tout en dansant un pas qu'ils nomment le "pas de la mort". Ça doit être grâce à cette agitation rythmée qu'on pu constater, après l'exercice de tir, qu'il n'y avait aucun blessé. Mais cela a fait beaucoup de bruit dans le quartier.

——— :: ———

EN *La Nación*, del 28 de diciembre, se publica un artículo crítico sobre el libro *Camino de Florencia*, del señor Urbano Álvarez. Empieza así el colega:

Este libro de versos se halla formado de composiciones de muy diversa estructura y de muy varia inspiración. El poeta canta, ya los recuerdos gloriosos de la patria y los hechos culminantes de nuestra historia, ya las bellezas de la tierra natal. Pero el espíritu es el mismo, noble, sensible y apasionado.

Y añade, más adelante:

La poesía del autor de "Camino de Florencia", es una poesía amable y musical.

Especialmente en los sonetos, el señor Álvarez prueba sus condiciones de versificador. Citaremos, por ejemplo, aquel titulado "Mi plumaje es de esos", que dice:

Los claros timbres de que estoy ufano
Han de salir de la calumnia ilesos,
Hay plumajes que cruzan el pantano
Y no se manchan, mi plumaje es de esos.

Bien. Ahora me permitiré informar al desapasionado lector que el 14 de diciembre de 1853 nació en Veracruz (Méjico) un poeta llamado Salvador Díaz Mirón. Naturalmente, publicó muchas composiciones poéticas. Y de una de éstas ha dicho Amado Nervo: "Hay versos suyos, como la composición *a Gloria*, que son ya clásicos en el nuevo continente, donde dos generaciones los han aprendido de memoria." Así es. Y por eso, por saberla de memoria, recordamos una de las cuartetas de *a Gloria*. Dice así:

Los claros timbres de que estoy ufano
han de salir de la calumnia ilesos.
Hay plumajes que cruzan el pantano
y no se manchan... ¡Mi plumaje es de esos!

Pero como el artículo de *La Nación* se publicó el 28 de diciembre, día de inocentes, quizá sea la tal crítica una broma amable, o una ocurrencia eutrapélica, como solemos decir los grandes literatos cuando queremos sembrar el asombro y el desconcierto entre las masas populares.

PERO en todas partes se cuecen habas. Aun en EL HOGAR, que es, como ustedes saben, la mejor revista del mundo.

Así es cómo en el número del 26 de diciembre se publicó *Una aventura en Calabria*, firmada por Francisco de Nápoli, copia exacta y fiel de una narración titulada *Une aventure en Calabre*, que hace más de un siglo escribió el famoso helenista y político francés Pablo Luis Courier.

Y en este caso no hay eutrapelia que le valga a don Francisco de Nápoli.

——— :: ———

A los grandes diarios les ha dado ahora por publicar figuritas. Son muy entretenidas, y me voy a permitir reproducir aquí algunas.



Esta, que va al margen, es de *La Nación*, del 1º, y la leyenda reza así: "*Mary Pickford y Douglas Fairbanks* asistieron al oficio religioso realizado con motivo de los funerales del famoso director cinematográfico Thomas H. Ince, fallecido recientemente en los Ángeles. *Douglas es el que aparece en primer término.*"

Declaración esta última que desvanece en nuestro ánimo toda posible sospecha.

En el mismo periódico y en la misma fecha, el colega da como fotografía de *La Nación* este retrato enviado por la Metro-Goldwyn a todas las publicaciones porteñas. *La Nación* coloca esta leyenda al pie del retrato:



"*Miss Mont A. Bell* ha adaptado a la pantalla *El Snob*, obra de Helen R. Martin, que ha tenido gran éxito en su idioma original. La adaptación ha sido dirigida por la misma miss Bell, quien representa en ella el papel principal. La producción pertenece a la Metro-Goldwyn-Picture."

Muy bien. Sólo que el retrato en cuestión no es el de miss Mont A. Bell, sino el de la conocida actriz cinematográfica Norma Shearer, principal intérprete de *El Snob*.

En cuanto a miss Mont A. Bell, no existe. Por lo menos entre el sexo femenino. Pues el señor Monta Bell (que así es su nombre) pertenece al género masculino, número singular. Y esta particularidad parece que le viene de nacimiento.

——— :: ———

LA revista *Firpo*, del 25 de diciembre, publica en lugar notable y en tipo más notable aún, un artículo titulado *El réferee, único juez*, que termina con estas históricas palabras:

Lo mejor es cortar por lo sano, a la manera del nudo que **desató Gordiano.**

Lo siento muchísimo, pero en todo esto no hay una sola palabra de verdad.

Ante todo empecemos con *Gordiano*, que, por otra parte, no se llamaba así, sino *Gordio*. Este excelente rey de Frigia ataba el yugo a la lanza de su carro con un nudo tan difícil que el oráculo había prometido el imperio de Asia a quien fuera capaz de deshacerlo. Alejandro Magno, que era muy ambicioso y muy bruto, lo cortó con su espada.

——— :: ———

EL periódico chileno *Zig-Zag*, del 7 de diciembre último, al pie de una fotografía:

El distinguido académico don Enrique Nercaseau Morán, con un nietecito, hijo de su hijo Ramiro, que nació en la misma fecha que su abuelo.

Caso único este de un abuelo y un nieto que nacieron a un tiempo. Probablemente, son mellizos.

——— :: ———

De *La Argentina*, del 21 de diciembre:

FALLECIMIENTO *DE UN ESCRITOR HUMORISTA*

PARÍS, 20.—El humorista militar George Courteline, quien deleitó a varias generaciones con sus cuentos risueños de escenas militares, y que ayer se hallaba seriamente enfermo, temiéndose un desenlace fatal, **ha amanecido muy mejorado.**

Muy mejorado de su fallecimiento, sin duda.

——— :: ———

Leo en *El Censor* del Bragado, del 31 de diciembre:

Se desea saber el paradero de Paula Fredes y Dionisia Magdalena Fredes. Las busca su hijo Remigio Fredes, domiciliado en Buenos Aires, calle Medrano Nº 632.

La persona que dé informes sobre su paradero el señor Fredes les gratificará.

Se ruega a los colegas la reproducción de este suelto.

Queda hecha la reproducción.

Por mi parte, deseo saber el paradero del viejo rey Salomón, para que falle nuevamente este caso de doble maternidad.

——— :: ———

Del diario uruguayo *El Plata*, del 23 de diciembre:

En la comisaría de Órdenes de la Jefatura de Policía, se encuentra, a disposición de su dueña, **una cartera de cuero de señora** *y un libro en idioma ruso, que fueron hallados en la playa Ramírez.*

Que en el comercio se vendan ahora carteras de cuero de mujer, vaya y pase. Lo que no concibo es cómo la Jefatura de Policía de Montevideo puede precisar el estado civil de la mujer a quien pertenecía el cuero, al afirmar que era de señora y no de señorita.

Yo suelo mostrar con orgullo un ejemplar de *Le Jardin d'Epicure*, que tengo en mi biblioteca, encuadernado con piel de panza de presbítero. Pero en mi caso no se trata de una deducción antojadiza, sino de un dato perfectamente exacto y real. Como que el presbítero fué asesinado en mi presencia.

Semanalmente se premiará con una libra esterlina al que remita la mejor "perla" a juicio de nuestro "Pescatore". No se admiten "perlas" anónimas, es decir, sin documentación. Todo envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo, "e si non, non". Esta semana corresponde la áurea moneda a "Marsal", de La Plata.



Si la distinción y el refinamiento constituyen un hábito en usted, le recomendamos se sirva probar los artículos siguientes:

Lociones Cielito Mío y Marlise

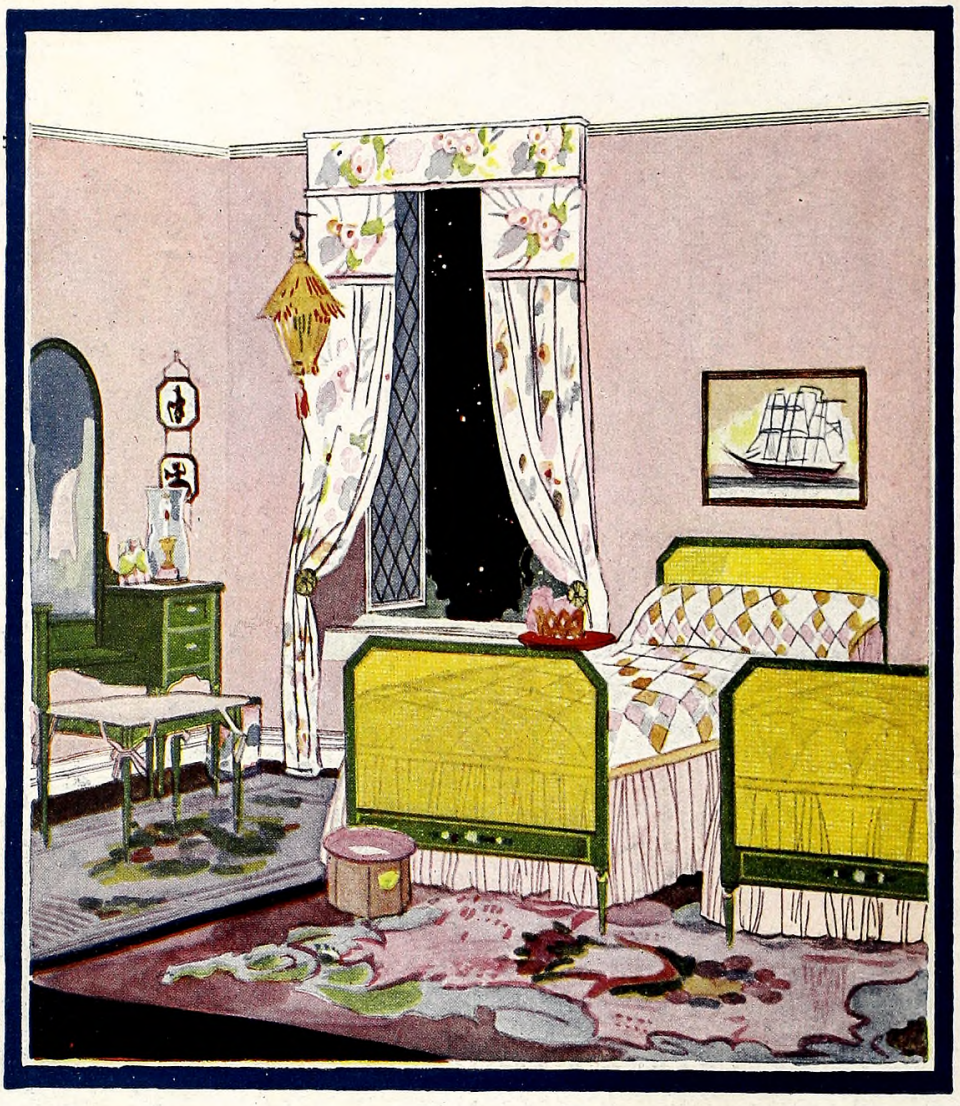
productos distinguidos, exquisitos y delicados en sus diferentes estilos y de la más alta calidad en su perfecta fabricación.

Polvo Cielito Mío

de clase superior y rico perfume, recomendable como el más eficaz para embellecer el cutis femenino. Además de los colores blanco y "rachel" (crema), se ha creado un nuevo tono de ocre rosado, matiz de gran moda que está alcanzando mucha aceptación entre las damas.

Perfumería Mendel

En Buenos Aires: GUARDIA VIEJA, 4439
En Rosario, Santa Fe: ENTRE RÍOS, 864



DORMIR BIEN SIGNIFICA SALUD Y CONFORT

El acostarse tarde o temprano no significa mucho para el reposo corporal. Lo importante es dormir bien y descansar profunda y continuamente todas las noches.

¿Cuántas veces ha estado su cerebro en actividad, aun cuando su cuerpo se hallaba exhausto?

"Estaba demasiado preocupado para dormir", dice Vd., y desecha el tema con un bostezo. Sin embargo, si usted reflexiona y trata de descubrir el motivo de su desvelo, probablemente verá que éste se debe a la incomodidad física motivada por la mala calidad de la cama, o por el elástico poco confortable, gastado y hundido. En muchos casos, si Vd. conociese el elástico sobre el cual duerme, preferiría no dormir en él.

No deje pasar un solo día más. Examine hoy mismo su cama y vaya luego a una buena mueblería y haga una comparación con las Camas y Elásticos SIMMONS, de absoluto confort, que encontrará en un variado surtido de estilos para satisfacer cualquier gusto y a precios al alcance de todo bolsillo.

Las Camas y Elásticos SIMMONS son de importación garantida. Se fabrican en los Estados Unidos con acero liviano de la mejor calidad. El modelo de camas que ilustramos es el "CHARLTON", número 16616.

La marca SIMMONS sobre cada cama es un seguro de salud y tranquilo reposo.

ENTRE LAS MUCHAS CASAS que exhiben y venden los artículos SIMMONS, citamos las siguientes:

BUENOS AIRES:

Au Berceau Enchanté. — Avenida de Mayo, 657.

Gath & Chaves. — Florida y Cangallo.

Harrods (Bs. As.) Ltda. — Florida y Paraguay.

Tienda San Juan. — Alsina y Piedras.

Etc., etc.

BAHÍA BLANCA:

Regoli e Hijos.

CÓRDOBA:

Bigi y Buonacucina.

ROSARIO:

Bachman & Collin.

CAMAS
CAMITAS
ELÁSTICOS
SILLAS PLEGADIZAS

SIMMONS

Para dormir bien

ESCRITORIO AL POR MAYOR PARA LA DIVISIÓN RÍO DE LA PLATA:
CHACABUCO, 562 — U. T. 4143, Avenida

Exija siempre la marca y el nombre SIMMONS, tanto en las Camas como en los Elásticos. Rechace toda clase de imitaciones, ya sea "tipo SIMMONS", "modelo Simmons" o "material Simmons".

SIMMONS COMPANY — 1/3 YOUR LIFE IT DOES IN BED — TRADE MARK

PRECIO EN LA CAPITAL: 20 centavos

IMPRESO EN LOS TALLERES GRÁFICOS DE LA EMPRESA EDITORIAL HAYNES LDA. S. A.

PRECIOS: En el Interior: 30 centavos
En el Uruguay: 10 centésimos